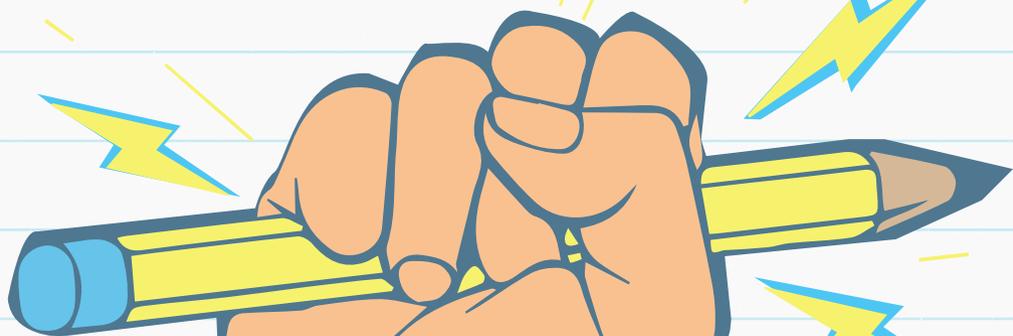


VI ENCUENTRO MARISTA
DE CREACIÓN LITERARIA

REBELATE



SE TENÍA
QUE DECIR
Y LO
DIJE...
POR ESCRITO



MARISTAS®

ANTOLOGÍA
DE OBRAS

ÍNDICE

Presentación	5
Introducción.....	9
Poesía	11
Cuento	63
Ensayo	157
Agradecimiento.....	239

PRESENTACIÓN

Una vez más, como en los cinco años anteriores, la Provincia Marista de México Central comparte en esta antología algunas de las voces que las y los jóvenes de nuestras preparatorias han recogido desde el tamiz de su propia experiencia de vida, haciendo arte con ellas, pues nos las presentan en forma de poesía, cuento y ensayo.

Desde el año pasado hemos llamado a este ejercicio “**REVBÉLATE**”, con la intención de enmarcar toda experiencia de arte y cultura surgida en nuestros espacios educativos. Desde esta palabra convocamos a cada joven a **revelar**, a mostrar lo que siente y lo que piensa. Al mismo tiempo implica una oportunidad para **rebelarse** ante aquello con lo que no se está de acuerdo, ya sea porque se percibe como injusto, porque se identifica que la vida está siendo maltratada o porque se considera que algo está dañando al mundo o a la humanidad. Por ello, la presente antología es una **REVBELACIÓN** en sí misma.

La invitación a los jóvenes se realizó retomando una expresión popularizada en las redes sociales durante los últimos años. “*Se tenía que decir y se dijo*”. Esta frase fue un “meme” que se hizo “viral” en las redes sociales y acompañaba ideas que denunciaban

situaciones o aspectos que frecuentemente eran (o son) callados.

Modificando esa expresión, invitamos a los jóvenes para que escribieran respecto a su visión de la vida, sus sueños, esperanzas; y también de lo que les disgusta, les indigna y les inquieta: ***“Se tenía que decir y lo dije... por escrito”***.

Este llamado movilizó a varios cientos de estudiantes y a docenas de educadores de 21 preparatorias maristas de nuestra provincia: Instituto México de Toluca, Instituto Hidalguense, I. Queretano San Javier, Colegio México Bachillerato (CdMx), Bachillerato del Instituto Queretano, Bachillerato Basilio Rueda (CdMx), Colegio Manuel Concha (Celaya), Colegio Pedro Martínez Vázquez (Irapuato), Centro Universitario México (CdMx), Instituto Potosino, Colegio México de Orizaba, Instituto Morelos (Uruapan), Colegio Jacona, Bachillerato Champagnat de la Montaña (Potoichán), Bachillerato Champagnat de San Pedro Tulixtlahuaca, Preparatoria Marista (Oro.), Bachillerato Asunción Ixtaltepec (del mismo Ixtaltepec y de la extensión San Felipe Zihualtepec), Preparatoria Vespertina de la Universidad Marista de Querétaro, Preparatoria de la Universidad Marista de San Luis Potosí y Preparatoria de la Universidad Marista de Querétaro Campus San Juan del Río.

Si bien la invitación se realiza a los docentes de las asignaturas relacionadas con literatura y talleres de expresión oral y escrita, las áreas Provinciales de Educación y Pastoral Juvenil Marista (PJM), plantean este ejercicio para sacarle el máximo provecho formativo, no limitándolo a una práctica escolar o académica, sino buscando favorecer al menos cuatro ámbitos formativos:

- **Académico**, que implica rigor en términos de forma, y desarrollo de habilidades tales como expresión clara de ideas, ortografía y redacción.
- **Artístico**, que se relaciona con la belleza, la creatividad, la originalidad, la constancia.

- **Ciudadanía** (Buen cristiano), que incluye el ejercicio responsable y consciente del derecho a la participación, la búsqueda del bien común y el respeto de la dignidad de la persona.
- **Solidaridad**, porque el joven da una parte de su ser, de su visión del mundo. Suma provocando al lector, dando ideas, cuestionando.

Es por ello que este espacio es hoy también parte del programa “*Nuevos Escenarios*” que la PJM desarrolla a nivel provincial: es un espacio real de protagonismo y de Buena Noticia.

Hoy como Maristas, al renocer nuestro caminar junto a los jóvenes, tanto en nuestra Provincia como en el resto del Instituto, reafirmamos nuestro compromiso con su derecho a la participación y el impulso de su protagonismo. **REBÉLATE** es una de las concreciones de uno de los pilares de nuestra oferta educativa: “El Protagonismo Juvenil” (VEO 3). Es por eso que el VI Encuentro Marista de Creación Literaria y esta Antología 2020 no es un acto ni un producto donde únicamente se comparten saberes; es además un espacio y una oportunidad para compartir la vida, la manera en que cada joven la mira y la asume. Se comparten sueños y anhelos, preocupaciones y tristezas.

¿Qué quieren decir los jóvenes... por escrito? No es una pregunta que solo quiere anticipar la lectura de esta antología; es también una postura que, como maristas, asumimos fielmente desde el compromiso con la vida, con la historia y con nuestro mundo; porque este es nuestro carisma y esta es nuestra espiritualidad: “Cada joven es un lugar teológico de nuestra misión” (EEJ 55).

Como Champagant, con su capacidad de estar atento a la realidad, nosotros queremos descubrir en cada corazón y en cada historia, desde la vida recogida en estas paginas, algunas pistas para continuar siendo respuesta y propuesta al mundo de hoy,

con procesos educativos encarnados con la vida, los sueños y las historias de las y los jóvenes que aquí se han plasmado.

Sin más, sintámonos invitados a leer con ojos creyentes las líneas contenidas en esta antología. Esta es la palabra de los jóvenes, que no son futuro, son presente, es decir, regalo.

Con gratitud infinita a los jóvenes y educadores,

Omar Iván Chacón Meza,
Coordinador Provincial de Pastoral Juvenil.

Alfonso Ruiz de Chávez Estrada,
Coordinador del Equipo Provincial de Educación.

INTRODUCCIÓN

No solo de pan vive el ser humano

Cuando José Eduardo Robles entró en mi despacho, allá por 2017, para explicarme la colaboración entre las escuelas maristas y Edelvives, con el fin de publicar la *Antología de obras del IV Encuentro Marista de Creación Literaria*, en verdad no fui consciente de la importancia del proyecto. Sólo un año después, al asistir a la ceremonia de clausura del Encuentro, me di cuenta de su auténtica envergadura.

Los jóvenes allí congregados eran muchísimos, más de lo que imaginé, y todos estaban unidos y motivados por el amor a la literatura y el afán creador. El entusiasmo, el interés, el compañerismo y el ingenio que demostraron superaron todas mis expectativas, y me hicieron apreciar el auténtico valor de la iniciativa.

Creatividad, emprendimiento, fomento de la lectura, desarrollo de habilidades lingüísticas y socioemocionales... todas esas expresiones que empleamos constantemente al elaborar materiales educativos, cobraron vida y sentido en una jornada para todos inolvidable.

Casi tres años después, el reto se renueva bajo el auspicio de Iván Chacón y Alfonso Ruiz de Chávez, que, en tiempos complejos, de pandemias y turbulencias, han querido seguir dando voz a una generación de jóvenes que tienen algo que decir y lo dijeron.

De su mano recibí la cordial petición de este prólogo, espacio que suele emplearse para reconocer la implicación y apoyo de empresas e instituciones. Sin embargo, yo quiero aprovecharlo para agradecer a los concursantes, a todos los estudiantes, su participación y sus geniales aportaciones.

Las creaciones literarias no son solo un medio de expresión para vosotros, jóvenes cuentistas, ensayistas y poetas; son para nosotros una necesidad. Un requisito para nuestra actividad, pero también un alimento para nuestro espíritu, un pilar para toda sociedad y una luz de esperanza para el futuro.

Muchas gracias,

Flavio Martín

Director de Proyectos Educativos

Edelvives México



POESÍA

¿Cuánto hay que soportar?

María Isabel Arrazola García
Bachillerato Asunción Ixtaltepec
San Felipe Zihualtepec, Oax.

El mundo se acaba en un abrir y cerrar de ojos
¡No sé realmente lo que nos pasa!
¿Será que nos estamos volviendo locos?
Lo peor de todo
Es que no estamos haciendo nada,
Nada extraordinario para salvar al planeta.

La neta,
Nos perdemos en otras cosas
Pero de lo esencial nada
Ignoramos lo que realmente pasa.

La injusticia nos está ganando,
Los corruptos nos están ganando, ¿y por qué?
No es difícil saberlo, pues así lo quisimos nosotros;
Entonces no nos quejemos y lo mejor es que actuemos
Para terminar con el monstruo que nosotros mismos creamos.

El mundo se está acabando
Pareciera que no tuviera solución
Pero aquí estamos nosotros los jóvenes,
Los constructores de cosmos y galaxias
Y no de muros y canales interoceánicos.



La violencia contra la mujer nos asfixia
En los medios masivos se habla de feminicidios
Pero la verdad no sabemos
¿Es que el gobierno y los medios nos están mintiendo?

Nuestro mundo es maravilloso,
Nuestro entorno natural,
Todo es muy hermoso
Dios todo lo hizo perfecto
Pero los hacedores del mal lo están acabando.

Talar árboles no es divertido,
Por el contrario, es muerte, es destrucción,
El medio ambiente se está deteriorando
El agua y el aire se están contaminando.

¡Ya basta de todo esto!
¿Hasta cuándo abriremos los ojos?
¿Cuánto hay que soportar?

¡Hasta cuándo mujer, hasta cuándo!

Viannilú Megchún Cordero
Bachillerato Asunción Ixtaltepec
San Felipe Zihualtepec, Oax.

La violencia es un problema
que día con día viven
los niños, ancianos, mujeres, hombres,
multiplicado exponencialmente.

Este problema te afecta a ti mujer,
Me afecta a mí, nos afecta a todas,
Mental y físicamente, apoderándose
de nosotras el miedo,
la inseguridad, acabando
tu esencia de mujer.

¿Hasta cuándo pediremos
Justicia, mujeres?
¡Hasta cuándo!

¡Basta ya! del maltrato hacia la
mujer, de miradas lascivas
que vivimos día con día,
y no poder caminar
libremente sin temor.

La sociedad no es la culpable,
sino tú, con tú propia indiferencia,



permitiendo que te alcen
la voz.

¡Basta ya de todo esto!
No te minimices
Exijamos justicia a una voz,
¡Alto al maltrato a la mujer!

Cada vez que puedas

Luz Concepción Aragón García
Bachillerato Asunción Ixtaltepec
San Felipe Zihualtepec, Oax.

La vida es maravillosa,
Es un designio
Y no necesita otra cosa
Que vivirla plenamente.

No dejes que nadie
Mate tus ilusiones,
Lucha por ellas
Cada vez que puedas.

Tú eres dueña de ti
Dueña de tu destino,
De tus sueños y aspiraciones.

No dejes que nadie
Mate tus ilusiones,
Tú vales por lo que eres
Más allá de las estrellas,
Más allá del cosmos.

Sonríele a la vida
Da lo mejor de ti,
La vida no comienza
Al clarear el alba, ni termina
Con el sol crepuscular.



No te des por vencida
Da lo mejor de ti,
Vibra en cada latido
Y en cada latir de las mariposas.
En las pruebas ten paciencia
Y si tuvieras que esperar,
Espera sin desmayar
Cada vez que puedas.

Voces en mi interior

Michel Jiménez Hernández
Bachillerato Asunción Ixtaltepec
San Felipe Zihualtepec, Oax.

Oigo voces en mi interior
Que me animan a no tener miedo,
Me dicen que siga adelante
Que mis sueños podré hacerlos realidad.

Yo me deprimó mucho y hasta pienso
Que la vida no tiene sentido,
Pero despierto y vuelvo a soñar
Un mundo maravilloso.

Paz después de la muerte

Ronaldo Ramírez Ríos
*Bachillerato Asunción Ixtaltepec
San Miguel Tenango, Oax.*

Mi planeta hermoso, negro, tan grande
¿cómo escribirte un te amo con excremento
en un lugar lleno de objetos parlantes?,
objetos que anhelan poder hablar.

Las personas intentan volar detrás de las palomas
unos con cuernos y otros con aureolas puestas,
pero cada vez se alejan más y más de ti
tanto que hasta la opresión es mejor opción.

La jaula amarilla aparece creando una ilusión
convertido en dios, dice qué hacer, y te esperará,
iniciando aquí una vida de sometimiento indirecto
te pones las cadenas y contribuyes al orden mundial.

Mientras unos fantasean en su gran destino
otros se encuentran detrás de las letras iluminadas
preguntándose si en realidad eso es correcto.

¿Quieren contar números hasta llegar a la cifra más grande?
Parece realmente un infierno, un aburrimiento sin fin visible
pero tampoco quieres que la vela se apague para siempre
se destila hasta el último aliento de las criaturas de tu vientre.



El color verde se pinta de negro, negro con sangre transparente
mientras tus habitantes esperan que la comida se sirva sola,
fetiches controlando el destino cruel de los esclavos,
títeres que bailan al hilo que rigen las manos secretas.

Parecen osos en invierno eterno, hasta que el odio los despierta
en un punto donde inicia el odio que después se vuelve fortaleza,
fortaleza que hace buscar el fuego, el fuego, el fuego blanco.

Me encuentro sentado preguntándome qué quieren realmente
En serio ¿quieren sacrificar su libertad para ser felices después?
Bien ¿O quieren buscar libertad que se limite a la propia libertad
dejando todo por el bienestar de caníbales consumidores de vida?

Mi meta

Aquileo Rafael Esteban
Bachillerato Champagnat de la Montaña
Potoichán, Gro.

Mis ganas de progresar
son más grandes que mi capacidad,
y sé que llegaré a apresar
ese triunfo de mi felicidad.

En la vida es mejor improvisar
que armar primero el plan,
así captas los errores a revisar,
a que otros te humillarán.

No lo hago para dar gusto al otro
sino para alcanzar mi éxito,
que siempre he tenido en el centro
desde el momento de mi mérito.

Siempre el ignorante
vive más feliz que el culto,
porque mientras uno no ve adelante
el otro deja todo resuelto.

El mundo es muy grande
y este lugar muy chico,
en donde quiera se aprende
si en verdad eres académico.

La ignorancia de mi gente

Marco Antonio Cayetano Esteban
Bachillerato Champagnat de la Montaña
Potoichán, Gro.

Tú que ignoras todo para ser feliz,
Tú que no sabes lo que es un ser infeliz,
Tú que le sonríes a tus propios errores,

Que representa una actriz.
Duerme y amanece si saber la abundancia de tu fortuna,
Sólo festeja los goles de Uriel Antuna.

Tú hipocresía lo demuestras,
Humilde al extranjero,
Que sólo sirve al clero,
Y dices que sólo son tus maestras.

Quisiera andar por la vida,
Ignorando la corrupción,
Como lo hace cualquier religión,
Para multiplicar su maldad,
Y que entonces la felicidad,
Se vomite en la invitación.

Cambio climático

Gabriela Vázquez Ortiz
*Bachillerato Champagnat de la Montaña
Potoichán, Gro.*

La tierra se está ahogando
Se ahoga por nuestras malas acciones
La tierra se está quemando
Porque el cambio climático la quema sin direcciones.

¡Hombre! ¿por qué eres tan cruel en este vicio?
¡Hombre! ¿por qué eres tan necio?
Date cuenta de tu ceguera,
¡Mira! Que estás haciéndole daño a tu felicidad.

Ella nos alimenta y nos brinda la naturaleza, ¡compórtate!
¡hombre de barro! No la destruyas más
Empieza a hacer conciencia y, además
Mira a tu alrededor, a tus hijos y mírate.

A todos nos debe preocupar este tormento
¡la madre tierra está cansada de nuestros actos!
Estamos acabando con los árboles, los animales,
¡qué ingratos!
Nos matamos solos en cada momento.

La madre tierra pide nuestra ayuda mientras el sol arde,
Lucha contra los rayos ultravioleta y del dióxido de carbono
Sube en la cima de la montaña más alta y abre los ojos, no
hay lugar que concuerde;



Date cuenta el daño que causa esa capa de humo en tu cuerpo por el daño del ozono.

¡Los huracanes avanzan con furia hacia el mundo!
Comprométete a contribuir luchando,
¡tornados que destruyen vienen hacia a ti!
¡no te duermas, no dejes que ella se moleste más,
Reciclemos plásticos, vidrios y, además;
Empecemos a cuidarla, eso está en ti.

La violencia hacia la mujer

Jesús Ignacio Almaraz Reséndiz
Bachillerato del Instituto Queretano
Querétaro, Qro.

¡No basta!

No basta decir que amas,
que respetas a las mujeres.

¡No basta!

¿Qué pasa con algunos hombres de hoy?

¿Por qué ese trato a las mujeres?

¡no seamos ingratos!

Porque ellas eso no quieren;
antes huir, antes partir...

Lo que una mujer busca es la felicidad,
sí, con su pareja, hijos; con la familia.

No generemos más violencia,
antes, amabilidad con ellas.

¡Hombres, seamos buenos con las mujeres!

¡Cuidémoslas, amémoslas!

porque siempre vamos a necesitarlas.

Seamos buenos ciudadanos; buenos hombres,
para ser soberanos en ellas,

no caigamos en feminicidios,

son la luz resplandeciente; nuestra costilla;

la Eva de nuestros sueños;

el costado y el corazón.

¡Cómo quieren que se expresen al ser violadas;
al ser asesinadas; ¡al no ser escuchadas por la justicia!



¡NO!, ¡No basta!
¡No basta encapucharse!
¡No basta!, no...
¡Por favor no!
Hay que gritar; hay que encontrar...
¡Hay que caminar con ellas!
siempre a su lado,
porque, ¡oigan, escuchen!... una mujer nos dio la vida.
Ellas están para caricias, besos;
Para amar...
No comprendo entonces,
la infame mano de aquellos, para hacerles daño.
¡Y no basta un puñado de versos!
¡No!
Hay que sembrar, picar la piedra;
¡Amarlas!

El ruido de la calma

Esperanza Wendolyn Ochoa Hernández
Colegio Jacona Marista
Jacona de Plancarte, Mich.

Muéstrame la luna,
Al cantar escuchar,
De un corazón osado
En un mundo a despertar.

Veo un orbe tan cambiante,
Burgués y consumista,
Y si lo pienso un instante
La amenaza ya está lista.

Con pensamientos impacientes
De inerte viento los alientos,
Todos nosotros jugadores
De la vida y el azar.

Cerrar los ojos cual capullo,
Al caluroso invierno que avecina,
Fruncir los labios a la espera
De una respuesta de nubes sincera.

Paz, calma y primavera,
Ideales a dioses esperan,
Mayor calma y primavera
Tormenta hace la hoguera.



Pasos de innegable incompetencia
Del alba alejan la llegada,
En el ocaso una mente perdida,
Anhelo y esperanza su sentencia.

Agotado está el espacio
De entrega y rendición,
Una metamorfosis ha iniciado
Que dará fin a la conflagración.

Oscuro secreto

Yazmín Arlette Morua Zenteno
Colegio México Bachillerato
Ciudad de México

Su alma condenó hace tiempo atrás,
el amor pensó que nunca iba a encontrar,
hasta que la encontró y a los ojos la miró,
entre sus brazos su condena firmó,

Y entre las paredes de su mente,
siempre la ha tenido presente,
deseando decirle lo que siente,
que siempre la tiene presente.

Ella siempre fue la musa de su arte,
un fuego que en su interior encandece,
aunque a los demás siempre se niegue,
la esperanza es lo que nunca muere.

Y como fuego siempre quedará,
y aunque siempre lo ha de ocultar,
no quiere su mirada aclarar,
y verla en los brazos de alguien más.

Y lo que más le rompe el corazón,
que es la musa de alguien más,
porque la fortuna otro encontró,
y ese otro en él siempre ha confiado.



No sabes cuál ha sido su peor pecado,
condenarse y darle su alma al diablo,
o que su nombre en una profesión sea plasmado,
porque el nombre de ella con él está vinculado.

Nunca se arrepintió de sus pecados,
sabe que por malos caminos ha andado,
y aun así ella con errores lo ha aceptado,
porque ella desde el fondo igual lo ha amado.

Porque su alma ha tocado,
porque con su música, la ha cautivado,
porque desde el fondo, la ha enamorado,
porque él siempre la ha completado.

Ese es su oscuro tormento,
un oscuro y retorcido secreto,
porque la traición ha tocado,
cada vez que en ella ha pensado.

Porque a su mejor amigo ha traicionado,
porque de ella sin pensarlo quedó cautivado,
porque siendo el violinista del diablo,
a ella como su musa ha nombrado.

Todas sus canciones le ha dedicado,
y con su violín la ha embrujado,
como agua y fuego condenados,
aunque sean complementarios.

Con un beso pueden paladear,
su fuerza y atracción natural,
porque como fuego y agua,

sus almas siempre complementarias,
pero a la vez separadas.

Imposible

Ricardo López Infante
Colegio México Bachillerato
Ciudad de México

Solías ser imposible.
A tu lado solía ser invisible.
Soñaba con tu mano tocar,
y tu cabello acariciar.

Pasó mucho tiempo para esta oportunidad,
El sueño de años se volvió realidad.
Es raro no verle un final
A lo que nunca pensé que sería real.

Quería enamorarme de tu locura,
Y de cómo me haces reír.
Y es que nadie te llega a la altura,
Eres la única que me hace feliz.

Necesito que te imagines
Lo que eres para mí.
No quiero que llenes mi vacío,
Quiero ser parte de ti.

Me gustaba recostarme en el ayer,
Y recordar lo bonito de la madrugada,
Cuando quedabas dormida mientras yo hablaba.
Desde aquel entonces;



Soñaba con ser infinitos,
Y que nuestros “te amo” resonarán en la eternidad,
Eras, eres y serás lo único que necesito.
Siempre serás mi luz en la oscuridad.

Entre tú y yo nunca habrá un permanente adiós,
Estamos destinados a ser los dos.
Tal vez y solo es cosa de suerte,
Que seamos más inevitables que la muerte.

Quizás y si,
En mi historia ya estabas establecida.
Quizás y así,
Te convertirías en el amor de mi vida.

Soñaba con ser los dos,
Y crear un mundo donde estemos solo tú y yo.
Soñaba con tu mano tocar,
Y tu cabello acariciar.

Soñaba con besar tus labios rojos,
Y mirar tus infinitos ojos.
Contigo quería ser invencible,
Y te besé;

Tu mano toqué,
Y a tus infinitos ojos miré
Y a pesar de todo, todavía;
Seguías siendo imposible.

He pensado que hospedo la locura

Sebastián Morales Galván
*Preparatoria Marista Lic. Manuel Concha
Celaya, Gto.*

He pensado que hospedo la locura,
o que porto la peor de las enfermedades,
pues mi mente se ha parasitado con un bello ser,
de imagen tuya, mujer.

Amor: extraño sentimiento
que fuerte golpea y me desconcierta,
con un futuro que de tan divino aterra.
Espero no ser un falso profeta.

Un remolino de color,
que levanta verdades y mata falsedades,
se pinta en seco tu carne.
Los colores se van, ahora solo tú estás.

He pensado que hospedo la locura;
las noches me lo dicen, los días me lo recuerdan.
Te veo allí, tan real, que el viento arrastra tu aroma.
Tan real que percibo tu ausencia.

Mis pensamientos divagan en el vacío inmenso,
mientras los ecos de tu voz resuenan en infinidad
rompiendo mi cuerpo en dulces ilusiones,
debilitando las paredes de mi corazón.



Me ahogaré en la insipidez del destino
si mi sueño no se cumple.
Lloraré en un abismo eterno si Dios
no permite que esté junto a ti.

Aunque imaginarte todo el tiempo no es de cuerdos,
hermosa, me declaro ante los anhelos
más puros y difíciles de cumplir
¡que soy el loco más feliz!

Mujer,
he pensado que hospedo la locura.

Estúpido amor adolescente

Pablo Jiménez Reyes
Colegio México Bachillerato
Orizaba, Ver.

Maribel, tonta musa y bella dama,
callada y tímida desde el día en que te vi,
vagando por mi mente amparada, sola y desamparada.

Congelado corazón crece con dolor, desde el campo
veo tu expresión que cieme y tus doradas manos
fluidas de dolor, cansadas por mi estupor, mi amor.

Cabellos cortos, divinos cabellos negros niego a sostener,
sonrisa de mujer pulcra, atrayente, feliz... no, tristeza
en sus párpados, secretos y desesperación, el tifón a sostener.

Su cálidos y voluptuosos pechos, tocarlos con pasión.
Ansiosa a la llegada de la noche, arrancar tus ropajes a
mordidas y fundimos en locura mientras agarro tu frágil cuerpo.

Enrollamos desesperadamente, el fuego consumiéndonos,
de su cuerpo saliendo, arroyos de luz y sensación,
tomándole de sus labios suaves, hundidos en el amor.

Y volvía a la realidad, castigo dentro de mí, dentro... profundo,
mi mente arrasada por el cristal maldito, verde en vida y
rojo por la sangre, translúcidas las lágrimas que he derramado.
¡Lo admito! también mudo soy, un estúpido autista mudo,
depresión mental, trastorno de comunicación,



algunas veces... Solo algunas veces, pienso que deambulo en el infierno.

La voz de mi cabeza ¡La estúpida voz de mi cabeza!
reclamándome: “Piensas demasiado... Piensas demasiado”
y me aconseja y comienzo a pensar, realmente estúpido.

Cada noche rezo por ti siendo ateo, y aún así lo infiero,
tantos años pasaron y no te hablo, desearía poder estar
a tu lado, abrazándote y besándote, pero no progreso y muero...

Y aunque pasaran más de mil años,
y puede que me da pena demostrártelo,
jamás olvides... que yo te amo.

Flor que nace en mi jardín

José María Trujillo Martín

*Colegio Marista Pedro Martínez Vázquez
Irapuato, Gto.*

Flor que nace en mi jardín,
te vi florecer desde aquí.
Hermosa y espléndida te ves
y no paras de embellecer.

Te amé con el alma
y te cuidé como a una lavanda.
Te tuve paciencia y calma
pero no te bastaba.

Decidiste crecer en otro jardín,
para ver que podías encontrar ahí.
Te gustó y te sentiste mejor
que cuando te cuidaba con mi amor.

Flor que nace en mi jardín,
no te bastó ser feliz
con alguien que solo creció por ti
y te fuiste con un infeliz.

Tú, flor, dejaste tu fragancia
y que nada más produce nostalgia.
Mejor planto nuevas flores
hasta encontrar más amores.

Nuestro mundo de ciegos

Sergio Gutiérrez Fernández.
Centro Universitario México
Ciudad de México

En este mundo de invidentes, donde todo tenemos de frente.
Nada vemos realmente, somos viles dementes.
Lo que ya sabemos, con ahínco lo escondemos.
Lo que vemos, para destruimos lo tenemos.

Gobierna la estulticia pueril
Y ya se está quedando senil.
En este mundo de ciegos,
Donde sólo somos siervos.

Somos basura y nos cobran con usura,
Estamos tan heridos, que habrá una gran sutura.
Ciegos quedamos y no nos importa.
La inmensa ignorancia, triunfante nos derrota.

Ciegos vivimos y estamos encallados.
Sufriendo, cayendo, vamos pereciendo.
Si no cambiamos, seguimos perdiendo.
Hasta que los ojos abramos, sólo seremos simples lacayos.

Tu ausencia

Roberto Cervantes Alvarado
Preparatoria Marista de Pachuca
Pachuca de Soto, Hidalgo

Sí... te fuiste, más no te he olvidado,
si, ya no estás, mas aún te extraño,
convivo con tu ausencia, pero aún no la entiendo,
no, no fue lo mejor ni con mañas.

¿Dudabas de mí? Ya no hay de qué dudar
ya no, no hay nada de qué hablar
decías que me amabas, ¡qué mentira!,
a quien se ama de verdad no se le daña, querida.

Tantas promesas, ¿dónde quedaron ahora?
para tantos besos y caricias ya no hay ahora,
tantos recuerdos y lo poco que me queda es tu aroma
¡Te ves muy bien! porque para ti sólo fue una broma

No me importa lo que digan de mí,
Porque para mí lo más importante fuiste tú,
si, aceptaste estar conmigo, ¿y eso qué?
Yo sí te acepté completamente, ¿y qué?

¿De qué sirvió todo esto?,
Dejé muchas cosas por ti y no me arrepiento,
¡Te amo! y lo digo al viento
¡Te extraño! pero para ti no hay momento



No dudes en que te daré mi perdón,
Aunque estés en el calor de alguien más, no me importa
Me aprieto fuerte el corazón
Agarro fuerza dentro de mí y convivo más con tu ausencia

La luna llena y el corazón vacío, siento mucho frío
mi amor por ti... no tiene sacio,
mi locura por ti... no tiene cura
mas vivo... con tu ausencia.

Fragmentos

Karla Andrea Juárez Delgado
Instituto México de Toluca
Toluca, Méx.

A quien corresponda este poema
le quisiera pedir un favor
una propuesta para este dilema
se lo pido con fervor.

Qué será de nuestro planeta
qué pasará con nuestra sociedad
cómo huir con mi maleta
de esta cruda realidad.

Mira a la persona de al lado
que sufriendo se lamenta
mientras tú lo miras con enfado
a una vida difícil se enfrenta.

Se dice que hay empatía y tolerancia
pero se huye ante la posibilidad
de una diferente circunstancia
de tener oportunidades y equidad.

Por qué temer a lo desconocido
a un nuevo mañana
si nada nuevo ha acontecido
se necesita una nueva mirada



Homicidios, injusticia y violencia
común denominador en nuestra nación
aunados con creciente indiferencia
¿Esto es lo que llaman evolución?

El malestar no cambiará
mientras tu mirada siga abajo
te aseguro que señal divina no habrá
porque mejorar esto será tu trabajo.

Basta ya de lamentos
tiempo de actuar es
a construir de los fragmentos
nuestras nuevas sociedades.

He visto a la muerte

Carolina Martínez Escalante
Instituto Morelos
Uruapan, Mich.

He visto a la Muerte a la cara,
en el semblante de los que odian.
He visto a la Muerte jugando,
moviendo peones en guerras.

He oído a la Muerte riendo,
en los fuertes gritos de miedo.
He visto el rostro de la Muerte,
en los ojos de los que temen.

He visto a la Muerte abrazando,
las costillas de los que tienen hambre.
He olido el aroma de la Muerte
en este mundo tan podrido.

He visto a la Muerte bailando,
corriendo, saltando y sonriendo.
He caminado junto a la Muerte,
y hablado y soñado con ella.

He visto a la Muerte, pero...
¿Por qué lo digo como si fuera normal?
Creo que todos la hemos visto, pero...
¿Por qué lo dejamos pasar?

Palabras necesarias

Alma Cecilia González Sánchez
Instituto Potosino Marista
San Luis Potosí, S.L.P.

Se tenía que decir
para que el mundo abriera los ojos,
los ojos en los que se refleja el amor,
el amor que nos da la mujer,
la mujer a la que estamos matando.

Se tenía que decir para entender
que cualquier forma de vestir está bien,
que también puedo salir a tomar una copa,
que puedo usar maquillaje y salir a bailar,
que merezco caminar sola sin temor
y que aún puedo creer en el amor.

Se tenía que decir
que merezco ser libre,
que merezco ser feliz,
que merezco vivir.

Se tenía que decir para entender
que soy luz, que soy amor,
que no soy un objeto sexual
ni de procreación casual;
que soy madre, amiga, compañera;
que soy necesaria; ¡que soy mujer!



¡Y lo dije!
para que Fátima tenga justicia,
para que no quede impune la muerte
de María,
de Camila,
de Leticia;
para que todo el mundo grite fuerte
¡que merecemos vivir!
¡que no queremos sufrir!

La desesperación de la luna

Miriam Iraís Gil González
Instituto Queretano Marista San Javier
Querétaro. Qro.

La sonrisa de la luna alumbra mi rostro,
sin saberlo, pisadas atrás son de un monstruo,
mientras las luces de la calle compiten por ser el más grande
lucero,
al posarse una garra en mi hombro, llegar viva a mi casa es lo
que quiero.

Olor inquietante en mi nariz, segundos y ya no puedo ver,
miedo en mis entrañas, en lo más profundo de mi ser,
acaso, la larga vida que soñé, ¿no la iba a tener?
¡No!, mis metas y sueños acaban de desaparecer.

La luna ahora desesperada llora con pesar,
impotencia, eso es lo que siente al no poder ayudar,
noches y noches el astro testigo ha sido de atrocidades,
no quiere ser la compañía de la oscuridad sin piedades.

¡Oh, luna mía, no llores más!, estaré bien,
¡Oh, luna mía! ya no tenemos por qué temer,
la fuerza se va de mi cuerpo en unos instantes,
líquido escarlata adorna el suelo y mis esperanzas ahora son
distantes.

Monstruo sin piedad, monstruo sin corazón,
¡Oh, luna mía!, no encuentro una razón para tal cruel acción.



si sobrevivo, estará siempre en mi cabeza,
su toque indeseado en mi cuerpo a nadie le interesa,
“Sola por la noche, ese era su destino” sé que dirán,
injustificadas razones que por el viento fluirán.

Sagrado momento en el que mi cuerpo deja de doler,
instante en el que con melancolía la luna me voltea a ver,
cuerpo inerte y alma bulliciosa,
nadie se ha percatado que en la acera reposa.

La luna por fin me tiene entre sus brazos y encuentra consuelo,
ahora como una nueva estrella me encuentro en el cielo.
Calma en mi conciencia, ausencia de ruido,
No más miedo ni estrellas en el cielo es lo único que pido.

Musa

María Valeria Sánchez Illescas

*Preparatoria de la Universidad Marista de Querétaro
San Juan del Río, Qro.*

Te he escuchado en palabras remotas
pensándote siempre, a todas horas
cuando desvanezcas, serás brisa fresca
cual olor a menta se impregnará en mí.

Solo tú sabes el amor que te tengo
en momentos de soledad y ahogo,
suelo ser una de tus musas, tu creación
beso tu frente, me arrulla dulce canción.

Te recuerdo, eres memoria intacta
quedaste perenne en mis pensamientos
me das las suficientes fuerzas para seguir
correr a tu lado y saber que estaré bien.

Soneto de luna

Mariana Monroy Marín

*Preparatoria de la Universidad Marista de Querétaro
San Juan del Río, Qro.*

Brillante luz de estrellas, luz de luna
Te apareces en mis sueños de noche
Como tu magia no existe ninguna
Y te recibo sin ningún reproche

Yo te pido una razón, dame alguna
Mi rostro, de lágrimas un derroche
Al acogerme en tus brazos de cuna
Y me consuelas al igual que anoche

Mi estrella, mi luz, mi preciosa ambición
Jamás te pierdas ni desaparezcas
Guíame de noche, sé mi rebelión

Escúchame sollozar una canción
Mi alba, conmigo quiero que crezcas
Y por favor, guarda bien mi corazón

Despierta

Paulina Fernández Villalobos
Universidad Marista de San Luis Potosí
San Luis Potosí, S.L.P.

Me miro a mi misma sola, con el mundo a mis pies y el abismo al paso; camino al ritmo de mi cuerpo, con mi cabeza flotante, como un pequeño infante; contento con su globo. Tengo la conciencia a carencia, de la vieja realidad que nos mantiene durmientes en la tierra. Paseo con mi esfera de sueños, hundida en pensamientos, que para muchos son una laguna de sentido y realidad, falta de sensatez y exceso de balbuceo. ¿Qué tanto estamos atados como un gran elefante?

Disculpa mi desconexión, mi cabeza estaba en la luna, mi alma se aburrió del filme de las sombras y mi mente saltante se desplantó de la tierra; haciendo una misión al espacio fuera de este plano. Pero sí te diré algo: la luna se veía hermosa, siempre perfecta, distante, menguante... y con amor, me arrulló con una suave canción de cuna.

El sol me recitó la creación y aprendí con él a mirar las pistas de la consciencia, me murmuró al oído que va más allá de la vista, de la ciencia, pues con sólo dos ojos nunca encontraremos el camino de la verdad y todo se quedará sin contestar, como un complicado enigma.

Triste, me contó que también debería ser castigo el no ver la belleza de nuestra verdadera esencia. Y con amor me enseñó a andar en bicicleta.



Tantas vueltas le da la tierra al sol. Ella ya con tantos años de sabiduría y espera, desea compartir sus aprendizajes con nosotros, mas el tonto hombre, consumido, hundido en los líquidos viscosos del egoísmo, y tan testarudo, se niega a recibir las enseñanzas, y destruye a la bella abuela y maestra. Enseñando a base de castigos, a favor suyo, del control, poder y deseo. Y por lamentable ende, les da la vuelta a las mismas preguntas; cuando la respuesta está a un solo movimiento, mas lo cree en falso.

Déjense caer al abismo. Entra en tu hermosa alma y sabiduría innata. Si sanas tú, sanamos todos... Abre los ojos... Se tenía que decir y se dijo por escrito. Despierta. ¿Se escuchará? ¿O quedará en eco roto?



CUENTO

¿Mi virginidad es mi virginidad?

Aline Villavicencio García
Bachillerato Asunción Ixtaltepec
Ixtaltepec, Oax.

Andrea es una chica caracterizada principalmente por su sonrisa, vive solo con su madre, de su padre nunca se supo, o al menos eso le han dicho a ella. Ella es muy sociable, muy aplicada en la escuela y le gusta cuestionarse por todo. Su mamá, doña Miriam, es una mujer de las que se les dice muy creyente, o sea, muy religiosa; para que me entiendas, es de esas mujeres que cree firmemente que hay que agradecerle a Dios con todos nuestros actos, por lo que siempre le pide a su hija que sea una chica bien portada.

Pero fíjate bien lo que te voy a contar. Andrea es una joven que está iniciando la preparatoria. Ahí conoce a nuevos amigos, con quienes se divierte mucho; a la salida se va junto a la bola de amigos, en fin, la novedad de un nuevo escenario.

A ella no le importa si las personas tienen gustos o creencias distintos, sabe que el respeto es mutuo y para todos, que nadie es más ni menos. Pero por otra parte comienza a descubrir más cosas sobre su sexualidad, siente atracción por un chico de su escuela, al mismo tiempo que el chico también muestra interés en ella.

Para no hacerte largo este cuento, ¿qué crees? Un día ella quiso experimentar tener relaciones con Roberto, y lo hizo.

—Ah, pero espérate— ¿pensaste que a la primera se acostó con él?

—No, claro que no.

—Es que ya te dije que no te iba a hacer larga la historia.



Anduvieron de novios por dos años, ya iba en el cuarto semestre sin que Doña Miriam se enterara.

Esa primera experiencia sexual fue algo que ella goza, usa protección para no resultar embarazada. Pero...

—Pero debes saber que por ahí se dice que no terminas de conocer a las personas.

—Creo que Andrea no escogió al chico correcto.

—Estás pensando que Andrea es tonta, ¿verdad que sí?

—No, para nada.

Andrea cada vez se engancha más en esta relación, cegada por un amor romántico, olvidando que el amor tiene que madurar; por eso ella disfruta de su vida sexual cuando quiere y como quiere, hasta que en una ocasión se niega a tener relación sexual con Roberto (el chico incorrecto).

A Roberto no le gusta que lo rechacen y ni en una ocasión más permitiría; por eso, por venganza él fue con doña Miriam para contarle una cosita. A pesar de que le ofrecieron pasar a la sala, se quedó plantado en el patio temblando de rabia y no de frío, lo primero que se le ocurrió decir fue:

—Mira doña Miriam, tu hija, la santita según tú, ya no lo es.

—¿Que qué? —Se desentona doña Miriam de coraje. Roberto, dispuesto a tener a Andrea acorralada y pisoteada, prosiguió diciendo: —Tu hija es una ramera, que tiene sexo casual cuando quiere y con quien quiere.

—Ya te estarás imaginando lo que esto puede ser para Andrea.

—Claro que sí, todo se derrumba.

La mamá, segura de haber educado bien a la única hija que tiene, arremete contra ella gritando

—¡Lo único que te hacía tener valor era tu virginidad! —Se ve con mucha furia y dolor a la vez. —Eso es sagrado, y ahora ¡YA NO VALES NADA! Pídele perdón a Dios —condenada su vida a la espera de un perdón de Dios, la madre le hace ver que su vida puede seguir miserable e indigna —porque yo no te puedo perdonar —prosigue

la madre entre llantos y lamentos, usando las palabras con énfasis y con un sentimiento tan profundo como aquella madre primeriza que está dando a luz.

—Tú, en el caso de Andrea, que tu madre te diga que ya no vales nada solo por ya no ser virgen y, peor aún, que te haga creer que Dios ya no te ama porque ya no eres “digna”, ¿qué te hace pensar?

—Lo sé, están pensando que no eres tonta o tonto, para dejarte tanto así; eso pensó Andrea, en un principio, pero se fue acorralando poco a poco.

Las palabras de Doña Miriam no tienen un límite hacia su hija, tanto que ella ya no se siente la misma de ayer; la sonrisa se va borrando día a día, a cambio de un rostro amargado, triste, opaco, desgraciado. Andrea está cayendo en depresión de manera impredecible.

Andrea está guardando todo sin poder revelarlo, todo el caos y daño que le provoca el comentario de su madre. A lo largo de 3 años de vivir desgraciada sin su virginidad y con las palabras de doña Miriam hacia ella, no solo le están provocando el estado de depresión: Algo más terrible estoy por anunciarte.

Andrea está cayendo enferma de leucemia...

Andrea muere intempestivamente.

Los arbolares

Miriam Pacheco Pinacho
Bachillerato Asunción Ixtaltepec
San Felipe Zihualtepec, Oax.

En un pueblito alejado de la ciudad, cuya entrada pasaba por una calle de terracería con muchos árboles a los lados, las ramas formaban arcos en toda la entrada y te hacían sentir mucha tranquilidad, ya que se respiraba un aire muy limpio; el pueblito era muy colorido: las casas, las calles adornadas con rosas coloridas, todo era muy bello y acogedor.

El pueblito se llamaba “Los arbolares”, nombre que hacía referencia a los altos árboles verdes que había ahí. La gente que ahí habitaba eran personas muy organizadas, que se preocupaban por el bienestar de los habitantes del pueblito y la naturaleza que los rodeaba.

Al pasar los años la tecnología empezó a llegar y las personas jóvenes se la pasaban con sus aparatos electrónicos todo el tiempo y comenzaron a olvidarse del contacto con la naturaleza, de su cuidado y del bienestar de la gente del pueblito.

Los jóvenes contaminaron sus alrededores con desechos inorgánicos que producían por la compra compulsiva de productos innecesarios, las partes más contaminadas fueron sus calles, que es donde se hacía más visible por la basura regada por todos lados, de la cual se desprendían olores muy repugnantes. Algunos productos ocasionaron graves incendios por estar expuestos a los rayos del sol, los cuales se propagaron hacia las áreas verdes y quemaron una gran parte de los árboles y la vegetación que estaba desde hace muchos años.



Al observar y reflexionar sobre lo que sucedió, los jóvenes dejaron a un lado sus aparatos electrónicos y ayudaron a apagar los incendios, pero algunas áreas quedaron desérticas; todo era catastrófico: se veían las capas de humo en el aire y todo lo que era tan bonito quedó sin aquel colorido, solo se podían ver algunas ramas de los árboles, pero estaban secas, de color negro, la tierra tenía cenizas, restos de plantas y animales, eran escenas de imágenes muy desgarradoras.

Las personas mayores veían todo ese desastre ambiental con mucha tristeza, pues comprendían las consecuencias de lo que había pasado. Los jóvenes quisieron animar a los ancianos participando para reconstruir el pueblito y tratar que todo fuera como antes; algunas personas ayudaron, pues no querían que todo se perdiera, y otros como sucede en muchos lugares, huyeron del trabajo, sobre todo porque se hacía sin pago alguno.

Los que se quedaron fueron algunas personas jóvenes y ancianos, que creyeron que no todo estaba perdido, que aun de las ruinas puede crecer nuevamente la vegetación, y solo unidos lo lograrían, ya que por sus descuidos el pueblito había quedado así. Por eso propusieron que cada persona plantara árboles y vegetales, que restaurara sus caminos y que limpiara sus alrededores.

Con ayuda de cada uno, el pueblito comenzó a restaurarse y poco a poco a florecer de nuevo y a ser no el pueblito que era antes, sino uno mejor y más bonito, mucho más colorido. Ya no volverían a descuidar la naturaleza jamás. Aprendieron a valorarla, ya que sin ella no podrían sobrevivir. Estaban dispuestos a no dejar que otra catástrofe les llegara, así que se prepararon para estar mejor organizados y unidos para el bienestar de las personas y de la naturaleza.

Lo sencillo y lo simple es...

Marisol Ramírez Flores
Bachillerato Asunción Ixtaltepec
San Felipe Zihualtepec, Oax.

Sofía vivía en un pueblito alejado de la ciudad con sus hermanos y sus padres, ellos se dedicaban a la agricultura y estaban alejados de la tecnología. En sus tiempos libres, Sofía y sus hermanos admiraban la naturaleza, sembraban plantas y árboles, también cuidaban de sus animales, ellos eran muy felices en su rancho, pues a pesar de que carecían de tecnología, la gente era muy amable: todos se conocían, el lugar era muy tranquilo con muchos árboles, muy limpio y con casas pequeñas y acogedoras. Sofía tenía muchos amigos, salían de paseo, nadaban en el río, tenían largas pláticas, podían salir a las calles sin temor alguno, solían escucharse unos a otros contándose anécdotas o lo que sucedía durante el día.

Cierto día al papá de Sofía le llegó un aviso de un buen trabajo en la ciudad y él aceptó, pues ya tenía un buen tiempo esperando tan anhelada oportunidad. Sofía y su familia estaban muy felices de irse a la ciudad, porque no la conocían y Sofía podría estudiar, así que todos emprendieron el viaje a la ciudad de las oportunidades. Los primeros días todo era muy bonito, pues conocieron nuevos lugares; oficinas grandes, sitios de entretenimiento, escuelas, las casas eran por cuadras enteras y muy lujosas. La ciudad aparentaba ante los ojos de Sofía ser un lugar hermoso para adaptarse y progresar, puesto que nunca había conocido una ciudad como la que sus ojos veían.

Sofía entró a la escuela, y al paso de los días pudo darse cuenta de lo distinto que era; que lo que imaginaba solo habitaba en



su cabeza, pues en su pueblito todo era diferente: las personas, los lugares, las costumbres, los modales, la comida.

Sobre todo, los modales: en la ciudad la gente vivía en sus cavernas individuales, con sus caras de frustración; todo lo hacían corriendo durante todo el día e incluso la noche, se les olvidaba saludar, dar los buenos días, tratar con respeto al que va a su lado, charlar cara a cara, convivir con los seres que aman. No tienen el tiempo para admirar el día que pasa.

Además, para comunicarse todo lo hacían por medio de aparatos electrónicos. La comida casera es lo que más extrañaba Sofía, ya que estaba muy industrializada, era realmente difícil conseguir comida natural, fresca, con ese olor del campo; el aire que se respiraba no era el más limpio, ya que existían muchos autos y fabricas que generaban contaminación y esto impedía ver el sol, pues las “nubes” del humo gris cubrían el cielo, y hacían sentir ese calor que te ahoga y no te deja respirar. Las calles estaban contaminadas, en las noticias lo único de lo que se hablaba era de feminicidios, secuestros, trata de personas, vandalismos, personas exigiendo justicia, alzando la voz por aquellos que ya no están y por los que aún están.

Sofía se dio cuenta de que el avance o progreso tecnológico trae consigo cosas positivas, pero aún más cosas negativas, pues las personas se vuelven indiferentes, están dañadas emocionalmente. Los padres no prestan atención a sus hijos, los hijos se aíslan encerrándose en círculos viciosos, buscan ser populares en redes sociales solicitando amistades desconocidas, dejando de lado las amistades sinceras y reales, Es así como las personas se van alejando de los más cercanos.

Al ver toda esta descomposición social sus padres decidieron regresar a su pueblito y no exponer a su familia a que se convirtieran en personas insensibles, como algunas que había visto en la ciudad. Para proteger y educar a sus hijos de una manera más natural, más humana, enseñándoles que no todo se trata de tener

más y más cosas materiales, que ni el dinero ni la tecnología compran la felicidad, la salud y la tranquilidad de que gozaban en su añorado pueblito.

Atrapada en el espejo

Cindy Pérez Cruz
*Bachillerato Asunción Ixtaltepec
San Felipe Zihualtepec, Oax.*

Una tarde gris de invierno, como muchos otros inviernos, me encontraba en el desván de la casa observando las reliquias de la abuela, que años atrás guardara celosamente creyendo que nadie daría con ellas. Entre los objetos guardados en el baúl de los recuerdos estaba un espejo que, en una fiesta de aniversario, el abuelo Marcial le había obsequiado para que se mirara la cara cuando quisiera. No sé a ciencia cierta cuántas veces había ido al espejo para mirarme, lo cierto es que volví a ir al desván y, como otras veces, me acerqué al espejo y entonces vi que mi cara ya no era la misma.

—¡Ay Dios! —me dije a mí misma; ahora me doy cuenta que mi cara no solo ya no es la misma, sino que no la compararía con otras caras, aunque fueran casi las mismas caras, o lo que es lo mismo, así se parecieran mucho a mi cara. Ahora me doy cuenta que mi sonrisa reflejada en el espejo no es real, sino solo una sonrisa fingida que aparenta juventud en este invierno duro y frío.

Algunas personas en el pueblo dicen que las que sonrían mucho y se ven en el espejo, casi siempre son las que más daño y lastimadas están por los recovecos de la vida, pero yo aun así me sigo mirando en el espejo de la abuela. Me veo tímidamente a los ojos y observo cómo las lágrimas pálidas surcan mis ojos una tras otra, como agüita de lluvia que se disipa en el torrente peregrino de la colina contigua a la casa. Pienso entonces y suspiro



y me digo a mí misma: —¡Ya basta! Ya es mucho el daño que te has hecho, ya no sigas llorando.

No importan los inviernos fríos y los días amargos, habrá que salir del espejo para ya no seguir haciéndose uno daño. Así fue que me di valor y dije: —¿por qué hacerse tanto daño? ¿Por qué aparentar lo que no es? Palabras más, palabras menos, no toda mi vida es peor que lo que aparenta en el espejo, tengo lo fundamental que son mis padres y tengo lo máspreciado que es mi vida; mis padres son mi sostén en los días aciagos y la vida es lo máspreciado que tengo. Mis padres son mi razón de vivir y la vida es lo que más necesito para ser yo misma, para seguir siendo yo cada día y luchar por eso que más quiero y necesito en la vida.

Cuando pienso que el tiempo pasa de prisa, vuelvo otra vez al espejo, pero ahora ya no para ver mi cara vieja prematuramente, sino para robarle aquellos días en que mis recuerdos quedaron atrapados en la montaña sinuosa de los bordes del espejo. Ahí está mi realidad presente, ya no soy aquella figura convexa atrapada en el espejo, ahora me veo y me siento con la fortaleza suficiente y por eso no tengo miedo de enfrentar aquella otra realidad virtual que me mira y me pregunta sin hacerme más daño.

A veces me pregunto si todo esto es un sueño, pues mis heridas aún no sanan del todo. En este momento mi mayor preocupación no es el espejo, sino las cosidas que el doctor les hizo a mis entrañas al querer tapar el vacío que, en apariencia, dejó en el desván el espíritu nostálgico y aventurero de la abuela.

Ahora me doy cuenta que yo misma me dejé atrapar en el espejo: así fue porque no quise ver mi realidad que no admite réplica alguna, ni que un objeto lo engulla como un agujero negro en la inmensidad del universo. Ahora vuelvo al espejo y veo la belleza de la vida, veo

que yo soy yo y no una figuración absurda en el afanoso trajinar del tiempo.

Veo y tengo la certeza que la vida me sonrío, la vida en toda su significación. Ya no tengo miedo que nada me atrape, ni el espejo, pues la pintura negra que lo recubría se fue cayendo y desvaneciendo hasta quedar impregnada en la pared como una sombra que fue de aquel espejo.

Vis a vis a la realidad

Tania Monserrat Acosta Flores

Bachillerato Basilio Rueda

Ciudad de México

17-01-20

Contemplando la luna me acuerdo de ti y de cuán maravilloso es estar a tu lado. Admirando el paisaje alrededor de las 6 de la tarde me viene el recuerdo de ella. Capturando el apogeo de cada día; y escuchando música diferente, aquella que él canta al natural y con tanta energía, me he dado cuenta de que no lo podré olvidar. Me he encariñado con 3 personas en este último año y es una situación a la que mucha gente se enfrenta, no pensé en pasar por esto, pero cómo podría definir el amor si no me baso en experiencias, sí, suena un poco empírico; soy Darika, acabo de cumplir 18 años y mi madre me ha regalado un diario. Al principio lo tomé como broma, pero ahora que lo veo no es tan malo expresarte por escrito, lo digo porque acabo de darle su supuesto uso y hasta ahora no me he arrepentido, pues hoy he expresado mis sentimientos encontrados.

22-01-20

Quiero aprovechar este diario y observar día a día lo vivido para plasmarlo y tener no sólo algo que relatar, sino un motivo para describir mi subjetiva realidad.

En la escuela me quedé callada cuando me preguntaron qué era el amor para mí; quise sacar todo lo que pensaba, pero una parte de mí siempre me ha pausado y terminé evadiendo la pregunta. Y es que siendo sinceros llegamos a amar a más personas de las que creemos y está bien porque la vida se trata de eso, de



amar al prójimo; la vida se torna tan diferente cuando somos felices, cuando estamos compartiendo de nuestro tiempo con una persona y se vuelve relativo, pero también llevamos ese sentimiento de tristeza todos los días y eso tan sólo surge por algún comentario, algo leído, escuchado o recordado, nos llena de nostalgia y nos cuesta salir de ahí.

24-01-20

Hoy en el bachillerato he notado a todas las chicas muy guapas, arregladas, seguras de sí mismas. Me gusta pensar que todas las mujeres nos conocemos y aunque pensamos diferente o tengamos indiferencias nos gusta chulearnos entre nosotras, saber que existe un respeto; nos gusta tener la libertad de vestirnos y arreglarnos como queramos sin miedo a qué dirá la sociedad o sin tener que dar explicación y motivo de por qué resaltamos nuestro cuerpo, nuestro amor propio.

27-01-20

Quedamos deslumbrados de la confianza que emitía hacia él mismo. Estamos tan acostumbrados a lo cotidiano que nos deja estupefactos lo extraordinario, pero por qué, tendría que ser al revés, tendríamos que valorar el cambio que alguien más puede lograr sin sentirse menos o diferente a los demás, realmente admiro a Pepe, nuestro maestro de Literatura: hoy llegó con una sonrisa y seguro de quién era, sin preocupaciones, ¿por qué las tendría? Por respeto nadie lo cuestionó sobre su cambio de género, y aun así él quiso dejarnos saber que no tenía problema alguno si queríamos dar nuestra opinión sobre las personas transgénero, estaba en total disposición de hablar sobre eso, pero continuó con la clase, ya que todos callamos.

30-01-20

Hoy por la tarde veía las noticias con mi madre, nos decepcionó saber la situación de nuestro país, no sólo económica, sino cultural

y éticamente, nos cuestionamos, pero no resolvemos nuestras dudas, quedan inconclusas. Los feminicidios han existido desde tiempos inmemorables, lo sabemos, y es una nostálgica realidad que nos inunda de sentimientos que algunas veces no podemos controlar. Pero desgraciadamente no es lo único que hemos visto, ya no es raro el interpretar que los robos, los secuestros, y la violencia de todo tipo son parte de una sociedad, ¿hasta dónde hemos llegado y hasta cuándo pondremos fin?

02-02-20

No me gusta pensar en la política, sobre todo porque mi padre está tan involucrado que para los demás es visto como un corrupto más, como una persona con poder sobre la gente que lo rodea y la que no. La verdad es que no mezcla su trabajo y en casa no se dice una palabra sobre eso, no me molestaría que me diera su versión, tendrá sus motivos para ahorrarnos preocupaciones, aunque no estoy del todo tranquila sabiendo que tiene en sus manos la posibilidad de “mejorar” o al menos intentar cambiar las cosas, y no lo hace.

Tan solo me frustra la idea de saber que yo tengo lujos que otras personas no tienen, pensar en cuánta gente no come por días, no cuentan con servicios indispensables, no tienen libertad de expresión, gente pobre que es reprimida y considerada fuera de las decisiones sobre su entorno, es cruel porque te das cuenta de que las personas, aun con todo el dinero, siguen siendo parte de una pobreza, una pobreza mental de la que nunca saldrán.

03-02-20

Con lágrimas a punto de bajar por mi mejilla he llegado a esconderme bajo mis cobijas, preguntándome qué día dejarán de hacerme sentir vulnerable de camino a la escuela y de regreso a casa, qué día nos mirarán como lo que somos, seres humanos y no como un objeto sexual, no con morbo y no hablo sólo de



las mujeres, sino de las personas en general. En qué momento un piropo se volvió una ofensa, cómo es que aceptamos y vivimos sabiendo que hay una desigualdad social, estamos tan arraigados a las normas de la sociedad que lo que le parezca mal a los demás para mí también lo será, que si somos bisexuales, gays, lesbianas o transgénero debemos expresarnos en un lugar privado, que si un chico hace quehacer es “mandilón”, si una mujer usa falda en transporte público quiere provocar; lamentablemente hemos vivido a partir de etiquetas. Estamos yendo por un camino con destino a la brutalidad.

Tengo un pensamiento más, tengo esperanza y fe en que todo esto tiene solución, pero todos tendríamos que apoyar, todos tendríamos que participar y se trata de amar, para mí esto puede ser el comienzo de una perspectiva diferente, amor propio, amor al prójimo, amor universal. Para ello empezaré por dejar de expresar mis sentimientos en un diario, no es que sea malo, simplemente tengo ganas de alzar y ejercer mi palabra mediante la voz.

Para que lo repita el mundo

Evelyn López Mendoza
Bachillerato Champagnat
San Pedro Tulixtlahuaca, Oax.

Mi nombre es Azul, supongo que me fue otorgado debido a que es el color favorito de mi madre. Vivo en una gran y vacía casa, sí, vacía en todo aspecto; nos mudamos hace dos semanas y el camión que transportaba todas nuestras cosas aún no ha llegado. Mi padre es un gran hombre; sí, grande en todo aspecto, es robusto y es el más divertido del planeta o al menos para mí lo es; es dueño de una enorme fábrica de zapatos y siempre que iba a visitarlo y husmeaba en todas las áreas de su fábrica sus empleados solían decir: “tu padre es un gran hombre”. Por otro lado, mi madre padece una rara enfermedad que hace que a ratos no recuerde ni su nombre, algo que como a cualquier otra chica de 14 años me causa tristeza y desesperación, pero por supuesto deseo que esté a mi lado por mucho tiempo más. Nos hemos mudado debido a razones de trabajo de mi padre, no recuerdo exactamente cuáles, pero pienso que a este punto deben ser muy importantes.

En fin, la historia que yo pretendo contar empieza aquí. He conocido a una chica de 12 años, su nombre es Zury y aunque tengamos dos años de diferencia, en este lugar es la única persona con la que puedo conversar sin tener que prestar atención a cada palabra que digo para evitar que me llamen la atención; al parecer ella tiene la misma curiosidad que yo por todo lo que la rodea, porque en mi caso podría decir que sigo siendo tan susceptible como un niño pequeño.



Un día Zury y yo fuimos de paseo por un bosque cercano a casa; cuando íbamos camino a un lago que muy emocionada me quería mostrar, se me erizó la piel al sentir una tremenda ola de calor, ¡era un incendio!, vi animales cuya piel era terriblemente devorada por esa horrible bestia de tonalidades rojas...y ¡huy!, maldita sea, solo corrí, ¿Que si pude haber hecho algo para ayudar? Claro que pude, pero no lo hice. Ese pensamiento estuvo dándome vueltas en la cabeza todo el tiempo que transcurrió después. Días más tarde, mientras charlaba con Zury me atreví a preguntarle por qué ocurrió ese incendio, ella solo respondió: “pff, cosas de adultos...” y debo decir que aunque me sorprendió y molestó un poco su respuesta no le reproché nada, puesto que esa sería quizá la respuesta más común de cualquier adolescente como ella o inclusive como yo, pero había algo en mí que hacía que yo sintiera más curiosidad por ello, así que acudí a donde cualquier chica de mi edad acudiría buscando respuestas: internet. Leí no solo sobre incendios, también sobre la contaminación, entre otras atrocidades y me di cuenta de que todas las personas estábamos tratando a nuestro planeta, “Nuestra casa común”, como si tuviéramos otro a donde ir. Días después hablé con una de mis profesoras de la escuela, ella luego de elogiarme por “tratar de cambiar el mundo” me dio consejos sobre cosas que podía hacer para concientizar a las personas y me decidí a hacerlas. Hablé con mis compañeros, daba charlas a los grupos de curiosos que se acercaban a escucharme con mi altavoz en la calle, incluso repartía volantes a personas que solo iban de paso o en la fábrica de papá, pero como suele pasar nadie presta atención a lo que dice una adolescente y sobre todo a esta edad resulta tan complicado cambiar mentes.

Cinco años después, tras haber fallecido mis padres, me mudé a la ciudad y comencé a estudiar en la facultad de medicina; solventaba mis gastos con la pequeña herencia de mis padres. ¿Y la fábrica?, bueno, la cerré porque no quería formar parte del grupo que se la pasa tratando de matar lentamente al planeta, y aunque

me llamaron loca por hacerlo yo siempre creí que la gente que está lo suficientemente loca para creer que se puede cambiar al mundo es quien lo logra. Cuando me gradué y mi economía mejoró un poco, realicé con el apoyo de otros médicos campañas de reforestación en mi pequeña ciudad, invité a niños, adolescentes y personas mayores, aunque me di cuenta que a ellas mientras no se hable de política o economía cualquier tema les da igual; también escribí un libro que hablaba sobre el cuidado del ambiente, lo repartí de forma gratuita en mi antigua escuela y gracias a eso conocí a una chica llamada Evangeline, quien rápidamente demostró curiosidad sobre el tema y al verla así me recordó a mí misma cuando tenía su edad. Tal vez por eso la apoyé en todo momento con el pequeño afán que ella despertó por tratar de salvar al planeta y desde ese momento se hizo mi pequeña cómplice.

El tiempo pasó y yo naturalmente me casé con un apuesto chico que en gran parte tenía la misma forma de pensar que yo. Tuve dos hermosos hijos a quienes también traté de inculcarles valores que los hicieran creer que puede haber un mundo mejor si juntos luchábamos por ello. Cuando cumplieron la mayoría de edad, yo enfermé y sin poder evitarlo morí... pero aquellos pequeños que ahora más bien son dos grandes personas han hecho todo lo posible por mejorar al menos esta pequeña ciudad. ¿Cómo lo sé? Bueno, porque yo, Evangeline, he estado presente y trabajando a su lado, porque he sido yo quien ha revelado la historia de Azul al mundo para que sea conocida por todas las generaciones posibles, para crear otra pequeña generación de locos que se atrevan a cambiar el mundo, porque al igual que ella no creo que podamos seguir viviendo aquí como si tuviéramos otro planeta igual a dónde ir, y porque todo esto se tenía que decir y yo al fin he decidido decirlo... por escrito.

The man

Luis Ángel García Álvarez
Bachillerato Champagnat
San Pedro Tulixtlahuaca, Oax.

A veces nos sentimos de manera diferente, tristes, enojados, luego felices. Carla era una joven de 24 años que vivía con su mamá Cuca, su papá Lucio y un hermano mayor. La vida le había dado lo peor que a una mujer nacida en una familia tradicional le puede pasar. Ella vivía en Candela, una colonia de Oaxaca y detestaba al resto de los hombres.

Me siento tan odiada y repudiada por el mundo entero. Mi familia, mi amiga, las personas que pasan a mí alrededor, todo mi exterior me repudia. Me llaman fenómeno, lesbiana, por el simple hecho de no tener novio. Los hombres de mi colonia me acosan con sus chiflidos y sus piropos absurdos. Ahora que voy a mi casa, después de una larga semana y he cobrado el sueldo que me merezco, lo peor sucede al llegar ahí.

Carla vive maltrato familiar por parte de su padre y su hermano, ella vive todos los días con mucho temor a los maltratos, golpes y humillaciones de su padre hacia su mamá y ella. Al llegar a su casa, entró y fue a la cocina; ahí estaban su mamá y Lucio; repentinamente, éste la sujetó del brazo y le pidió el dinero que le habían pagado. Ella anteriormente escondió mil pesos de los cuatro mil que obtuvo. Lucio al darse cuenta le pidió lo que faltaba, ella se rehusó. —No papá, no te lo daré —le dijo, así que Lucio no pudo contener su enojo.

—Condenada escuincla, ¿con qué derecho le faltas el respeto a tu padre? —Lucio la soltó y ella corrió hacia su cuarto, aunque fue en vano porque Lucio la alcanzó y uno tras otro fueron



cayendo los amargos golpes con el cinturón. Uno y otro en la espalda, en las manos, en los pies, en el cuello y en la nariz.

—¡Maldito!, no tienes derecho, eres un maltratador de mujeres. ¿Por qué a mí? Me siento tan mal. —La puerta se abre dejando entrar un olor del más desagradable gusto; era el de un té de anís que traía su mamá.

Carla le dice que se vaya del cuarto, su madre, al verla llorando y muy herida, no puede contener las lágrimas por el dolor que le punza su corazón de madre. Cuca mira a detalle unas heridas en el ojo, otros moretones en el pie y un incontrolable sangrado en la nariz.

—¡Válgame Dios! Tu padre te dejó como Santo Cristo. ¡Ay hijita mía, qué puedo hacer!

—Mamá, vámonos de aquí.

—No hija mía, nuestro lugar es estar en casa con tu padre; como mujer lo amo mucho. No me importa cómo sea, pero una familia debe estar unida, bien o mal somos una familia y no voy a permitir que tú la separes por tus caprichos. —Carla llora y corre a su mamá del cuarto. Al día siguiente Carla reflexiona mucho, pero la libertad es lo que ella necesita.

Nuevamente voy a mi casa después de mis clases de computación. Entro, cierro la puerta, veo a mi mamá planchando mucha ropa. Mi hermano me pide que le sirva la comida. Le sirvo el plato, pero con el coraje que cargo doy un golpe a la mesa con el plato de arroz y le grito sin miedo alguno: —¡Estoy harta de tus abusos, maldito drogadicto! Te sientes bien porque eres un drogadicto y te metes alcohol y porquerías, pero la verdad ¡solo eres un parásito!

Eso enfurece a Gustavo y al parecer está decidido a pegarle y “darle su merecido” según él. —Cállate Carla. ¡Nunca parásito! —Ella corre, su hermano va siguiéndola, así que ella le cierra la puerta de un golpe. Gustavo, indignado, se tira al suelo; Cuca corre, lo abraza y lo termina consolando.

Pasan dos horas, Lucio llega a su casa después de pasarla en la cantina de la esquina. Enfurecido comienza a gritar: —¡Carla! —ella

sale de su habitación— sírvele a tu hermano la comida. Carla le dice a su papá: —¡No, que se sirva él, me niego rotundamente! —Lucio no se queda callado y le grita: —Hazlo, para eso eres vieja, las mujeres nacieron para servirles a los hombres. —Carla se enfurece, corre y va a buscar el plato de sopa caliente, entonces, se la lanza en la cara a Gustavo. Lucio se levanta, saca el cinturón y gritos y llantos se escuchan. Llega el momento de slow, imagínate algo así como en cámara lenta: Carla pegada a la puerta, una plancha conectada y bien caliente, y Lucio con un cinturón en la mano a punto de pegarle. A partir de aquí todo se descontrola.

A mi alrededor se escuchaba como si fuera un ring de boxeo en donde se esperaba a ver quién da el primer golpe: “No le pegues”, “dale”, “se lo merece” “no”, “déjala”. Se acaba el momento en cámara lenta... Sostengo la plancha y en un dos por tres la presiono sobre la cara de Lucio con una fuerza bruta que sólo una mujer dolida puede sacar. Lucio cayó al suelo con una quemadura. Un charco de sangre se formó en el suelo. Todo se derrumba, mi hermano el parásito corrió a llamar a la policía.

Ahora estoy en una comisaría, horas después los policías vienen por mí y me llevan a un juzgado. Ahí estaba mi padre con un vendaje. Repitió y repitió que yo era la culpable, mi madre no dijo nada al escuchar, absolutamente nada...

Pasaron un año con ocho días. Mi madre me visita y salgo a verla. Ahí está la mujer más sola y descarada del mundo.

—Qué gusto me da verte hija —le dice a Carla.

—Sí, ¿necesitas algo mamá?

—Veo que cambiaste, hijita de mi corazón.

—Mamá, ¿a que has venido?

—Desde que te fuiste, bueno, tu hermano está hospitalizado, tu padre está inválido...

—Sí, ajá. ¿Cuál es tu punto?

—Hija, vine a buscar consuelo y amor.



—Mamá, ¿algún día me los quisiste dar?

—Pensé que me entenderías porque eres mujer, eres una ma-lagradecida... perdón hija, no quise decir eso. Me dijiste que nos iríamos juntas de aquí ¿te acuerdas?

—Sí... y no, ya es tarde, tú tomaste tu decisión de quedarte en tu amargura, no te defendiste como mujer.

—Eres muy dura.

—La cárcel me ha hecho así, estudio derecho, hago ejercicio y trato de olvidarlos, a... ahí está la puerta.

Si yo fuera el hombre que Lucio quiso tener lucharía por todas las mujeres del mundo. En todo esto de la Violencia de Género, QUE SÍ EXISTE, QUE ES VERDAD, QUE NO CONSEGUIMOS ERRADICAR-LA SINO INCREMENTARLA, hay muchos aspectos que se escapan.

El primero es que nadie se pregunta por qué las medidas que se están tomando no son eficaces y quizá son contraproducentes. El segundo es el problema de las mujeres que se aprovechan de lo que sufren otras para sacar partido, ventajas, privilegios. Por experiencia propia, sé que la policía tiene prohibido aceptar denuncias de hombres, al igual que los juzgados tienen instrucciones de no tramitarlas.

A modo de ejemplo: he sido parte del maltrato por alguien de mi familia, con lo cual he sido declarada inocente y por lo tanto he terminado con lo de "Condenada a pagar" por maltrato familiar a Lucio. No existen estadísticas de hombres, porque está prohibido hacerlas, pero conozco muchos casos. Así consiguen los partidos de extrema derecha afianzarse, se presentan como "salvadores" de los maltratados... Y vuelvo a repetir, CONDENO LA VIOLENCIA MACHISTA, pero algo se está haciendo mal. Y así pierden las mujeres y perdemos todos. Quisiera ser el hombre que acabe con eso porque siendo un hombre me tomarán en cuenta muchas personas que como yo viven maltratadas y golpeadas. ¡No a la violencia de género! Odio a los machos mexicanos que hacen esto por sentirse hombres y mejores que nosotras. Quisiera ser el hombre que se iguale con alguien que maltrate a una mujer para ver de dónde salen más correas. Lo peor

es que mi madre calló este abuso. ¡No calles! Puedes ser tú la siguiente. Callar es lo peor que podemos hacer todos, hay que respetar a los hombres y mujeres por lo que son y no por cómo son. Apoyemos y denunciemos. Tú como mujer puedes ser el hombre que detenga esto. ¿Cómo?, dejando de callar, porque los hombres nunca callan y luchan por todo. Tenemos que hacernos valer. ¿Alguien lo tenía que decir, no?

Para The man.

Toda la vida

Dayana Perales López
Bachillerato Champagnat
San Pedro Tulixtlahuaca, Oax.

¿Qué caso tiene escribir una y otra vez el típico cuento de hadas que todos sueñan, en donde al final de la historia termina con él “vivieron felices para siempre”? En esta historia el “vivieron felices para siempre” no entra.

Mi nombre es Carolina, tengo 35 años, mi vida era perfecta hasta que... sucedió una tragedia.

Recuerdo perfectamente ese día, era un día tan normal, yo dormía con mi esposo, Thomas, disfrutaba mirarlo mientras dormía, no quería levantarme de la cama, así que me acerqué más para abrazarlo, él copió mi gesto y permanecimos así unos instantes; de pronto me susurró al oído: —Buenos días, Carolina —al instante se levantó y se dirigió al baño, mientras tanto yo lo miraba, miraba aquel tatuaje de un árbol seco que tenía en la espalda, nunca me atreví a preguntarle por qué lo tenía, sin embargo me gustaba mucho. Él era perfecto, adoraba la manera en que me hablaba, los pequeños detalles que tenía, todo de él me encantaba, a pesar de no haber tenido hijos los dos vivíamos plenamente felices, como cada día, él tenía que ir a trabajar y aquella ocasión no iba a ser la excepción; al parecer ambos tendríamos un día muy ocupado. Comenzaba a dormirme y me sobresalté cuando escuché la puerta abrirse, Thomas estaba por irse, pero volteó hacia mí y me dijo: —¿Carol... me seguirás amando en la mañana? —Sin dudarle le contesté: —Toda la vida.

El día transcurrió lentamente mientras yo realizaba mis tareas cotidianas en la casa, así que me puse a imaginar que Thomas



y yo seríamos felices toda la vida y que muy pronto adoptaríamos un cachorro al que llamaríamos “Rico”, porque tener hijos no estaba en nuestros planes. Nos imaginaba a Thomas y a mí viajando de aquí para allá, de un país a otro, ése era nuestro sueño: que los dos envejeceríamos juntos y que nuestras lápidas estarían una al lado de la otra.

De pronto, mis pensamientos se desvanecieron cuando escuché el teléfono sonar; inmediatamente cogí el teléfono para contestar.

—Hola, ¿habla la señora Carolina?

—Sí, ¿qué ocurre? —le respondí

—Hablo de la oficina del señor Thomas, lamento decirle que el señor fue trasladado al hospital después de haber sido atropellado por un conductor ebrio.

No podía creer lo que estaba oyendo, deseé con todas mis fuerzas que esto solo fuera un sueño, las lágrimas empezaron a brotar de mis ojos. Inmediatamente corrí hacia el hospital. Cuando llegué pedí ir con Thomas lo más rápido posible, pero un doctor me detuvo y dijo que Thomas estaba demasiado grave, que corría el riesgo de morir. En ese momento sentí como mi vida se desmoronaba, aún no lo podía creer. El doctor me tranquilizó y dijo que esperara lo mejor. No recuerdo cuanto tiempo estuve ahí, hasta que el doctor me avisó que podía pasar, pero no sin antes mencionar que no había solución; cuando llegué con Thomas lo vi, estaba muy lastimado y agonizando; me acerqué llorando, yo sabía que ese mismo día acabaría todo, nuestros sueños y anhelos.

Con una voz entrecortada dijo: —Sé que moriré pronto y solo quiero saber una cosa: ¿Me seguirás amando en la mañana?

Con lágrimas en los ojos le dije: —Para toda la vida.

Thomas casi no podía hablar, pero con mucho esfuerzo recitó unas líneas de su película favorita, “*Drácula: la historia jamás contada*”:

“Tal vez nuestro destino no era amarnos hasta envejecer en esta vida”

Las últimas palabras de Thomas fueron: —El tiempo es escaso para los que lo necesitan. Pero para los que aman dura para siempre. Nunca me olvides Carolina...

Un sueño por cumplir

Luis Alberto Martínez Benítez
Bachillerato Champagnat
San Pedro Tulixtlahuaca, Oax.

Esta historia que te cuento se basa en una experiencia real, porque sé realmente lo que es sufrir por tus sueños. Comienza así:

Un día en una escuela dos jóvenes estaban viendo videos en el Facebook y apareció un video de una youtuber. El video estaba dedicado a los jóvenes con el propósito de decirles que no estudien ni trabajen, que mejor se vuelvan influencers en el internet. Uno de los jóvenes, llamado Eliam, le dijo a su amigo Alberto:

—Wey, yo le voy a hacer caso a la youtuber, el estudio no me sirve para nada. —Su amigo por su parte le contesta: —Yo no le voy a hacer caso porque yo quiero ser alguien muy importante, quiero cumplir mis sueños de ser un gran militar.

—Eso es muy difícil, nunca lo vas a lograr.

—¿Y quién dice que no?, yo voy a luchar por mis sueños.

No pasaron muchos días y el joven Eliam se salió de la escuela para convertirse en un youtuber. Alberto le echó más ganas a la escuela y se notó en sus calificaciones, porque subieron mucho después que salió su amigo.

Pasaron un par de meses y Eliam se convirtió en un famoso youtuber, empezó a ganar dinero y ya no le importó seguir estudiando, mientras tanto Alberto se graduó de la preparatoria y entró a una gran universidad militar. Sufrió mucho para poder cumplir su sueño, pero todo ese sufrimiento dio resultado: se convirtió en Mayor.

¿Pero qué fue de Eliam? Pues al transcurrir los años dejó de ser famoso y se convirtió en un don nadie, empezó a sufrir y a ver



realmente cómo era la vida; no solo perdió todo su dinero sino también a los “amigos” que se aprovechaban de su fama. Cuando lo perdió todo lo ignoraban por completo cuando acudía a pedirles ayuda.

Mientras tanto a Alberto le iba de maravilla. Gozaba de todo su dinero al lado de su familia. Sabía que todo era gracias al sacrificio que tuvo que hacer para poder lograr su sueño y poder estar en donde se encontraba.

Un día Alberto salió a pasear con su esposa e hijos y se encontraron a un indigente pidiendo limosna en la calle. Él no lo reconoció al darle una moneda, pero el indigente lo reconoció inmediatamente, y le dijo:

—¿Ya no te acuerdas de mí? —Él, sorprendido, le respondió: —no, en realidad no ¿Te conozco?

—Sí, fuimos compañeros en la prepa y me salí para ser un youtuber.

—Eliam, ¿eres tú? ¿Qué te pasó?, supe que eras muy famoso.

—Pues lo perdí todo porque pasé de moda. Es una larga historia que no quiero contar. Pero en cambio, mírate tú. ¡Lo lograste! pudiste cumplir tu sueño.

—Sí, pero me costó mucho esfuerzo y sufrimiento lograrlo.

—Eso no importa, mírame a mí, me fui por el camino fácil pero no me resultó.

—Pues si necesitas algo solo dímelo.

—De hecho, ¿crees que me puedas conseguir un trabajo?

—Claro, haré lo que pueda

—¡Gracias!

—No hay de qué, tú fuiste mi amigo, te ayudaré en lo que pueda.

Pasaron una semanas y Eliam formó parte de un pelotón, al principio le costó pero luego le gustó; supo realmente qué es el trabajo y lo que cuesta la vida. Eliam se consiguió una novia, pasaron unos meses y se casaron. El día de su boda dio unas palabras de agradecimiento a Alberto:

“Hoy estoy aquí gracias a un amigo, sin su apoyo yo no podría estar aquí, ese amigo es nada más ni nada menos que mi gran amigo

Alberto. Él me apoyó cuando nadie más lo hizo y no me dejó solo. No tengo con que pagarte, solo te puedo decir gracias”.

Alberto se conmovió mucho al oír esto y fue a darle un gran abrazo.

No puedo terminar esta historia sin antes decirles que no se dejen manipular por los youtubers ni por ningún medio. Sigán sus sueños. No se paren por más difícil que sea el camino. Sigán y verán su recompensa.

La sociedad de los ciegos

Paulina Monserrat Martínez Zaragoza

Colegio Jacona Marista

Jacona, Mich.

Hace muchos años, al mundo lo invadió una bacteria a la que llamaron “tenebris”, que podría por dentro a aquellos que se atrevían a mirarla, llenándolos de una oscuridad que los consumía hasta hacerlos cometer los más atroces actos. En mi pueblo miles de personas quedaron infectadas y la falta de antídoto desesperanzaba a los pocos que lograban salvarse. Hasta que un día, mis padres, los gobernantes del pueblo, inventaron “la burbuja”, un artefacto que se colocaba en los ojos para evitar ver la oscuridad y los males que ésta había causado. Pero por desgracia solo los más ricos tenían acceso a este recurso, dejando al resto de la sociedad a merced de las enfermedades que causaba “tenebris”; los infectados eran reclusos en el hostil bosque de Mork. Pero a pesar de haber abandonado a más de la mitad de mi pueblo, poco a poco éste se fue recuperando. Y la esperanza volvía a resurgir en los corazones de los que quedaban; menos en el mío.

He crecido sin escuchar nada acerca de las catástrofes que trajo la bacteria, constantemente me aterra mencionar algo sobre lo ocurrido, puesto que mis padres suelen evitar aquellos temas en los que el mundo era oscuro, tal vez por miedo, o por tristeza, pero siempre evaden aquellas preguntas que les hagan recordar lo que le hicieron a su pueblo.

De vez en cuando me vienen a la mente las palabras de mi madre: “Lucero, no te quites la burbuja nunca, porque entonces ya no serás mi hija”. Pero a pesar de esto, una parte de mí anhela



ver la oscuridad, quiero ver la catástrofe, porque al caer la noche me siento impotente al pensar que hay gente sufriendo en algún lugar del bosque Mork, y que todos los que estamos “bien” seamos indiferentes ante aquellos que han sido abandonados por el mundo. Y también, porque desde hace años sueño que estoy en ese lugar, el bosque, no veo nada, pero escucho demasiado. En el sueño, siento el frío y aterrador viento que atiza mis mejillas; trae consigo las voces de cientos, o tal vez miles de personas pidiendo ayuda a gritos y lamentables sollozos; pero en particular, la voz de una mujer, que parece de avanzada edad, dice con una increíble sutileza en su voz que resulta hipnotizante, “quítate la burbuja, Lucero, y sabrás entonces, la verdad que has querido conocer desde hace tanto tiempo”. Inmediatamente después de eso suelo despertar del sueño, pero usualmente me pregunto, ¿qué pasaría si apagara el interruptor de la burbuja? y, en ocasiones, temo que mi curiosidad sea la que venza mi miedo de hacerlo.

Un día, durante clases, no podía dejar de pensar en las voces que escucho durante mis sueños, y por alguna razón ese día rondaban como un torbellino alrededor de mis pensamientos. A mitad de una clase, mientras miraba por la ventana, observé algo muy peculiar, un reflejo oscuro por una ventana se iba extendiendo a la mitad del campo. El viento soplaba con una intensidad tan fuerte como en mi sueño, y las hojas de los árboles volaban de un lado a otro. A nadie parecía importarle lo que pasaba, más que a mí. De repente, ya no solo eran el viento y las hojas los que resoplaban con fuerza alrededor, sino también las voces; esas voces que sonaban en mis sueños, estaban ahí, mientras estaba despierta. El mundo pareció detenerse, el tiempo dejó de transcurrir, y sutilmente escuché la voz de la mujer, como si me hablara al oído:

—Ven aquí. Es hora de que conozcas la verdad, y nos ayudes.
—Comencé a hacer lo que me decía, estaba en una especie de hipnosis, y lentamente fui caminando al patio, siguiendo su voz. Una vez allí, las voces detuvieron su cantar, al igual que las hojas dejaron de bailar.

—Apaga el interruptor.

Inmersa en la hipnosis de su voz, lo hice sin pensar. Al apagar el interruptor caí en la cuenta de que ya no había marcha atrás, y que en cuanto abriera los ojos estaría infectada de “tenebris”, así que mientras estaba tendida en el piso, en esos breves o largos instantes que pude durar, logré reflexionar en torno a lo que en verdad quería. Finalmente, lo que me sacó de la profundidad de mis pensamientos fue la mano de una persona. Al alzar la vista, vi a la mujer que me estuvo hablando durante años en mis sueños, y para mi sorpresa, me resultaba familiar. Ahondando en mi memoria, recordé haberla visto hace muchos años en los álbumes familiares, era mi abuela. Se veía idéntica, solo que con más arrugas y el cabello más cano.

—¿Cómo es que estás viva?, mis padres me dijeron que moriste antes de que llegara la bacteria —le dije con la voz entrecortada a la mujer, que sutilmente sonrió.

—¡Hay tantas cosas que no te han contado tus padres! Pero ahora es momento de que tu pueblo despierte; ya habrá tiempo de conversar.

Comenzó a caminar, yo iba detrás de ella, pensando en todo aquello que acababa de descubrir. Mientras seguía su paso, observaba la nueva perspectiva del mundo, se veía más lóbrego y descuidado. El resto de “tenebris” que caminaba por las calles parecía inofensivo. No podía pensar que fueran ellos los que habían atemorizado al mundo hace tantos años. Algo que llamó mi atención fue un par de niños que estaban dando un espectáculo de malabares en un semáforo, me detuve a mirarlos, y mi abuela se detuvo también. Parecían fantasmas, bailando para los vivos, pues aquellos para los que bailaban, estaban cegados ante el poder de la burbuja.

—¿Por qué hacen eso —pregunté a mi abuela— si no los pueden ver?



—Algunos aún guardamos la esperanza de que algún día se quiten la burbuja y nos volteen a ver.

Seguimos caminando a lo largo de las calles, sin que yo tuviera idea de a dónde nos dirigiáramos. Aparecían más y más personas que no había visto nunca, unos armados en grandes camionetas, otros simplemente caminando con sus ropas remendadas y sus caras andrajosas.

Mientras avanzábamos, hubo algo que me hizo detenerme en seco. Mis padres estaban justo en frente de nosotros, por un momento me sentí triste al pensar que no podían verme, pero luego ocurrió algo muy extraño. Las personas armadas de la camioneta que había visto, se detuvieron en donde estaban ellos, les entregaron un maletín y siguieron su camino. Entonces todo encajó. Las pláticas evasivas de la enfermedad, ocultar a mi abuela, su miedo a que me quitara la burbuja. Todo eso para esconder el gran fraude que eran; porque si ellos podían ver a los armados, significaba que no tenían la burbuja, y nunca la tuvieron. Quería ir a enfrentarlos, pero mi abuela me detuvo.

—Esto que acabas de ver, tienes que decírselo a todos. Ve a la radio, y cuéntalo al mundo.

Hice lo que me dijo, y me dirigí corriendo a la radio a decir todo aquello que nos habían estado ocultando. Una vez llegué, encendí los aparatos, porque la burbuja solo afectaba lo que veíamos, no lo que escuchábamos, así que empecé a decir todo lo que sabía: lo de mis padres, la ayuda que necesitaban las demás personas, y la importancia que tenemos cada uno de nosotros para hacer un cambio. Muchos confiaron en mí, y se quitaron la burbuja en seguida, otros tardaron más en convencerse, pero al final todos decidieron ayudar.

La gente comenzó a ver los espectáculos de malabares que ofrecían los niños, mientras ellos se llenaban de dicha al ser vistos y recibir monedas por su gran actuación, otros ayudaron a los desamparados vagabundos que dormían en las calles, y lentamente, el

mundo recobró su suntuoso esplendor, y la gente que tenía “tenebris”, volvió a sus casas para tratar de vivir de nuevo en armonía.

Mis padres, por desgracia, fueron encarcelados, al igual que los armados, por mentirosos durante tanto tiempo y evitar que personas buenas tuvieran la oportunidad de ser felices. De vez en cuando voy a visitarlos a prisión, esperando que algún día me perdonen por traicionarlos. Ahora vivo con mi abuela, y trato de gobernar mi pueblo lo mejor posible.

Algo de lo que no cabe duda, es que desde que todos hicimos algo para cambiar, el mundo se ha vuelto un mejor lugar.

Sin título

Rodrigo Aarón Plaza Serrato
Preparatoria Marista Lic. Manuel Concha
Celaya, Gto.

Los pilares de fuego giraban alrededor del oráculo. Debajo de éste salían suspiros que le recordaban a la patria. Tal descubrimiento le trajo consecuencias que implícitamente le perseguían. Nociones de posibilidad que lo atormentaban: fragmentos del tamaño de un cuarzo. El hecho de pensar invocó todo lo acontecido. Lo arrojó al vacío. Su simbología dejaba de tener sentido. Estaba arrojado ante un mundo donde no existía el tiempo. Buscaba el por qué, sin embargo, nunca lo encontró. Algo de lo ya ocurrido le parecía reconocible. Cerró los ojos y con bastante confusión se remontó a otra parte de su vida. Aquella historia está expuesta al peligro, pero la contaré y espero aprovechar el último pedazo de papel y la tinta infinita para desentrañarla.

I

El teólogo Rahmand no era el típico pensador de hoy en día, más bien se consideraba a sí mismo buscador de fuerzas misteriosas, cuyo principio vital es explicar el tiempo y el espacio: lugar donde los hombres se pierden para nunca más volver. Su vida no era creíble, en efecto. Sin embargo, no trato de explicar toda su historia, sólo unas noches. En la página 117 del *Tratado sobre el alma*, del místico Boswell, se narra cómo el misterioso Vincent buscaba la ciudad perdida, aquella que recordaría día y noche, hasta llegar a la inmortalidad. La última palabra era lo que Rahmand quería purificar. No sin antes adentrarse en el paraíso



(que, para él, el lector y el narrador, era algún tipo de biblioteca de grandes arcos, estantes infinitos y realidades alternas).

II

Escribía con lenta seguridad. ¿Qué era el infinito?... nadie sabía la respuesta. El año 1675 fue ilusorio para Rahmand, debido a las constantes quemaduras de manuscritos por parte de un amplio sector de la población. Nadie estaba de acuerdo con sus ideas. Afortunadamente no tardó en encontrar sitio alguno para seguir realizando sus exhaustas investigaciones sobre los principios básicos del heliocentrismo. Llegó un punto de su vida donde constantemente mandaba notas a sus más cercanos amigos. Pero, una nota se perdió (tal vez la más importante). Siguió así durante mucho tiempo. Estudió profundamente la astronomía, la matemática y la física. Quiso buscar el por qué de todo. Ya nada tenía sentido. El pelaje del jaguar y el sonido emitido por las ballenas eran para él indicios de posibilidades infinitas. Las personas decían que se había vuelto loco.

III

Ya a los setenta años decidió dejar de buscar la verdad. Nunca la encontró. Poco antes de su muerte, escribió *Un tratado sobre el buen vivir y el alma*. El manuscrito probablemente fue quemado o fue a parar a una biblioteca de Medio Oriente. Sin nombre y sin principio. Sólo se sabía que el libro debía ojearse al azar, sin orden y sin principio. Gente cercana a Rahmand, con ideas similares, reconocieron el valor y la sabiduría de este hombre. A partir de este punto, la historia contada en el principio comienza a tomar forma. El manuscrito y la nota que se perdieron y jamás se encontraron, eran fragmentos en latín y con ilustraciones, donde indagaba acerca de posibles vidas paralelas, pero con un acercamiento hacia el futuro. La historia se torna gris, no tiene fin. Rahmand sugiere que es posible cierta omnipresencia del alma humana en la naturaleza. Todo es simbología, la luna, la poesía y la idolatría. ¿No es Rahmand predicador que

habla a través de todos los tiempos? No hay duda de la oculta presencia que ocupa el alma en el universo.

IV

Según esta versión, la realidad, tal como la conocemos, no es más que ficción. Este extracto fue sacado del manuscrito en tersa rima que encontré en la biblioteca de mi abuelo el coronel Eutimio, quien en su juventud viajó por todo el mundo, tratando de buscar al hombre de la historia.

Autoestimas en venta

Paulina Pastor Cotera
Colegio México Bachillerato
Orizaba, Ver.

Era un día lluvioso, me levanté como de costumbre a las seis de la mañana, fui directo al baño y al salir realicé mi rutina de todos los días, lavarme los dientes, meterme a la ducha, alistarme para la escuela y lo más importante, observarme en el espejo. Ésta última tarea duraba entre diez y quince minutos e implicaba hacer una revisión total de cómo se encontraba mi apariencia, no solo mi cuerpo, sino también mi cabello, mi cara, mi ropa, todo.

Justo ese día, antes de cumplir con mi chequeo diario, estaba completamente segura de que no me gustaría lo que iba a ver en el reflejo, y así fue, mi abdomen aún no estaba plano a pesar de todas las abdominales, mis piernas no eran lo suficientemente delgadas, en realidad eran todo lo contrario, mi cara estaba demasiado alargada, todo lo que veía estaba mal, yo estaba mal.

Seguía lloviendo y hacía frío, pensé en irme caminando, pero mi escuela no estaba lo que podríamos decir cerca, así que tuve que pedirle a mi mamá que me llevara. —¿No tienes frío? —preguntó mi mamá. Sí, tenía frío, demasiado, pero no pensaba usar una de mis chamaras viejas para que alguien se burlara diciendo que ya había pasado de moda. —No, estoy bien —contesté sin ánimos.

“Estoy bien”, últimamente éstas dos palabras son las que más han salido de mi boca como respuesta a todas las preguntas. ¿De verdad estoy bien?; ni siquiera yo lo sé. Abrí la puerta del auto,



un Ford Fiesta que mis padres tenían desde hace años, me despedí de mi mamá y me dirigí al aula 22. Al llegar recibí la típica mirada de los alumnos del Instituto, esa mirada que te revisa de arriba a abajo para determinar si vale la pena integrarte en su grupo. Al parecer yo no pasé la prueba porque todas las miradas se volvieron al lado contrario y siguieron platicando.

El día pasó demasiado lento, pero al fin era la hora de salida; tomé mis cosas y salí lo más rápido que pude, lo único que quería era llegar a mi casa a dormir toda la tarde, pero últimamente había tenido que ir a trabajar en una cafetería local que se encontraba cerca. Aún vivía en casa de mis padres, pero ese dinero extra no me venía nada mal, especialmente porque mi familia nunca había sido rica, y yo necesitaba dinero para entrar a la universidad.

Mientras caminaba por la acera, un joven de unos 35 años, alto, bien parecido se me acercó con una sonrisa que mostraba su brillante dentadura; parecía tener la vida resuelta, una buena vida, a diferencia de la mía, monótona e insignificante. Me miró como si me fuera a decir algo.

—¿Últimamente te has sentido cansado, agobiado de la vida? —antes de que pudiera contestar, como si no esperara respuesta, prosiguió— ¿Te sientes mal contigo mismo y quisieras ser otra persona? Hablaba con voz de comercial, lo que me hizo reír un poco, pero al final con su última pregunta logró tocar fondo: —¿De verdad te gusta lo que ves en el espejo?— No, no me gustaba, quisiera ser más alta, más delgada, tener más dinero para vestir con ropa de marca y llegar en un carro que no tuviera mil años y se parara en cada esquina; sí, quería ser alguien más.

El joven, como si leyera mis pensamientos, me entregó un volante. Al mismo tiempo en el que yo tomaba la hoja, comentó: —Por

apertura tenemos muy buenos descuentos. —Y se alejó caminando muy derecho y seguro de sí mismo.

Por curiosidad revisé el anuncio; “Se vende autoestima, a buen precio” decía en grande como encabezado, seguí leyendo, “Diferentes paquetes, escoja el que más le convenga”; justo al final decía la dirección, “Calle Seguridad, entre avenidas Dinero y Belleza, #5, Colonia La popularidad es primero.”

No sé si fue la curiosidad, la falta de cosas que hacer o de verdad necesitaba un paquete de autoestima, pero pedí un taxi y llegué a la tienda. Al entrar, me recibieron un joven y una señorita, el joven no era el mismo que me había ofrecido el panfleto, pero igual era bien parecido y bien vestido, ella tenía una muy buena figura y su ropa era de diseñador, o al menos eso parecía. Fueron muy amables, me informaron sobre los paquetes y al ser una de las primeras clientes me ofrecieron algunos descuentos.

No sé qué pasó después, pero aparecí en la parte trasera de un Mercedes Benz (un servicio de la tienda tal vez), el auto se estacionó frente a una casa muy lujosa, “ojalá fuera mía” pensé. El chofer me abrió la puerta, desconcertada, le dije que esa no era mi casa y le di la dirección correcta. El tipo no me contestó nada y se alejó. Algo confundida, entre en la casa y algo sonó en mi bolsillo, metí la mano y saqué un iPhone, (obviamente no era mío), contesté la llamada, y era una grabadora.

—Felicidades por adquirir el paquete número uno, a partir de ahora su nombre será Carlota Vásquez, dentro de la casa encontrará un sobre con todas las cuentas de sus redes sociales, deberá permanecer activo en ellas de manera diaria; su programa alimenticio y rutina de ejercicio también se encuentran ahí, la ropa



está en el armario y su nuevo novio llegará en algunas horas. Que disfrute su nueva vida, New Life, New You. — La llamada terminó.

“¿Qué es todo esto?” pensé, chequé mi cuenta de ahorros, vacía, no entendía lo que pasaba. Alarmada intenté llamar a mis padres, pero nadie contestó, lo único que se me ocurrió fue buscar en Internet quien era Carlota Vásquez, la búsqueda no tardó mucho, en un periódico local se informaba que la joven había desaparecido hace algunos meses, y la última vez que se le había visto era cerca de un joven apuesto de unos 35 años. Sus padres la buscaban y estaban muy preocupados.

Algo malo le había pasado a Carlota, estaba segura de eso, y el joven o la empresa de autoestimas eran los responsables, y ahora yo venía a ocupar su lugar en este mundo para que nadie notara la pérdida. Pero yo no quería su vida, ahora me doy cuenta, yo quiero la mía, mi vida ordinaria y monótona. Me miré en el reflejo de la ventana y lo que vi me dejó atónita, ¿quién es esa persona? Más delgada y alta, con el cabello perfecto, y ropa de marca, ciertamente no era yo, era Carlota Vásquez y yo estaba interpretando su papel.

Me recosté en el suelo con la cara llena de lágrimas, había perdido mi identidad, mi cara, mi nombre, había perdido todo por querer ser alguien más, después de un rato comencé a sentir en la frente una suave caricia, —Tranquila bonita, estamos aquí contigo—, abrí los ojos, era mi habitación y ahí estaban mamá y papá sentados en la cama, todo había sido una pesadilla, tenía mi vida de vuelta y estaba dispuesta a amarla y jamás dejarla ir. Nunca me había sentido tan feliz como ese día, el día que descubrí que no necesito ser perfecta, ni nadie más, para amarme a mí misma.

Festina

Andrea Guadalupe Elizondo Toledo
*Preparatoria Marista de Pachuca
Pachuca de Soto, Hgo.*

Ya habrían de ser las 10 de la noche cuando llegué a la casa de Evi, siempre llego tarde a nuestras reuniones pero ese día fue el peor, me habían pedido que llegara a las 7; me dio un poco de pena, pero aun así me sentía emocionada por poder verlos otra vez, bastante tiempo había pasado desde que los 3 estábamos juntos en el mismo lugar, en nuestras reuniones nos gusta mostrar nuestros trabajos, yo les llevaba mis cuentos, Evi generalmente recitaba algunos poemas propios y de vez en cuando Bruno nos toca una canción que compuso. Nos daba gusto intercambiar nuestras ideas, pues quién mejor para ayudarte a mejorar que tus amigos, nos podríamos considerar un grupo de artistas amateurs.

Bajé del taxi, ni siquiera toqué el timbre, ya me había acostumbrado a que dejaran la reja y puerta sin seguro para que pudiera pasar cuando llegara tarde, solo pensaba en qué nueva excusa les iba a dar, pero mi sorpresa llegó cuando tenía llave la reja, no le di tanta importancia pues pensé que ellos creyeron que ya no iba a llegar.

Me acordé que Evi siempre deja una llave de la reja entre sus hehechos, así que la tomé, me quedé pensando un rato y a manera de disculpa por la tardanza fui por comida cantonesa antes de entrar, no creí que hubieran comido algo, en las reuniones siempre nos clavamos tanto que se nos olvida comer.

El lugar estaba cerca, así que no tardeé más de quince minutos; cuando al fin entré a la casa esperaba verlos en la sala, pero



todo estaba en silencio a excepción de unos murmullos, me extrañé mucho, dejé la comida en la mesa de la sala y me adentré más, podía percibir un olor a alcohol, ya podía pensar lo obvio.

Los vi recostados en el suelo hablando incoherencias entre ellos, hablaban de cómo la existencia era una farsa cósmica, cómo nada valía la pena y todo era un desperdicio, cosas raras incluso para ellos, vi a su lado varias botellas de licor; aun así me parecieron algo cómicos, se pusieron muy felices al verme llegar y al igual que estando sobrios me reclamaron por mis horas de llegar. Parecían estar bien, fuera de estar briagos podían caminar... aún. Los levanté con calma y los senté en el comedor, les dije que necesitaban comer algo para que no estuvieran mal al día siguiente, les llevé la comida y ellos seguían hablando tonterías filosóficas, al fin y al cabo eran unos borrachos informados.

Habrían de ser las once cuando Evi decidió irse a dormir, ella no me preocupaba demasiado pues ya sabía que usualmente tomaba y sabía manejar la situación, en cambio Bruno era un primerizo, que entre sus palabras ebrias me decía cuánto me quería y me había extrañado, sobrio yo sé que no me lo diría así de dulce, solo me daba un poco de risa, hablábamos de cosas sin sentido y yo solo me preguntaba qué hubiera pasado si hubiera llegado temprano, ¿Me hubiera puesto igual de ebria o hubiera evitado que tomaran? No lo sé, solo pensaba en la manera de alcanzar un taxi y dejar a Bruno en su casa para luego irme a descansar a la mía.

La radio transmitía canciones de antaño, de amores eternos y bellas mujeres, Bruno se levantó jalándome de la mano para que bailara con él, algo muy raro, ni siquiera sabía bailar. Solo me abrazaba mientras nos balanceábamos de lado a lado, seguía siendo algo cómico para mí hasta que me abrazó con más fuerza y empezó a llorar amargamente, se dejaba caer sobre mi pequeño cuerpo con el alma rota. —¿Qué tienes? ¿Por qué lloras? — le decía mientras trataba de sentarlo y él se aferraba a mí. —¿Qué hice para merecer a una amiga como tú?, ¿cómo es que sigues queriendo a alguien como

yo? —Jamás pensé escucharlo decir algo así, siempre había sido el tipo seguro de sí, que todos admiraban por su liderazgo, jamás lo verías romperse como se rompió conmigo.

Apenas iba a tratar de controlarlo cuando con prisa corrió al baño, escuché como trataba de vomitar, así que corriendo fui por toallas mojadas y agua.

—Todo va a estar bien, solo quédate tranquilo Bruno.

—¿Cómo voy a estar tranquilo si estoy vomitando? ¿Cómo voy a estar tranquilo si todo se está desmoronando?— decía mientras lloraba.

—Solo intenta vomitar, te juro que todo va a estar bien cuando lo hagas.

—Perdón Edith, no quería que me vieras así.

—Luego tendrás tiempo para pedirme perdón, ahora tengo que cuidarte.

—¿Pero cuánto tiempo?

—Toda la noche si es necesario, ahora ponte esta toalla en la frente.

—No, ¿cuánto tiempo voy a estar aquí? ¿No ves que estoy cansado?

No lograba entender a Bruno, y no estaba segura que hubiera sido solo el alcohol, no supe realmente qué contestar. Desesperado y con un obvio enojo me gritó:

—¡Maldita sea, Edith, me miras como si no me conocieras!, sé que doy pena, no soy más que un bulto de dudas con piernas, sé que deseas largarte de esta casa, estás asustada de mí, sé que al igual que todo el mundo quieres que esté a 3 metros bajo tierra.

Empezó a llorar más desconsoladamente en el piso del baño, yo no podía hacer nada más que abrazarlo, sentía un nudo en la garganta.

—Bruno, aquí estoy, todo está bien, nadie te quiere muerto.

—Sé que no soy el mismo que conociste hace años, ese joven seguro de si solo es un recuerdo, que estoy rodeado de personas



maravillosas como tú y Evi, y jamás me había sentido tan solo, me siento tan roto que te confieso, le recé a Dios, aun cuando lo he negado

—¿Y qué le pediste?

—Que me matara, mi vida me exige ser rápido, eficaz y productivo. Todo lo que hago si no alimenta mi mente para el futuro es un desperdicio y probablemente me pierda en mis deseos que no hacen nada que tentarme a seguirlos ciegamente, y cómo no hacerlo, me hacen feliz...pero no útil.

—No tienes que ser útil para nadie, sirves a tu alma primero antes que a la de los demás —dije.

—Ya me cansé, voy a orientación y solo me dicen que es un sacrificio por un futuro brillante, un poco de estrés por la felicidad del mañana.

—Bruno, ¿te vendieron la idea o realmente piensas así?

—Ahora que estoy ebrio...creo que ni siquiera me dieron opción.

—Solo eres un joven torpe que no se decide entre sobrevivir o vivir.

El silencio invadió el baño, sentados en el piso mirándonos el uno al otro, ahora entendía cómo le carcomían el alma sus ideales programados, él no quería ser el empresario del mañana, ni el deportista del siglo, es más, no quería pensar en su futuro, solo quería estar aquí y ahora...feliz.

Se acercó a mí y me abrazó, solo decía gracias mientras se quedaba dormido, lo recosté en el sillón con preocupación, me recordó un poco a mí, a Evi, a mi familia, amigos...inevitablemente me llegaron todos a la mente. Todos estamos aunque sea un poco como Bruno, cansados y agotados, ¿será síntoma o causa de esta sociedad agitada y apresurada?, pensaba mientras me caía de sueño.

¿Cómo te ayudo?

Gustavo Garciarreal Morales
Instituto México de Toluca
Toluca de Lerdo, Mex.

*Servir con amor y ternura
a las personas que necesitan ayuda
nos hace crecer en humanidad.
Papa Francisco (2016)*

Érase una vez un país llamado *¿A quién le importa?*, en una ciudad con el nombre de *Villa No me afecta*, donde vivía una niña con trisomía 21 que no fue a la escuela y aprendió en casa todo lo que sus mamás le pudieron enseñar. Conforme iba creciendo, alimentó la ilusión de que algún día, al despertarse, sería grato ver en las noticias algo que le diera esperanza al mundo; sin embargo, pasaban los días y lo deseado no sucedía. Continuó su vida con cierta tristeza y desilusión, que poco a poco se transformó en ansiedad, que niñas como ella no tendrían por qué pasar.

Así, a los minutos siguieron las horas y a las horas los días y a los días los meses, hasta que dio con una pregunta que le recorrió todo el cuerpo como un cosquilleo, una energizante ola de calor que la hizo sentirse viva y enfocada. No se la pudo quitar de encima desde entonces, pues aquella interrogación se le había plantado en la punta de la lengua y fue realmente agradable cuando la experimentó y, más aún, cuando se le hizo hábito vivenciarla.



La primera vez ella iba caminando por el parque y se encontró a un chico triste; al verlo, ella inclinó la cabeza e hizo un gesto que conjugaba compasión y desconcierto. El chico sollozante le recriminó:

—No me mires así, ¿no ves que estoy pasando un mal momento?

—¿Cómo te ayudo? —dijo ella. La pregunta se le escapó entre los dientes, como ave liberada, como ola golpeando la costa, la pregunta que albergaba en la punta de su lengua y conectaba con lo más hondo de su ser.

—Mis amigos me... —él comenzó a contarle sus problemas.

—Te compadezco —respondió ella suavemente después de haberlo escuchado y le dio un dulce abrazo al muchacho.

Días después, la niña acompañó al trabajo a una de sus mamás y en el camino vieron a cierta distancia a un inmigrante pidiendo un poco de pan. En ese momento, nuevamente la pregunta emanó de la pequeña, pero esta vez como si se tratara de un ataque de hipo, su mamá al escucharla le dijo:

—Quizás puedas prepararle algo de cenar e invitarlo a casa.

Toda la tarde, la entusiasta pequeña estuvo preparando una rica cena, sencilla (tal como la haría una niña), alistó la mesa y los utensilios necesarios, decoró el espacio con unas modestas velas y mucha creatividad, el comedor se veía realmente sensacional. Al apagarse el sol, le pidió a su mamá que la acompañara a buscar al joven inmigrante para invitarlo a cenar. Él aceptó humildemente y todos pasaron una gran velada: juegos, música, charla; incluso las mamás de la pequeña disfrutaron una especie de “cena romántica”, que no habían tenido desde hace mucho tiempo por la discriminación que sufrían al salir... Aquella noche, la niña hizo un gran amigo que no perdería jamás.

Al siguiente día, la pequeña fue a caminar a la calle principal de *Villa No me afecta* y vio bastante basura y suciedad en las banquetas, se detuvo y con altiva seguridad interpeló al aire como si estuviera evocando un discurso.

—¿Qué podemos hacer? ¿Cómo ayudamos?, dime.

Y el aire recogió sus palabras, las envolvió en un soplo que introdujo en las cabezas de un vagabundo y un empresario que, a su modo, deambulaban por ahí. Ambos reaccionaron a la pregunta que se les instaló en la mente y la respuesta desembocó en la punta de sus lenguas:

—Tenemos que limpiarlo – dijeron al unísono.

Y así lo hicieron.

Cierto día, mientras la niña despertaba y sus madres acompañaban la rutina matutina con el sonido de las noticias locales en la televisión, la pequeña pudo ver que el niño triste con el que habló alguna vez, salvó a otro de la depresión. También vio que su amigo inmigrante fue captado en acción cuando apoyaba a personas a no morir de hambre. Vio que una mujer pidió que las mujeres fueran respetadas en sus lugares de trabajo y, para su sorpresa, era una de sus mamás en entrevista; por último, estaba un empresario que contrataba vagabundos y gente sin trabajo para recoger la basura de la ciudad.

Fue así como los habitantes de *Villa No me afecta* del pequeño país *¿A quién le importa?* tuvieron una pregunta en la punta de sus lenguas que les hizo cambiar el mundo, al menos, *su mundo*.



Y este mundo paulatinamente empezó a “degustar” la pregunta e hizo que todos escucharan, que todos empatizaran, que todos fueran más respetuosos y que nadie tuviera prejuicios. La niña se dijo: se tenía que decir y lo dije...

Estate atento porque tres palabras en forma de interrogante pueden llegar hoy a la punta de tu lengua y mejorar no sólo tu vida, sino también la de alguien más.

Diario a una estrella

Mariana Barragán Alfaro

Instituto Morelos

Uruapan, Mich.

Mariana Barragán Alfaro

INSTITUTO MORELOS

Pequeña estrellita, ¿por qué los parques donde antes los niños jugaban ahora están tan vacíos? Nadie quiere hablar del tema conmigo, ya que me dice que soy muy pequeño, yo tengo 5 años de edad y puedo entender más cosas de las que ellos creen. Mi amiga Elena un día dejó de salir a jugar, ya no va a la escuela y no baila en el parque; mamá me dijo que no podré volver a salir a jugar solo, papá dice que no debo de hablar de Elena con nadie, pero yo solo quiero que mi amiga juegue conmigo.

Han pasado ya dos años desde que Elena se fue, el lugar donde los niños reían ahora está lleno de las lágrimas y el sonido del llanto de los padres. Discúlpame, pero empiezo a creer que no entiendo todo lo que me rodea, ¿la mamá de Fátima está llorando? Busca en las bancas donde mi amiga hace sus tareas y cada vez se une más gente a la búsqueda desesperada. Nadie habló del tema durante la cena.

Estrellita, hay policías en la casa de Carlos; visten sus uniformes y traen a sus perros buscadores; la familia de Carlos grita, se escucha la histeria y la desesperación; los perros ladran y olfatean, pero no lograron encontrar lo que tanto buscaban; poco después la familia de mi amigo se fue de la casa dejándola abandonada. Nunca volví a ver a Carlos.



Las calles están vacías, todos los niños se han ido, ¡espera! Aún quedan algunos, son prisioneros en sus hogares, cautivos del miedo de sus padres, rehenes de las inseguridades. Las risas se han apagado y todo en silencio ha quedado. Dime algo, pequeña estrella ¿Por qué los niños desaparecen?

Nunca hables con extraños, no aceptes dulces de gente que no conoces y lo más importante, no subas a sus autos. Querida estrella, este es el final de mi diario. A mis 11 años de edad creo que pude comprender el temor de los adultos.

Logré entenderlo una tarde al salir del colegio, mientras esperaba a mis padres, un hombre me ofreció jugar con sus perros, entendí que los monstruos sí existen, solo que no visten con largas garras, colmillos, cuernos o pelaje, lucen como personas, como hombres y mujeres iguales a ti y a mí, listos para causar daño en la primera distracción de los padres.

Mi cuerpo se entumece y cada vez se siente más frío a mí alrededor. Podré volver a jugar con Elena, Fátima y Carlos, volveremos a correr y reír entre los jardines con los niños desaparecidos, no será en este mundo pero creo que podré descansar.

Papá, mamá, no sufran por mí, ya no se puede hacer nada, pero quizá en algún futuro los niños que se quedan puedan volver a salir a jugar tranquilos, sin monstruos que los persigan entre las sombras para desaparecerlos, no quiero que más niños se pierdan entre las estrellas.

Quemaré todo por ti

David Alberto Ruíz Espinosa
Instituto Potosino Marista.
San Luís Potosí, S.L.P.

Como cada día, nos despedimos en la entrada. Estabas feliz y emocionada por la entrevista que tanto te había costado conseguir con aquel empresario que era foco de atención de un reciente escándalo. Se trataba de Rodrigo Méndez Noroña, millonario mexicano que decidió expresarse acerca de la reciente ola de protestas por los feminicidios como una posible cortina de humo para tapar la reciente rifa del avión presidencial anunciada por el anticuado presidente de nuestro México. Gente de tu trabajo trató de persuadirte para que dejaras de perseguir tal entrevista, nunca me dijiste por qué, solo que aquellas personas tenían una mente diminuta y ningún tipo de atracción hacia las notas importantes o proyección sobre lo realmente importante. No me importaba lo que te dijeran los demás, amaba verte tan emocionada y solo te deseaba un triunfo total.

Saliste a las nueve, ibas a tu oficina a reunirte con tu equipo y acabar de preparar la entrevista. Te dije que me mantuvieras informada de lo que ocurriera. Era un sábado, por lo cual podía quedarme en casa todo el día para estar pendiente de tu nueva aventura. Esperaba con ansias cualquier mensaje tuyo, me desconecté completamente del mundo solo para esperarte.

Dos horas más tarde me avisaste que ibas rumbo a su oficina para la entrevista. Mandaste una foto de tu libreta con las preguntas que planeabas hacer, eran sumamente raras y atrevidas, pero centré toda mi confianza en ti y en tu sed de saber la verdad.



Dieron las tres de la tarde y apenas la habías terminado, te noté radiante, feliz por tu resultado. Algo estaba mal, tu forma de actuar no era la habitual, pero decidí ignorarlo.

Una hora después, solo mencionaste caminar por la calle y sentir algo detrás, no me dijiste tus razones para haber salido a caminar sola justo después de la entrevista, ni por qué simplemente no tomaste un taxi. Y así los mensajes dejaron de llegar.

Cinco de la mañana, y aún nada. Doce horas desconectada, trece del último mensaje y un mar de chismes que inundan el buzón de mi teléfono. Todos dicen estar preocupados y alertas, pues la noticia explotó en un lapso milimétrico. Quisiera poder desconectarme y tener un momento para pensar y aclarar todo, pero el celular no se calla y las masas se acumulan cual lata de sardinas en el porche de la vieja casa.

Otra hora pasa, no apareces, pero yo ya me fui. El cuarto intacto, la cocina llena de cervezas y una botella de tu whisky favorito que me empuñé y lancé contra la ventana por la cual tu familia espiaba. El teléfono dejó de sonar, me hartó su sinfonía y por mi furia bestial solo quedan sus restos. El patio desapareció, en cenizas se convirtió después de mi brillante idea de pulverizar todos mis trajes de color, solo dejé el amarillo; aquel que siempre fue tu máximo favorito.

Cuando menos lo pienso son las siete. Me imagino que todos deben estar furiosos, pues decidí arrancar mi auto aun cuando todos trataban de interponerse, pero corrían despavoridos al casi terminar atropellados. Es un domingo, por lo cual no hay quien tenga interés por madrugar y no hay nadie por las calles, oportunidad perfecta para sumergirme en el pedal y dejar que el viento me oriente y decida el camino a recorrer. Tomé el celular de reserva, no para detenerme a responder el “apoyo”, sino para ser la primera en enterarme cuando tu encuentro sea primicia.

Dos, tres, las horas caían como gotas. Decidí volver a casa y pensar la situación. Las horas se convirtieron en días, esos días mutaron a semanas. Me rendí, ¿Qué más podía hacer que perder la

esperanza? No ibas a aparecer, eso me quedó muy claro. Te habías ido y no tenía forma de hacerte volver. Quizá eres alguna de las bolsas que encontraron en la calle, no lo sé y a estas alturas ya no me importa.

El día que te encontraron atada en un terreno baldío en las afueras de la ciudad, con tu cuerpo desgarrado, ensangrentado y con tus ojos fuera de sus cuencas, estallé, ¿Qué más podía hacer? Quedarme estoica ante el hecho no era opción, pero durante el funeral me fue imposible no lucir así. Solo en el camino a casa pude llorar pensando en ti, en qué nunca te volvería a ver entrando por él portón, corriendo a mis brazos para contarme de lo que te había pasado; la cama permanecería con una mitad vacía, pues nunca me atreví a perturbar tu parte, ni a mover tus cosas de la habitación, solo así te sentía conmigo de alguna forma. De vez en cuando despertaba a mitad de la noche y te veía a mi lado, susurrándome que todo estaba bien y nada había pasado, solo para despertar al instante y dejar un mar llover sobre las sábanas. Los medios ni se inmutaron, mostraron la foto de tu cadáver en las portadas para causar morbo y dejaron tu caso partir tan rápido como llegó. El maldito empresario que tanto querías entrevistar te convirtió en otra estadística y te mandó al demonio como a todas las demás. Nunca encontraron ningún culpable, ni siquiera lo intentaron, la policía fingió interés hasta el siguiente homicidio.

Ahí fue cuando pude darme cuenta. Realmente quería ver a ese maldito arder, quería ver todo el mundo arder. No puedo tenerte de vuelta y no soporto más sus tonterías. Quemaría todo solo por volverte a ver, no importa lo que digan los demás, traería el infierno a la tierra solo por una oportunidad para despedirme de ti.

Después de un tiempo, decidí escribir lo ocurrido, total, no tenía más por perder, solo quería que alguien escuchara la verdad. Para mi sorpresa, tuve un apoyo abrumador. Alguien lo tenía que decir... aunque fuera escrito y supongo que ese alguien fui yo.



Fue cuestión de días para que todas expusieran sus casos y las marchas volvieran a florecer. Al fin pudimos tener una voz, aunque todos estuvieran en nuestra contra. Rayamos edificios y monumentos a costa de legiones de políticos y millonarios que nos tachaban de escoria criminal. Las opciones eran escasas. No podíamos tener de vuelta a nuestras madres, hermanas, amigas o novias ni a los miles de periodistas que fueron asesinados por levantar su voz en contra de un sistema corrupto, así que tomamos la única opción que nos quedaba. Cueste lo que cueste, iremos por los culpables sin represalia alguna; haremos que escuchen nuestras voces. Por ellas, por ellos, nos levantaremos. Por ellas, por ellos, quemaremos todo.

Se tenía que decir y lo dije

Alejandra Vega Alcaraz
Instituto Queretano Marista San Javier
Querétaro. Qro.

A la vuelta de la esquina yacían unos pendientes de oro cubiertos de tierra. Ella era como esos aretes, su rostro de facciones finas estaba cubierto de mugre y los orbes que tenía por ojos la hacían brillar como el oro.

Llevaba de la mano a otros dos pequeños igual de sucios que ella, llamaban ropa a unos maltratados retazos de tela y por calzado, unos zapatos de los cuales sobresalían sus deditos. Los tres infantes vieron al suelo de la banqueta, observando con especial atención los pendientes.

La mayor de los tres se soltó de las manos de sus compañeros de aventuras, se agachó y tras recoger los aretes, los guardó en el único bolsillo no agujereado. Volvió a tomar de las manos a los niños sin nombre ni identidad, y siguieron caminando por las saturadas calles de la ciudad, donde solamente recibían miradas de repudio o lástima.

Siguieron la misma rutina que se les había enseñado desde que tenían memoria. Mendigaron por la calle la mayor parte del día, fueron a la única tienda donde no los apaleaban para comprar una añeja hogaza de pan y una botella de agua que apenas aguantaba durante la jornada. Volvieron a pedir limosna recibiendo la mayor parte de las veces una mirada de desdén que los juzgaba día a día, acompañada de la misma frase de siempre, para volver a su refugio cuando al fin el sol cayera.

Cerca del boulevard de la ciudad había un puente en donde se quedaban indigentes de todas las edades. Después de asegurarse



que no hubiera ningún policía cerca, pasaron por debajo del puente y ahí se encontraron con su imitación de hogar. Estaba el viejo Marcos, un hombre que llevaba, según su atrofiada memoria, veintisiete años en la calle. También estaba doña Paula, una mujer joven que le contaba cuentos a todos los niños en las noches, puesto que los suyos habían estado desaparecidos desde hace unos meses, cuando los mandó por algo de comida, ya que ella tenía unas astillas de vidrio en su pie que no le permitían caminar.

Al otro lado del canal había más jóvenes y niños que siempre hablaban de manera arrastrada y sin sentido, de vez en cuando los llegaban a acompañar adultos que estaban fuera de sí.

Bajo el puente siempre había ruido provocado por los carros que pasaban él, pero el ruido más común que escuchaban era el de hombres que abrazaban de manera extraña a mujeres que solamente lloraban desesperadas. Su inocencia no permitía que entendieran de qué se trataba, aunque parecía ya estar dándose por vencida.

Los tres hermanos, al llegar a su supuesta casa, se sentaban con los más viejos del lugar y escuchaban las pequeñas historias que los alejaban de su dura realidad.

Cerca de las once de la noche, cuando los adultos empezaban a dormir, los tres hermanos se repartían lo que les quedaba de la hogaza de pan que lograban conseguir con mucha suerte.

Mientras los más pequeños se atragantaban con lo poco que tenían, la más grande sacó los pendientes que de milagro seguían en su bolsillo, junto con las varias monedas que recibieron en el día. Con lo poco que sabía de números, contó el dinero y lo volvió a guardar. Luego, los tres quedaron absortos por la belleza de los pendientes.

Conocían un local que visitaron por la mañana para cambiar los aretes por poco dinero y cuando lo recibieron, saborearon una extraña y dulce sensación que duró muy poco tiempo.

Para medio día estaban en el mercado. Se acercaban a mujeres que hacían el mandado y pedían una propina a cambio de ayudarles

a cargar sus cosas. La mayoría los rechazaban, pensando simple e indiferentemente que, si las hubieran ayudado, alguno de los pequeños hubiese podido robarles o comprometido su compra. Por más que los hermanos se esforzaran por mantenerse en pie y ayudar, la apatía de la gente no los dejaba salir adelante, pero habían aprendido a no insistir. Un día pasado, el mediano le insistió a una pareja para que lo dejaran ayudarles y a cambio, recibió una bofetada verbal y física por parte de un policía, que le replicó al niño que la pareja no tenía por qué dejar que infantes andrajosos los ayudaran, cuando deberían estar estudiando. Ese día corrieron a los tres del mercado, está de más decir que solamente no lloraron porque ya estaban acostumbrados a ese ruin trato.

Esperaron todo un día, en el que apenas recibieron alguna moneda o alguna oportunidad de fingido trabajo. La más grande era en esos momentos el respaldo de sus deudos que agotados dormían. Sus preciosos ojos estaban rojos. Ahí sentada, sobre unas cajas de cartón en la orilla del mercado, con dos niños junto a ella, comenzó a llamar la atención. Su joven rostro recibió más monedas que de costumbre junto con uno que otro comentario misógino de hombres que en su mayoría le decían que una belleza como ella, no debería estar mendigando.

Ella alcanzaba los trece años por lo menos, era extremadamente delgada y de tez morena. Sus ojos eran enormes orbes castaños que brillaban como el cielo nocturno y sus facciones finas cubiertas de mugre resaltaban un rostro desnutrido. Aun así, era hermosa.

Los dos pequeños a su lado eran muy parecidos. Delgados hasta los huesos, los dos parecían tener cerca de nueve años, ambos eran de piel apiñonada y el semblante de cada uno se asemejaba al de la niña en quien se acurrucaban.

Sobre ellos solamente se podía decir que eran unos pobres ángeles rodeados de un inexorable grupo de monstruos que se hacían llamar sociedad, que el vago recuerdo de una canción de



cuna los consolaba y que lo único que poseían que nadie podría arrebatarles, es el hecho de que su futuro estaba rodeado de una espesa neblina acompañada de una fría incertidumbre.

La razón de ser alguien

Luis Antonio Miramontes Castro
*Colegio Marista Pedro Martínez Vázquez
Irapuato, Gto.*

Al contemplar el cielo nocturno y percibir la presencia de cientos de pequeñas estrellas a mi alrededor siento que no estoy solo. Una en particular me pareció sumamente rara, pues tenía una gran similitud conmigo, su luz un poco amarillenta y su tamaño diminuto, por un momento pensé que era una aeronave, pero al observarla durante unos minutos noté que no era así. Me analicé junto con la estrella e inmediatamente me sentí insignificante, únicamente un pequeño punto en mi ciudad, país, planeta o galaxia. Uno entre millones de personas, una simple unidad.

Y no, no es por ser pesimista pero últimamente no he encontrado motivos para seguir aquí, nada me motiva, pues mi vida ha estado repleta de problemas, desamores, incertidumbres y mucha, tal vez demasiada mala suerte. No creo tener algún problema, sin embargo ya nada me causa placer, y lo que antes lo hacía ahora me causa dolor, no me gusta estar bajo presión, no me gusta ayudar a los demás, pues he aprendido lo malo de ser bueno en este mundo cruel, no creas que me estoy quejando, solamente estoy pensando las cosas extrañas que trae consigo la vida desde el techo de mi casa, viendo una pequeña lechuga posada a unos metros de mí, inmóvil al igual que yo.

Siempre pensé que era bastante raro, no sé si es porque todos los días me lo decían o solamente porque era lo que pensaba realmente, hasta que hoy en la mañana entendí que lo normal es lo raro, que la gente te juzga sin conocerte, que únicamente no te comprenden, toda mi vida queriendo ser normal y matándome



noche tras noche por querer ser como los demás, sin darme cuenta que ya lo era...

Vuelvo a escuchar aquella voz en mi cabeza, ¡Me vuelve loco!, pasé 17 años de mi vida ignorándola, hasta esta mañana he decidido escucharla y ha sido la mejor decisión que he tomado, espero que no esté molesta conmigo por ignorarla tanto tiempo, ahora es la única que me escucha, mi consuelo en mis acciones.

Quisiera poder confiar en alguien más, sin embargo, no creo poder hacerlo otra vez, quisiera tener un hombro en quien llorar, algún cálido abrazo, alguien que me diera su mano cuando la necesitara, pero eso ya no se puede, a lo lejos, dentro de la casa se escucha mi madre, gritando mi nombre con desesperación: —¿Por qué lo hiciste Raúl? ¿Por qué? ¿Ellos qué te hicieron? ¡No debiste hacerlo! —decía mi madre entre lágrimas sollozando. Únicamente la escucho, pero no respondo...

Simplemente desearía que por un momento ella me escuchara, únicamente eso, pero... ya es demasiado tarde, espero que ella note su error, el daño que me ha hecho su falta de cariño, su ausencia de amor, lo único que busqué en ella fue su comprensión.

Y no sé por qué hoy, exactamente este día, simplemente lo supe; algo dentro de mí supo que era el día, sin razón alguna, creo que fue lo ideal. Mi madre sigue gritando desconsoladamente, asusta a los vecinos, ellos corren a darle su auxilio, sin embargo, es lo único que le importa, su bienestar, su comodidad, es lo que siempre le ha importado.

Tarareo en mi cabeza una canción, únicamente la susurro lo suficientemente fuerte para no asustar a la pequeña lechuza, gran canción, "Ya no sé qué hacer conmigo", del Cuarteto de Nos. Miro a mi alrededor, todo ese silencio, toda mi paz ha sido perturbada por gritos y llamadas de auxilio, solo espero irme rápido, que mi silencio sea el silencio de todos.

No sé qué haya del otro lado, no sé si realmente exista un Dios, pero si es así espero que me perdone, sin embargo, sé que he hecho

lo correcto, seguí mis ideas. Le pregunto a la voz en mi cabeza si realmente cree que he hecho lo correcto, pero no responde, creo que sigue molesta por haberla ignorado tanto tiempo, espero que no sepa lo que tengo preparado para mi fin...

Veo mis manos y noto un poco de sangre ya coagulada por el tiempo, a mi costado se encuentra mi chaqueta de piel, regalo de mi padre, dentro de ella una 9 milímetros con una sola bala, casualidad, destino. ¿No lo sé? Sostengo mi cigarrillo electrónico con fuerza, percibo el delicioso sabor a pay de manzana, mi preferido. Observo a mi alrededor, la pequeña lechuga sale volando dejándome solo en la oscuridad, no sé si fue por mi presencia o por las sirenas de policías acercándose, no me siento nervioso en lo absoluto, siento una increíble paz, lentamente me levanto y observando por última vez la pequeña estrella amarillenta, camino hacia la orilla y dando un último toque a mi cigarrillo electrónico decido cómo voy a terminar con esta lucha, sin pensarlo dos veces tomo la pistola de mi padre de la chaqueta, lo único que escucho es paz, dejaré un mundo mejor antes de irme, mañana todos hablarán de mí... y en un fugaz movimiento, un solo sonido, dejo este mundo.

La última nota

Paula Valeria Sánchez Trejo

*Preparatoria de la Universidad Marista de Querétaro
Santiago de Querétaro, Qro.*

Estoy echada aquí, sólo escuchando el suave sonido de las pisadas en la arena. Podrán pensar que soy una especie de persona diminuta que está narrando esto, pero no lo soy, sólo soy una simple hoja. Una hoja de papel, tan lisa y tan perfecta. Estoy tan relajada, ahora no importa lo que todos piensan sobre mí. Veo cómo me miran y murmuran “¿Qué hace esto aquí?” como si fuera una especie de bicho raro, pero soy igual que todos los que me rodean, teniendo tan profundos pensamientos y siendo a mi manera.

Por lo regular aquí no hace frío ni aire, pero hoy sí hace mucho frío y aire, por lo que empiezo a deslizarme un poco cada vez, hasta que estuve en total contacto con el mar.

El viento sopla con gran intensidad. Las palmeras se mueven con una fuerza inmensa, provocando que éstas choquen entre sí. Las personas corren en direcciones opuestas, se oyen gritos de desesperación. La marea es alta. Todo alrededor es un caos enorme. Así transcurre el tiempo, siendo un desastre total. Aproximadamente 120 segundos duró el terror de todo mundo.

En realidad no había sido un huracán común, éste era como una rueda de emociones para todos aquellos presentes. Por lo tanto, ¿podría ser que una hoja no haya sobrevivido a un huracán por el simple hecho de ser lo que es? Por verse frágil e indefensa creyeron que se habría destrozado debido a que tomamos el cargo de jueces y hablamos sin siquiera saber hasta dónde es que las personas pueden dar, no sé, sólo digo. Todo terminó así: vasos



rotos en el suelo, personas en el mismo estado, basura por doquier. El problema de unos se ha convertido en un terrible licuado de cerebro y corazón, mientras que el problema de otros radica en un terrible dolor de estómago. Yo terminé con ciertas arrugas en el borde, pero tenía una fatiga total, así que opté por quedarme justo ahí.

Al rato llegó un pequeño cangrejito, que tomándome con sus pinzas me arrastró hasta otro punto. Al principio fue muy sutil conmigo, pero luego caí en cuenta de que no iba a conservarme para siempre, sólo le sería útil en cierto momento y luego me abandonaría. Eso mismo hizo. Es verdad que me arrugó un poco y luego me aventó para no verme nunca más. Esa sensación fue horrible, me sentí como una basura a la cual desechar. Quería sentirme bien otra vez, despejé mi mente de todo eso, me fue fácil volver a salir volando debido a lo frágil que estaba. Ese pequeño cangrejo me enseñó que van a llegar personas a tu vida, ya sean buenas o malas, que tendrán cierto objetivo en tu vida pero obviamente no estarán ahí eternamente.

Debes aprender a dejarlas ir por mucho que te cueste, por eso me dolió cuando me abandonó y luego, tuve que partir.

Esta vez aparecí en un lugar completamente diferente, en donde ya no había palmeras ni un clima tropical, ahora era un clima cálido. A decir verdad extrañaba el mar. Después de haber recorrido todo el parque, conocí a Marisela. Marisela era hermosa aunque intimidante en cierto modo. Tenía unos llamativos ojos verdes y un pelaje igual de negro que la tinta con la que escribo esto. Era un ser que te exigía respeto, te dominaba cuando contemplabas su mirada tan pesada, te hacía perder el control esa figura de agonía y astucia. Aquel animal era un gato, pero hembra, por lo visto ya notaron que se llama Marisela, ese fue el primer nombre que llegó a mi mente. Con ella aprendí un poco de la belleza de la naturaleza, ya que estábamos en pleno jardín. Entre sus pequeñas patitas jugaba conmigo, me lanzaba de un lado a otro e igual me arañaba en su momento. Llamada por su dueña, Marisela partió a comer, dejándome completamente sola. Eso creía. Este segundo ser me enseñó que hay personas a las que

conoces pero podrían llegar a ser algo tóxicas en tu vida o llegar a ser muy pesimistas, también hay que aprender a saber cuándo es el momento para poderse decir adiós al unísono.

Yo me quedé observando todo fijamente: Los árboles tenían un brillante color verde, al igual que el pasto. Las hojas tenían un color de aquellas de la primavera. Por donde iba recorriendo olía a tierra húmeda, y luego algo llamó mi atención: el peculiar aroma que le pertenecía a aquella flor. Eso fue algo que me cautivó. ¿Qué será aquello que sentí? Rodé un poco más hacia donde ella, la examinaba en su totalidad, quedé anonadada. Creo que por primera vez dibujé un perfecto y real corazón sobre mí. Regresé a contemplar la flor, el corazón se iluminó y decidí escribirle algo: Delicada y tan preciosa flor de campo. Entre tantas muchas tú marcas la diferencia entre todas. Tienes la capacidad de hacer sonreír al instante a aquel que admire tu belleza, tal como me pasa a mí, aunque también tienes el poder de lastimar a quien contigo sólo juega. Eres tan auténtica, tan valiosa y tan perfecta que ni siquiera tú lo notas, pero así eres, así eres tú. Así me encantas, mi bella flor.

La flor contempló esto algo confundida y con exactitud pero sólo pasó a través de mí y se fue para siempre, llevándose una parte mía junto con la esencia. Este último ser que conocí me dejó como experiencia mi primer amor, algo que no me fue correspondido, pero fue realmente especial para mí.

Al pasar sobre mí, me llevó nuevamente a estar flotando en el aire pero al mismo tiempo estar divagando en mis pensamientos, me di cuenta de que hace días todo estaba de maravilla en mi vida; sin embargo, viví cosas favorables y otras no tanto pero son cosas que no se pueden evitar. Me gusta pensar que tuve que pasar por ciertas experiencias, de no ser así ahora no me conocería en absoluto. Cada cosa tiene una razón de ser, ya vimos que cada persona puede aparentar ser algo y no terminar siendo nada, o pretender serlo todo y en realidad no ser nada. Todo depende de



ti. Aquí termina, de tal manera que una parte mía se fue al olvido, la otra parte quedó como una nota más y la suma de ambas partes quedó como una última nota...

Arte culinario

Laila Paola Rivera Sánchez

*Preparatoria de la Universidad Marista de Querétaro
San Juan del Río, Qro.*

Había dado el último hervor, después de un resoplido, degustaba su creación, “un poco más de sal”, pensó, dejó caer una pizca y volvió a probar, “es exquisito el platillo, toda una obra de arte culinario”.

Las puertas del local se deslizaron, dejaron entrever y oler lo que se había cocinado, pronto llegaron los comensales, las ollas y sartenes trabajaron a su máxima potencia. Se entremezclaban los sabores dulces y amargos, picosos y salados, un equilibrio perfecto entre acidez y consistencia.

Por lo regular se cerraba a las seis de la tarde, pero ese día ella tenía el presentimiento que alguien llegaría más tarde, por lo que decidió cerrar a las siete, “en una hora pueden pasar muchas cosas, puede venir más de un hambriento a pedir comida, y pues dinero es dinero”. Inconscientemente había guardado un platillo, ya sin sopa de entrada, ni aperitivo, pero estaba completo, listo para servirse.

Un viento tenue logro acariciar el cristal de la entrada, ella fue a ver quién era, de frente se apareció una mujer alta de refinadas facciones, vestía elegante, flotaba entre olas y espuma de mar, el solo verla era un ensueño, un alma vieja que visitaba un humilde local de comida.

—¿Qué le puedo ofrecer buena mujer? —preguntó con cierto nerviosismo

—Sólo quisiera comer un poco, una buena compañía, una charla amena, sólo eso —ella la dejó pasar inmediatamente, le



ofreció la mesa más limpia, la más ordenada, le acompañó con un poco de té de limón endulzado con miel. —¿Quieres comer? Tengo uno de mis mejores platillos que he estado reservando para alguien especial, creo que te hará bien —la mujer la miró, contempló su rostro y bajó la mirada. —No, no quiero comer nada.

“Entonces a qué vino, para qué la dejé pasar” se repetía ella en su interior. —¿No me reconoces? Soy tu madre, la de todos, la guardiana de las almas, la que cura el espíritu y atenúa las pasiones. —No sé quién sea, pero me está asustando, mejor váyase —dijo en voz alta.

—No me rechaces, veme, contéplame, reconócete en mí, vengo a impulsarte a actuar, a crecer y evolucionar, soy quien modula el agua interior, quien sana. —Yo no te lo pedí, así que mejor vete, y olvídate del platillo, definitivamente a ti no te lo vendería. La mujer aceptó, con templanza en sus pasos salió, una vez más la habían rechazado.

La buena anfitriona y cocinera comenzó a lavar la vajilla, limpiar las mesas, cambiar el agua de los floreros, preparar todo para el día siguiente. En eso una piedrecilla fue lanzada al cristal de la entrada, “de nuevo esa mujer”, tomó su escoba y fue agresiva a abrir la puerta. —Mire señora, no requiero de ninguna sanación, así que mejor... —frente a ella no se encontraba ninguna mujer, sino un hombre alto, con los ojos leonados, largas barbas que cubrían gran parte de su rostro, enfundado en una gabardina nocturna que le llegaba hasta la punta de los pies, sucia, como el alma de los desdichados, el sombrero le cubría la cabeza, una enigmática sombra crepuscular se le formaba debajo de la mirada.

—¿Qué se le ofrece señor? —Sólo quiero comer algo, ¿se puede pasar? —antes de terminar la frase ya estaba adentro ocupando una silla. —¿Qué gusta que le sirva? —Lo que tenga, comer siempre es un placer que no cualquiera se puede dar. —Ella enmudeció, no supo qué hacer, si ofrecerle el platillo que había guardado para esa persona especial, que según llegaría esa tarde, o de plano negarle el servicio.

—Por el momento no tenemos comida, de hecho, estaba a punto de cerrar. —El hombre la miró con desprecio. —¿Con que ya no tienes nada? Y el platillo que te sobra, ¿a quién se lo venderás? —Sin saber qué responder la mujer movió la cabeza, era absurdo que supiese lo que pensaba. —Yo lo sé todo, nada me limita, destruyo todas las teorías, porque siembro la duda en quien me invoca, ya sea a propósito o en sus sueños mórbidos, sin querer me has traído a ti, me invocaste al renunciar a tu guardiana. —Yo no invoqué a nadie, así que por favor, váyase o llamo a la policía. —El misterioso hombre se puso en pie, de entre su abrigo saco una antorcha encendida y la lanzó sobre una de las mesas. —Te acordaras de mí, te lo juro que lo harás cada que haya discordia en tu mesa. —Salió dando zancadas con sus pezuñas de cabra.

El fuego consumía la mesa, pero ella rápidamente lo controló con un trapo húmedo que hacía caer sobre la madera encendida. Asustada y con pocos ánimos de esperar a su comensal, decidió guardar el platillo y llevárselo para degustarlo en casa, ya no tendría que preparar cena.

Un minuto antes de las siete, apareció un anciano frente a los cristales de la puerta. —Sí viene a comer, ya no tenemos nada, estamos a punto de cerrar, venga mañana más temprano. —No, no vengo a comprar, vengo a ver si tu alma caritativa me regala un poco de agua. —Ya vamos a cerrar, regrese mañana. —¿Rechazas al tercer visitante? Ni siquiera sabes lo que quiero decirte. —Disparates, como los dos anteriores, uno casi incendia mi negocio, ya no quiero saber nada. —El anciano la miró tiernamente, como un padre mira a sus hijos.

— Pase rápido, trate de no ensuciar, ahorita le traigo un vaso con agua —, el anciano se sentó con delicadeza, los harapos que llevaba por ropa se acomodaron de tal manera que parecía enraizarse en el lugar. — Aquí tiene, bébala y váyase, que ya tengo que cerrar. —¿Tendrás un poco de pan que me regales?—, ya



desesperada, decidió ponerle la mesa, total nadie más iba a llegar, el platillo fue recluido para alguien especial, el anciano tal vez no lo era, pero se acercaba un poco.

—¿No dirá nada?

—¿Qué quieres que te diga? ¿Qué necesitas saber? —ella no sabía qué contestar en ese momento, cualquier cosa podría ponerla aún más enfadada.

—Soy el maestro, el hombre espiritual, el puente entre lo terreno y lo celestial, yo no lo sé todo, pero soy el mediador, dime, ¿qué es lo que te aflige?

—Claro, un loco más, uno que lo sabe todo, la otra que es guardiana y este que es maestro celestial...

—No visitamos a cualquiera, tienes un don, el más hermoso de todos, alimentar, saciar al hambriento, al sediento, conocer los problemas de todos y de tantos, pero necesitas ayuda, por eso hemos venido, acéptanos.

“¿Aceptarlos?”, se preguntaba, ¿Cómo hacerlo, ni siquiera los conozco? Volteó a ver al anciano, pero ya había desaparecido, el platillo seguía intacto, “todo esto es una locura”. Cerró las puertas de su cocina, se encaminó a su casa y se dispuso a dormir, el día había sido pesado.

Los hervores de la mañana desprendían el exquisito olor, como todos los días, al abrir las puertas los comensales llegaban a saciar su hambre, a contar sus penas, olvidar sus conflictos. Ahora era sencillo de entender, además de un buen sazón, se necesita carácter y paciencia, ser mediador, guardián y hasta el mismo demonio cuando la situación así lo amerite.

El placer de comer

Joaquín Feregrino Mejía

*Preparatoria de la Universidad Marista de Querétaro
San Juan del Río, Qro.*

Nacían por docenas, en lechos de paja. Se escondían entre agujeros oscuros, no se dejaban ver, apenas si se podía percibir el nervioso respirar en sus narices. Si recién nacidos, tratabas de tocarlos, los pelos se te crispaban, eran una mezcla entre garras, dientes y sedosa piel.

Estaba prohibido acariciarlos, si lo hacías terminaban muertos, tocarlos bastaba para que sus madres los asesinaran de la forma más cruel, más detestable, más inhumana.

Cuando cumplen cierta edad, salen despavoridos, son hermosos destellos blancos, tanto que al verlos te encandilan. Mis padres decían que no debías mirarlos a los ojos, el intenso rojo de su mirada los pasma, una tormenta de expectativas se causa en sus cabezas, cual espejo en el que te miras... puedes contemplarle por horas, pero un pequeño descuido puede causar graves alteraciones, se deforman, se alargan y encogen sin que puedas percibir forma alguna en ellos.

Sus familias son muy raras, sus madres llegan a aborrecerlos, a sus padres nunca los conocen, tienen tantos iguales que no les preocupa lo que les pase, en cuanto los echan a su suerte, se ven obligados a dormir a la intemperie, comer en exceso y moverse poco, aunque esa nunca ha sido su naturaleza; de los esbeltos cuerpos quedan las memorias, una vez que están regordetes, saben lo que les espera.

Mis padres siempre me pedían que tallara fuerte los metales contra la piedra, entre más fina quedara la punta menos sufrimiento,



una vez que la plateada laja quedaba reluciente, se procedía a ir por ellos, los cazaban con la mirada, aun no comprendo la forma de elegirlos, lo que nunca olvidaré era ese cultivo de miradas rojas, tibia sangre que corría por sus cuerpos, se quebraban sus venas oculares y a la primer pisada corrían, trataban de esconderse, de saltar, deformarse, pero su condición lo impedía, solo les quedaba hacerse pequeños, tratar de confundirse con la húmeda tierra. No sucedía, el blanco siempre resalta entre los demás colores apagados.

Los tomaban por el cuero, se agitaba su respiración, el nervio se convertía en pavor, una vez que dejaban el ajeteo, los colocaban con la cabeza al suelo, la sangre les inundaba los óculos bríos, trataban de desvanecerse, de atacar la mano del verdugo, pero todo movimiento era en balde, el pulido metal entraba en su garganta, el rechinado de sus dientes se ahogaba en burbujas, coágulos de sangre que emanan como ríos, un par de sacudidas y el hueso se estiraba.

Los ojos de mis padres y vecinos eran de eterna tentación: —todo un manjar, has elegido bien —se decían mientras se repetía el proceso con otro del clan. —Maravillosa ternura, pero mira que delineados están sus muslos —se admiraban mientras que mi madre daba un jalón a la sedosa piel que revestía el cuerpo, lo desnudaba; indefensos con la muerte encima, sus nervios palpitaban con el choque del agua que usaba para limpiarlos.

Ahora los ojos no eran rojos, tenían color, nombre y título, ya que no cualquiera se daba el gusto de sacrificar a tan noble ser, menos si estaba vacía la billetera.

En cierta ocasión decidí no afilar el acero degollador, sólo lo pulí, daba la misma apariencia, así podría salvar a alguno de ellos, que, si bien eran muchos, no tenían por qué satisfacer placeres ajenos.

Cuando trataron de encajar la letal punta medio entró, pero no degolló completamente; me arrepiento tanto de haberlo hecho, el festival más cruel estaba frente a mí, el pulido metal le traspaso el cuero, no la yugular, comenzó a sangrar, borbotones de nervios, desesperación, con fuerza logro despejar los muslos de los grilletos, el

golpazo en el suelo lo tambaleó, trató de correr, huir de las letales manos, los gritos de mis padres rezaban: —¡Alcánzalo, que no se escape! —era una melodía lúgubre que hacía armonías con la entrecortada respiración que le desangraba poco a poco... Sus agudos chillidos se fueron apagando, cuando mi padre lo sostuvo con fuerza, lo volvió a colgar, el proceso debía seguirse paso por paso.

Nunca supe cómo los cocinaban, ni a qué sabían, dicen que son deliciosos... la verdad nunca me atreví a probarlos. Jamás volví a afilar cuchillos en mi vida, y cuando me preguntan acerca de mi platillo favorito, prefiero quedarme un minuto en silencio, en honor al placer de comer.

Mi piedra, mi martillo, mi cincel

V́ctor Manuel Feregrino Zamorano

*Preparatoria Vespertina de la Universidad Marista de Querétaro
Querétaro, Qro.*

Desperté en una habitación muy pequeña, fría, oscura, casi en penumbras. Extrañamente, aunque no hubiera ventanas ni puertas en aquella habitación, podía distinguir claramente lo que se encontraba a mi alrededor.

Lo primero que vi al levantarme fue una pequeña mesa de noche sobre la cual, había un vaso de agua medio lleno, un pan rancio, duro, frío, sin olor; a lado de esto, había un martillo y un cincel. Inmediatamente los tomé, me posicioné de frente a la pared aldeaña a la mesa y comencé a golpear la pared. Y así trabajé durante horas. Cuando me daba hambre mordía un pedazo de ese pan duro; cuando tenía sed, bebía un poco de agua, pero no detenía mi trabajo, durante horas y horas trabajé sin descanso, apenas avancé algunos centímetros desde mi inicio.

De un momento para otro, un gran cansancio me invadió, el peso de todas las horas de esfuerzo recayó sobre mis hombros. Dejé el martillo y el cincel sobre la mesa, me dirigí hacia la pequeña cama, me acosté y a los pocos segundos caí en un sueño profundo, como si al momento de recostarme sobre aquel colchón, todo ese peso que cargara se esfumara, se desprendiera totalmente de mí, una paz increíble me invadió y caí rendido.

Pasó un segundo cuando volví a despertar en la misma habitación, con la misma oscuridad.

En la mesa de anoche se encontraba un pan, igual que el anterior, duro... Junto a éste, el mismo vaso, a la mitad, con agua totalmente cristalina, en total calma; próximos a éstos, se



encontraban el mismo martillo y cincel con los que trabajé el día anterior. Sin pensarlo, los tomé y volví a trabajar en golpear la pared.

Aumentaba la medida de los pequeños fragmentos de piedra que se desprendían de la pared..., así como el peso que cargaba sobre mis hombros, pero eso no importaba. Sabía que una vez habiendo derribado aquella pared no volvería a sentir ese peso sobre mis hombros nunca más. Así que trabajé arduamente, comía cuando tenía hambre, bebía cuando tenía sed, dormía cuando estaba listo para deshacerme de todo ese peso; pero todos y cada uno de los “días” que pasé en esta habitación trabajé, golpeaba la pared lo más fuerte que podía y disfrutaba cada momento que realizaba aquella labor.

Una vez terminado mi pan y mi vaso de agua, regresé a golpear la pared, al poco rato, de un golpe dado con todas mis fuerzas se desprendió un pedazo considerable de piedra. Quedé deslumbrado, pues con este último golpe había hecho un orificio, del cual, emanaba un haz de luz, tan brillante que tuve que cerrar los ojos por un instante. Cuando volví a la normalidad, volví a tomar el martillo y cincel (que por el asombro había soltado unos segundos), para así derribar el muro con duros golpes, certeros, precisos, poderosos de alegría y entusiasmo.

La luz se hacía cada vez más brillante, el calor sobre mi piel aumentaba a medida que salía de aquella habitación. Sin necesidad de volver a la cama, todo el peso cargado sobre mis hombros desapareció, en mi primera inhalación afuera de la habitación solo percibía serenidad y conformidad. Mi mente estaba tranquila, como mi cuerpo relajado. Mis ojos percibían brillantes colores. Mis oídos se deleitaban con el viento y el canto de las aves.

Analizando a mi alrededor noté que no era el único ahí, a mis costados se hallaban más personas, algunas apenas saliendo de lo que parecía la misma habitación, otros en cambio, no salían de aquel lugar.

Se encontraban dos caminos, en uno había piedras que obstruían el camino (todas eran diferentes), algunas eran muy pequeñas, pero

otras eran muy altas, nadie se libraba de pasar por él. Las piedras que obstruían el camino variaban de acuerdo a las personas que lo cruzaran.

El segundo camino era diferente, en éste solo había piedras muy pequeñas, el cielo ahí estaba cobijado con un manto de nubes espesas y grises, donde la luz del sol no penetraba.

Al cabo de un rato, todos tomamos nuestra decisión. Algunos avanzaron hacia el primer camino, pero otros decidieron avanzar hacia el segundo. Ya en mi marcha, me topé con mi primera piedra, era pequeña, sin embargo, de ésta emanaba una energía muy pesada, así que la pisé y se hizo polvo, y junto con ella la pesada energía desapareció. Al poco rato me encontré con una piedra aún más grande, de la cual también emanaba una energía muy pesada (bien podía brincarla y dejarla atrás), pero dentro de unos minutos, sabía que, si lo hacía, ese peso me seguiría sobre mis hombros deteniendo mi paso. Así que empecé a trabajar. Tardé en convertir hasta el último pedazo en polvo, pero lo logré. El cansancio y el peso desaparecieron.

Y así continué, aparecían piedras grandes y pequeñas, todas y cada una de ellas fueron reducidas a polvo.

De pronto, apareció un gran muro que me impedía ver más allá (estaba bajo su sombra), no podía sentir el calor del sol, ni oír el canto de las aves... Un frío muy agudo me invadió, un miedo y un cansancio se apoderaron de mí. Así que lo más pronto que pude empecé a golpear la piedra, era muy dura, más que la piedra en la habitación. Comencé a entrar en pánico, parecía que con cada golpe que daba me cansaba más y más, la angustia y desesperación terminaron apoderándose de mí, haciéndome caer y soltar el martillo y el cincel. Parecía que todo había terminado, no me quedaban fuerzas. Caí rendido, cerré los ojos...

Abrí los ojos, un cosquilleo en mis manos me despertó, alguien estaba delante mío, ¿Cómo lo sabía? Una energía cálida emanaba delante de mí y acercándose me entregó dos objetos,



el martillo y el cincel, pero estos eran diferentes, mi energía corría dentro de ellos, sentía como conectaba con estos objetos. Este ser se alejó, para yo así poder levantarme y comenzar mi trabajo.

Esta vez con cada golpe que daba se desprendía un gran pedazo de piedra, que al tocar el suelo se convertía en polvo. Y así lo hice, poco a poco el muro fue desmoronándose, podía sentir el calor del sol tras la delgada capa de piedra, al igual que oír el canto de las aves y el agua fluyendo en grandes y largos canales.

Junté fuerzas para un último golpe, inhalé profundo, al momento de soltarlo y al mismo tiempo de golpear la piedra, un haz de luz me golpeó, y con ello, todo el cansancio y el miedo desaparecieron, solo quedaba tranquilidad.

Dos mundos encontrados

María José Ordaz Velázquez

*Preparatoria de la Universidad Marista de San Luis Potosí
San Luis Potosí, S.L.P.*

Existía, hace mucho tiempo, una persona que no tenía idea de nada, no sabía cómo era la vida en este planeta, era como si fuera un recién nacido, pero en el cuerpo de una niña de 9 años; la verdad a mi me parecía muy extraña esta situación, nunca en la vida había escuchado de una niña de 9 años que no supiera nada de este planeta. Por suerte sabía hablar. Algo que vendría rápidamente a la mente de uno sería... “¿nació en otro lado, no tiene teléfono, no sabe a dónde ir para que le den uno? “, a lo mejor no todos se lo preguntan, pero al menos yo sí me lo pregunté en ese momento. Cuando la conocí fue un miércoles por la tarde, yo había salido de mi trabajo, de mi “excelente” trabajo, no hago mucho ahí, solo hago una que otra “cuenta” pero en realidad no es la gran cosa, ya que solo tomo mi celular, me meto a la aplicación de photomath y ya está, mis cuentas están hechas y yo solo escribo el resultado en la hoja. En si, es muy fácil la vida en este mundo, nadie se queja por no entender algo, a nadie le importa mucho si se le queda en la cabeza lo que vieron en el día o no; es más, en 2053 se declaró que la escuela no era necesaria, que no se necesitaba para nada en la vida, por ende, algunos padres de familia optaron por ya no llevar a sus hijos, al fin y al cabo, el lema en aquel entonces era “¿para qué escuela si existe una aplicación?”. Para que ese lema se quedara, expulsaron a varias personas del planeta, entre ellos se encontraban maestros, arquitectos, licenciados, abogados, físicos... Eran miles de personas que se fueron, en su mayoría ya eran adultas, el promedio



de su edad era de 30 a 40 años; cuando eso pasó, yo tenía apenas 6 años, era muy joven y muy tonto para entender qué pasaba, además aún no había aprendido qué significaba tener una maestría o ser reconocido por personas, en esa época yo estaba rodeado de problemas económicos, educativos, de debates, era todo un malestar estar en ese momento, así que en conclusión, nunca tuve una educación; pero conforme fui creciendo me decían que lo único que debía de hacer era usar ciertas aplicaciones para hacer lo que se me antojara; que si quería hacer una multiplicación, no tenía que preocuparme ya que solo era necesario tener un celular con buena cámara y listo, ¡ah bueno!, no era todo, también tenías que tener un espacio enorme de almacenamiento, porque si no ya no ibas a poder descargar nada. Lo siento, me desvié del tema, regresando a aquel día en el que conocí a la niña de 9 años... cuando salí de mi trabajo fui al parque a escuchar música, y de repente la niña iba caminando por el pasto observando cada cosa con una expresión de miedo y duda, no entendía la razón por la que hacía eso; cuando se dio cuenta que la estaba observando ella paró de caminar y también se me quedó viendo fijamente, luego se acercó a mi lentamente, pensé en irme en ese preciso momento pero... algo dentro de mi me decía que me quedara, que me dejara guiar por lo que sentía.

—¡Hola! —dijo ella. Yo me quedé callado, mi cerebro no procesaba las cosas, no sabía cómo reaccionar. —¿Eres mudo? —me preguntó con una voz tan... diferente. —Disculpa, pero ¿qué es eso de “mudo”? Ay no, espera —empecé a teclear en mi celular la palabra “mudo”. Y le contesté —no, no soy mudo, sí puedo hablar. —¿Acaso buscaste lo que significa ser mudo? —Sí, ¿por qué? ¿quieres que te busque alguna palabra? —No, pero... no comprendo, te ves de unos 35 años, deberías de saber el significado de esa palabra, es muy raro que no lo sepas.

—No sabes en dónde estás ¿verdad?, déjame decirte cómo es este planeta, aquí nadie sabe nada, todo lo buscamos y lo hacemos por medio del celular. —Supuse en ese momento que no hablaba

mucho mi lenguaje porque se me quedó viendo con cara de rareza y empezó a hacerme muchas preguntas sin parar, era como si estuviera rapeando. —No comprendo, ¿cómo que todo lo buscan?, ¿no sabes hacer nada sin tu celular?, ¿sabes multiplicar dos por dos? —Mira, primero que nada, relájate y segundo, ten mi celular y multiplica lo que quieras. —¡No voy a tomar ese aparato que al parecer te vuelve un bueno para nada!, tengo una pregunta... —Déjame abrir Google para responderte rápido. —No quiero que me lo responda un teléfono, quiero que me lo respondas tú, ¿todos en este planeta hacen lo mismo que tú? —Ah, eso sí te lo puedo responder... sí, todos aquí hacemos esto de buscar todo y de hacer todo en el celular. —No sé qué fue lo que causé en esa niña, porque a partir de ese momento se empezó a juntar frecuentemente conmigo, me divertía con ella, en secreto nos veíamos; la primera vez que nos vimos me dijo que era urgente, ya que quería ver si en verdad era listo y si podía sobresalir. Duramos muchos meses practicando, estudiando, analizando todo lo que no existía en este mundo, lo que ella me enseñaba era muy raro, curioso e interesante pero un poco difícil. Decía ella que en su planeta las personas de mi edad ya tenían una maestría, un doctorado, un papel importante en ese planeta que ocasionaba un bien, una mejora, un beneficio. Después de haber aprendido tanto empezaron a sospechar sobre lo que hacía, empezaron a alertar a las personas sobre mí, no entendía por qué tenían que tener cuidado conmigo si lo que había aprendido era inigualable y le hacía mucha falta a mi planeta. Un día en el que tocaba verme con la niña, llegué a nuestro sitio secreto y nada más vi que me había dejado una nota que decía: “Lamento no haber ido hoy, como habíamos quedado, pero es hora de que yo vuelva a mi planeta, he estado mucho tiempo aquí y ya casi debería de ir al bachillerato, necesito enriquecerme con enseñanzas y conocimientos, así que de ahora en adelante tú tienes que tomar la iniciativa y llamar a más personas para que se enriquezcan de



conocimientos como tú, aún te falta más por saber, pero por eso te deje algunos libros y cosas que te ayudarán, tienes que ayudar a tu planeta, no es sano que lo hagan todo por medio de un aparato, además, nunca había visto a alguien aprender cosas tan rápido, eres muy inteligente, ¡y no es nada justo que tu inteligencia se pierda por tu planeta, el único objetivo en tu planeta es ser un tonto que depende de un celular, que no tiene cultura general y que los vuelve unos conformistas y no se detienen a pensar en lo que podría pasar si toman la iniciativa y vuelven a enriquecerse de conocimientos!... perdón, me alteré, pero se tenía que decir y lo dije por escrito, así que ya sabes, cambia a tu planeta". Después de ese día ya nunca la volví a ver, pero sí existieron cambios, regresaron las escuelas, los conocimientos, las personas expulsadas, los teléfonos quedaron en el olvido, ya no se volvieron a fabricar. Agradezco el día en el que vi a esa niña, gracias a ella hemos progresado y hemos cambiado.



ENSAYO

¿Escuelas constructivas en la alimentación? Eso creo

Jocelyn Aguilar Garcia
Bachillerato Asunción Ixtaltepec
Ixtaltepec, Oax.

Este ensayo explica un poco lo que pasa en la mayoría de las escuelas, o en la tuya incluso, tú dirás que la obligación de la escuela es enseñar, pero esto es un concepto muy amplio que implica el que los maestros contribuyan a la buena alimentación de los jóvenes y más que nada de los niños. porque los jóvenes son un poco más críticos, pero si esto de comer comida basura lo traen de hábito, los maestros deberían apoyar en que esto se acabe o disminuya; en cambio, los niños siendo más pequeños son más manipulables en hábitos y hacerlos críticos es ayudarlos a vivir de una manera distinta dentro del sistema, porque hay que ser realistas, no puedes salir del sistema, pero sí entenderlo un poco y aprender a vivir de forma correcta dentro de él.

A lo largo de este ensayo se trata el tema como fruto de algunas experiencias personales, donde se aborda de manera crítica la alimentación en nuestras escuelas y los roles que tienen los maestros, padres de familia y los alumnos, incluyendo niños y jóvenes. Y, sobre todo, entender de qué manera estos no son benéficos para todos, principalmente en los contextos rurales, es decir, en las comunidades marginadas de México, ahí donde muchos niños sufren desnutrición.

Se le llama *comida basura*, un concepto apropiado únicamente para este presente ensayo, porque lo que te hace daño, no te



nutre, sino simplemente la desechas, es basura. Para darle firmeza a este concepto, se han citado otros autores que de una o de otra manera se refieren a lo mismo, como: McLaren, Frei Betto, Navarro.

¿Comida basura? Es aquello que se ha impuesto a la sociedad, y también se le llama “comida chatarra”. Por su parte, la Procuraduría Federal del Consumidor (PROFECO) nos aclara al respecto que “en realidad la comida no está preparada con chatarra, esta expresión lo que nos indica es que **son comestibles pobres en nutrientes**, con un **alto contenido de azúcar, grasa y sodio**. Ejemplo de ello son las papas fritas, los refrescos, golosinas, pasteles, helados, bizcochos, algunas comidas rápidas, como hamburguesas, pizzas, hot dogs, etc.” (PROFECO 2018).

Todo esto ha sido impuesto de diversas maneras, en especial una de ellas es la televisión, donde se presentan con un lenguaje florido para el oído y colores endulzantes para la vista, la cual resulta un entretenimiento vacío. “En el entretenimiento vacío todo está pensado para que el individuo soporte estoicamente el sistema establecido sin rechistar. La historia no existe, el futuro no existe; sólo el presente y la satisfacción inmediata que procura el entretenimiento vacío.” (Navarro 2019). En este sentido desde el punto de vista crítico, se puede considerar como un arma mortal para todo tipo de sociedad, para algunos son enajenantes; para otros desplazan sus formas de vivir, comer, vestir, hablar; para otros dejan de relacionarse como comunidades.

Ahora bien, la comida basura es tan dañina para la salud que puede llevar a la muerte, ya que estos dulces son altos en grasas y no solo eso, también contienen muchos químicos y conservadores. Pero ¿qué es lo que hace que sea una adicción?: “**Su ingesta hace que el cerebro libere una sustancia llamada dopamina**, la cual genera en el organismo una sensación de bienestar, placer y saciedad. Por eso cuando una persona está estresada, enojada o ansiosa se le antojan” (PROFECO, 2018). ¿Pero todo esto es solo para complacer

a las personas estresadas? No es así, todo esto es solo una parte de los productos basura que venden las grandes empresas, para que ellos generen una gran cantidad de ganancias que son para beneficio propio y sin importar el bienestar y la salud de los niños del país, ni que haya muertes por dulces y comida basura y que además en México se sufra de una gran cantidad de personas obesas. “Las enfermedades asociadas a la obesidad y el sobrepeso causan 3.4 millones de muertes cada año, según la Organización Mundial de la Salud. Sin embargo, según De Schutter (citado en (Asensio, 2012), el mundo continúa sin prestar suficiente atención a lo que denomina como un empeoramiento de la epidemia de obesidad y dietas poco saludables” (Asensio 2012).

Paulatinamente en México el sistema capitalista comienza a dominar a la sociedad para convertirla en una sociedad de consumo a partir de los años 40's y además se fue introduciendo en las comunidades y desplazando todas las comidas propias de las comunidades y los dulces típicos naturales, y todo por algo conocido como desarrollo, y el desarrollo implica muchas enfermedades por comer grasas y muerte de niños y jóvenes por cubrir un placer impuesto.

En las comunidades anteriormente no había escuelas, pero desde los años 40's se fueron introduciendo en las comunidades para la alfabetización de niños y jóvenes, pero al mismo tiempo imponiendo ideologías nuevas, consideradas como conocimientos occidentales. Con todo esto provocaron el desplazamiento de muchos conocimientos de las comunidades porque según estos planificadores eso es estar atrasados, pero todo esto es una colonización cultural donde no se necesita un ejército para someterte sino solo unos maestros, una iglesia y una televisión.

La comida basura en escuelas es realmente un problema si se enseña, pero a ser parte del sistema y te enseña cómo envenenarte. “Hay incluso escuelas que abren sus puertas al atractivo de las redes de comedores, sin percatarse de que la calidad de



los alimentos ofrecidos en ellos equivale a dejar entrar en casa a un asesino con armas, la diferencia es que el alimento nocivo mata lentamente y causa un mayor y más largo sufrimiento” (Betto 2013)

“De acuerdo a la Organización Panamericana de la Salud (OPS), el **abuso de alimentos chatarra es uno de los principales factores causantes del sobrepeso y la obesidad**, pues su fuente es rica en grasas, sodio y azúcares. Del mismo modo, es causante de **las enfermedades no transmisibles (ENT)**, por lo regular, crónicas y/o de larga duración y que además evolucionan lentamente como la diabetes, cardiopatías y varios tipos de cáncer”. (PROFECO, 2018)

Por todo lo anterior, se considera que las escuelas tienen una gran responsabilidad en todo lo que se refiere a los derechos a una alimentación sana. “Llegó la hora de que los educadores de todo el país participen en la pedagogía crítica revolucionaria de McLaren con interés renovado y un sentido de urgencia. A medida que la voz de McLaren está siendo atacada cada vez más por ideologías e ideólogos reaccionarios, su mensaje se vuelve más vital e importante en estos tiempos perturbadores y peligrosos” (McLAREN 2015).

Es urgente una mirada distinta, cubrir otro tipo de rol además de lo académico que ya están haciendo, ¿por qué no buscar alguna alternativa? Las escuelas son y deben ser un espacio de educación, vida saludable en el sentido amplio de la palabra, enseñar a debatir, a entender y comprender el sistema; porque al parecer están enseñando a estar dentro del sistema, reprimidos, sin voz propia y haciendo creer a las personas que es una necesidad real. La escuela es de por sí un espacio alternativo, la segunda casa de los niños y jóvenes.

Es necesario tener claridad de la lucha que se vive a diario en el sistema capitalista, aunque se diga lo contrario, que no es la obligación de los maestros enseñar a comer bien, vivir bien, pero, en lo cotidiano se observan niños y jóvenes que se quedan dormidos en clases, se desmayan al hacer alguna actividad física, su grado de

atención y retención es muy poco; es necesaria una buena alimentación para rendir mejor como estudiantes.

Compartir esta inquietud hacia las familias desde la escuela, se puede trabajar con los papás y si es necesario hacerlo seguido, pues hay que hacerlo porque es muy cierto que el primer espacio de educación es la casa, pero también es cierto que donde se enseña a normalizar la comida chatarra es en la casa, al respecto la PROFECO (2018) dice que, “en nuestras manos está elegir **una alimentación sana, completa y equilibrada**, para no cargar con las consecuencias de una alimentación altamente calórica y pobre en nutrimentos”

Es importante crear conciencia y sensibilidad en las escuelas sobre el tema de la alimentación; es muy importante saber alimentarse y cuidar tu cuerpo día a día; si no se come el cuerpo muere, y si el cuerpo se llena de basura, creyendo falsamente que se alimenta bien, requerirá de suplementos alimenticios. Entonces en manos de la escuela esta la responsabilidad de que no existan comidas basura en los colegios.

Referencias bibliográficas

- Asensio Sierra Alberto (2014): *Comida Chatarra Amenaza y reto global*. Disponible en: <https://www.alainet.org/es/active/74180>
- Betto Frei (2013): *como envenenar niños*. Disponible en: <https://www.alainet.org/es/active/61440>



- McLAREN PETER (2015): *La vida en las escuelas*. Disponible en https://www.uaeh.edu.mx/profesorado_honorario_visitante/peter_mclaren/presentaciones/LA%20VIDA%20EN%20LAS%20ESCUELAS.pdf pág. 315
 - Navarro Fernando (2019): *La idiotización de la sociedad como estrategia de dominación*. Disponible en: <https://insurgente.org/fernando-navarro-la-idiotizacion-de-la-sociedad-estrategia-de-dominacion/>
 - Procuraduría Federal del Consumidor (2018): *Alimentos chatarra*. disponible en: <https://www.gob.mx/profeco/documentos/alimentos-chatarra?state=published>

Mentalidad mediocre, inteligencia muerta

Abraham Álvarez González
Bachillerato del Instituto Queretano
Querétaro, Qro.

¿Por qué nuestra inteligencia no da oportunidad para crear sólo cosas que no dañen a la tierra? No sé. Si siendo tan solo unos visitantes de aquí y no cuidamos las cosas que se nos han brindado; la verdad es que vivimos con mentalidad mediocre; somos inteligencia muerta. Digo con energía que nuestro pensamiento deberá ser otro, cambiar para construir y reconstruir; que vaya en la línea de la vida. Es de lamentar que este mundo se esté distorsionando con políticas, ideologías, costumbres y malos hábitos que deterioran la vida.

Pienso que nuestra capacidad de razonamiento es muy grande para estar dañando a la casa común, “la madre tierra”. ¿Por qué nuestro sentido común no nos ha llevado a la conciencia? ¿Por qué seguir con esa mente mediocre? Es mejor poder estar en paz y armonía con todo el ecosistema, que siendo megadiverso, alberga la vida de tantos y tantos seres. La raza humana es tan solo una especie en el ecosistema del planeta, no seamos indolentes, reconozcamos que no somos los dueños, sino una pizca de las creaturas; sólo una especie con razonamiento, y que a comparación de las demás, actuamos como creadores de la mayor parte del daño causado al planeta; tenemos que cambiar nuestra forma de pensar, de ser y de actuar. Usar la inteligencia que se nos ha dado para crear cosas que ayuden al cuidado del medio ambiente, y no solo pensar en el bienestar propio. Reconocer de rodillas que nuestra desidia no mira límites. Una de



esas cegueras es el alto índice de basura vertida al planeta. Hoy en día es tanta la que se acumula, que las autoridades gubernamentales ni con medidas extremas detienen lo magno del problema. No son ni uno, ni dos o tres ríos los contaminados; es el mundo entero pasando por sus mares. Superficie extensas cubiertas de plástico y desechos diversos. Es el afán de tener el móvil, la tableta de última generación o el ordenador más rápido, generándose así una gran cantidad de desperdicio electrónico, cuya dificultad para reciclar o destruir; constituye un gigantesco reto por el altísimo nivel de contaminación ambiental.

Por ello vuelvo a la retórica: -¿Qué acaso el ser humano no puede pensar? ¿no se da cuenta que es capaz de buscar alternativas de producción de bienes sin dañar al planeta? ¿qué acaso no basta con las señales que la naturaleza le manda? ¿por qué las inundaciones, los sismos, tornados y huracanes, entre otras manifestaciones naturales? ¿no basta entonces tanta advertencia?

Queda resaltar que todos tenemos una mentalidad inteligente, pero que se nos escapa en mediocridades; en inteligencias muertas. Comprobado está que la manipulación perfecta de nuestro cerebro reptiliano controla el comportamiento y el pensamiento instintivo para sobrevivir; que cuando le exigimos poco, poco da; que al exigirle más; más dará. Es así que siguiendo la poca exigencia para encontrar medidas que engrandezcan a nuestro planeta, viviremos en una mentalidad mediocre y eventualmente en inteligencia muerta, que acabará en la destrucción del planeta.

Por lo antes expuesto, considero importantísimo fomentar los valores entre personas a fin de reconstruir lo afectado de nuestro planeta para soñar en una vida mejor, donde la dignidad sea la fuerza; enseñar con el ejemplo a cuidar el medio ambiente a través del reciclaje y abstinencia de la compra de cosas innecesarias.

¡Ya no más mediocridad!
¡Se necesitan valores y sentido común!

Erradicar de una vez y para siempre la mentalidad mediocre, convirtiéndola en inteligencia viva transformadora de muertes.

Se tenía que decir y se dijo...la dependencia emocional no es amor

Elizabeth Zavala Zavala
Colegio Jacona Marista
Jacona, Mich.

La dependencia emocional es una adicción que opera mediante mecanismos de fortaleza positiva, donde la persona crea una dependencia psicológica hacia otra persona, en psicología se le conoce como “Trastorno de Personalidad Dependiente” y éste puede afectar de la misma forma a los hombres y mujeres, (aunque los hombres son más propensos a tener dependencias ya que no aceptan que están atados emocionalmente a su pareja.) t

Es un trastorno patológico, que por tanto se puede tratar acudiendo con el especialista indicado, a base de terapia, tiempo y en casos graves con la ayuda de medicamentos. Es un estado temporal en la vida que se alarga hasta que la persona experimenta un despertar por las ganas de salir adelante.

Las relaciones dependientes son desequilibradas; en ellas la persona dependiente acepta el rol de sumisión y obediencia. Por lo tanto, es muy habitual observar que la persona dependiente crea firmemente y de forma natural que su pareja es superior.

La autoestima y la fortaleza personal actúan como un factor de protección ante una dependencia emocional, por lo que es necesario mantener estas áreas reforzadas y en total estabilidad para evitar este trastorno; en ciertas ocasiones, esta dependencia se confunde con un amor romántico, comúnmente se da en las relaciones sentimentales entre adolescentes y jóvenes, por lo que la idea de “juntos por siempre” puede ser un arma de doble filo, ya que se crean la obligación e ilusión de estar con su pareja toda



la vida, esto se relaciona con el mito de la media naranja, que nos hace pensar que somos seres incompletos esperando a que llegue nuestra media naranja, que sería la persona que llena la parte que nos falta en la vida.

Lo más habitual es que el patrón de dependencia emocional en la persona se vea a lo largo de su vida con cada una de las parejas que tenga. Esta dependencia no tiene relación con una necesidad de algo material como el dinero, sino que refiere a la necesidad de amor y un vínculo afectivo. Las personas que sufren una dependencia emocional tienen un gran miedo a estar solas y creen que no pueden vivir su vida sin una pareja sentimental. Y tal como ocurre con otras adicciones, el primer paso es que el afectado sea capaz de reconocer que tiene un problema y decida buscar la manera de solucionarlo. Este punto es muy difícil, ya que la persona dependiente logrará encontrar múltiples razones y excusas para demostrar que tiene la razón (ustedes no lo conocen, solo nosotros sabemos cuánto nos amamos, es culpa mía, él/ella no es así, solo está pasando por un mal momento).

“Hay autores como Rodríguez-Franco que han observado y relatado que el origen de la dependencia emocional se podría situar en las etapas del final de la adolescencia y del inicio de la juventud, período muy crítico en el que se vive el despertar de las relaciones de pareja. En estos momentos la entrega incondicional a la otra persona y la influencia de los mitos románticos incrementan la probabilidad de establecer una relación de dependencia en la pareja.” (consultado el día 07 de Febrero de 2020 en <https://psicologiaymente.com/pareja/dependencia-emocional>)

Causas de la Dependencia Emocional...

Falta de seguridad en la infancia: la persona crece sin vínculos familiares sanos, ya sea por familia disfuncional o incompleta, lo que hace que la persona busque en una pareja una parte de su familia que no tuvo, como una madre o un padre, convirtiéndose de “eres mi novio” a “eres como el papá que nunca tuve”.

Baja autoestima: Es de los principales motivos de una dependencia emocional, ya que la persona se siente insegura y desvalorada, buscando y aferrándose al amor y valor que le da su pareja, creando un vínculo tóxico donde solo será válido lo que la persona con el poder y autoestima diga.

Relaciones traumáticas pasadas: Son comunes las relaciones donde hubo abuso y maltrato hacia la persona con dependencia, así que es probable que tenga algún tipo de secuelas psicológicas, como el miedo a sentirse inferiores, ser maltratados, por tanto, al encontrar a una pareja que los haga sentir valiosos se encadenan emocionalmente por la seguridad que sienten con esa persona.

Puede costar mucho tiempo e inclusive ayuda psicológica para poder superar esta dependencia, a veces es difícil aceptar simplemente que esa persona se fue, aceptar que está con alguien más y el duelo se vuelve aún más complicado. Las personas dependientes emocionalmente suelen ser paranoicas y complicadas, porque buscan miles de formas para volver a la antigua relación, inclusive si en estas formas pueden llegar a ser humillados.

La dependencia emocional no termina al momento de acabar con la relación, inclusive se vuelve aún más marcada, porque empiezan a vivir sus primeros momentos sin esa persona, se vuelve un duelo extremadamente difícil para el dependiente, normalmente suelen pasar diferentes etapas, donde también se encuentran las del duelo amoroso:

1. Sobre ponerte al dolor: lo más común es que el dependiente vea la separación como una nueva oportunidad de vida.

2. Empezar a sentir la ausencia: Después de vivir ciertos días de soltería empieza a darse cuenta de que algo falta en su vida, que hay ratos en sus días que son incompletos (aquí entran las actividades que hacían en pareja), y empieza a buscar la manera de regresar a su antigua relación.



3.Negación: Al no conseguir regresar con su ex pareja empieza una de las partes más difíciles del duelo: la negación, donde nos negamos a aceptar que estamos pasando por esa desilusión, ya sea evadiendo el dolor (los llamados parches, ya sean de alcoholismo, de drogadicción o sexuales), negando el tema en nuestras conversaciones, ya que es difícil aceptar la realidad.

4.Ira: El enojo puede estar presente a lo largo de la desilusión o el duelo, pero una vez que empieza a aceptar lo que duele la experiencia, puede enojarnos sentir que no fue lo que esperábamos, que hubo engaños, que no fue correspondida, o lo que sea que haya desilusionado o acelerado la separación.

5. Negociación: Se le llama así porque la persona dependiente cree que pudo haber hecho las cosas de manera diferente, se pueden incluir sentimientos de culpa, deseo de volver a intentarlo. La pregunta ¿Qué hubiera sido si...? Es común en esta etapa. Es como si quisiéramos negociar con el pasado en un intento de huir de la herida causada para ver si se puede llegar a sanar, pero no es así. También incluye dar algo a cambio a ver si duele menos la desilusión (los parches nuevamente).

6.Tristeza Profunda: Tiene que ver con darse cuenta de lo doloroso que se siente la experiencia, normalmente se muestran comportamientos de aislamiento familiar y de amistades, llorar al ver fotos, escuchar canciones o recordar cosas que vivió con su ex pareja.

7.Aceptación: El duelo amoroso en una persona sin dependencia sería la última etapa de superación, ya que los mecanismos de sobrevivencia humana le permiten tener energía y disposición a la persona para sobreponerse al duelo, aceptar que esa ex pareja ya no es para ti, darse cuenta de que uno como persona vale más que cualquier dolor, replantear metas personales y regresar con los seres queridos para fortalecerse.

Claro, la aceptación es algo que viven la mayoría de las personas en un proceso de duelo amoroso, mientras que una dependiente crea un círculo vicioso entre todas estas etapas, regresando siempre al

principio, a la necesidad de tener el amor de la otra persona; el problema no se queda solo en la persona trastornada, sino que pasa a la ex pareja con la típica amenaza “si me dejas me suicido” creando una relación obligada y totalmente tóxica sin amor ni control.

Como menciona la Psicóloga Valeria Sabater en un artículo titulado *Cuando la tristeza invade nuestro cerebro*: “Cuando vivimos estos periodos de marcada tristeza, el cerebro deja de producir serotonina a un nivel que se considera adecuado. Y un déficit en este neurotransmisor supone que puedan aparecer a medio o largo plazo las temidas depresiones, las obsesiones compulsivas e incluso pequeños ataques violentos. El cerebro es una máquina compleja que, ante situaciones de estrés, ansiedad, miedos... etc., altera su producción de neurotransmisores, y esto siempre afecta a nuestra conducta.” (Consultado el día 09 de febrero de 2020 en <https://lamenteesmaravillosa.com/cuando-la-tristeza-invade-nuestro-cerebro/>)

Este tipo de actitudes compulsivas nos hacen regresar al principio del duelo, se produce ansiedad, temor, tristeza, coraje, impotencia una y otra vez porque la persona no acepta la realidad, todavía vive en el pasado y en la historia que algún día fue buena, sin entender que el pasado quedó atrás y debe aprender a vivir en el presente, en una vida sin su ex pareja.

Muchas veces es difícil aceptar que tienes una dependencia de alguien, aún más cuando sabes que esa persona ha seguido adelante, ha crecido, ha conocido a alguien más y probablemente esté siendo feliz ahora...mientras tú sigues en el mismo lugar y esperando que la cosas sean como antes, deseando regresar a todo aquel bello recuerdo de lo que algún día fue llamado amor... es fácil para alguien dependiente entender luego de mucho tiempo la situación, el problema es que no lo acepta.

Se hace complicado hablarle a alguien sobre su problema, creen que no los entienden, que es un dolor que nadie más puede



comparar, que el mundo se viene abajo y efectivamente desde la ruptura todo se viene abajo, se pierde la energía, las ganas, el deseo, se hace complicado conocer a una persona nueva.

Es cierto que cada quien pone fin a su propio castigo, pero una persona dependiente se siente y se repite constantemente que es culpable de que la relación no hubiera funcionado, hasta el punto de creérselo, lo cual hace aún más complicado el caso, porque empieza el coraje personal, el estrés, la impotencia, creando grandes ataques de ansiedad que desencadenan temblores, escalofríos, ganas de vomitar, pulsación en la cabeza, y miles de pensamientos autodestructivos, lo que a largo plazo se convierte en una temida depresión. Una persona dependiente lo que busca es recibir amor, y como se sienten desvalorizados por la baja autoestima buscan a personas dominantes, de carácter fuerte, más bien egoístas y ego-céntricas, desconsideradas, posesivas, capaces de llegar al maltrato físico y psicológico.

CONCLUSIÓN

Para finalizar con este tema podemos rescatar que la dependencia emocional no es amor, ya que es un trastorno que provoca que el que lo padece tenga una adicción hacia una persona, más específicamente al amor y afecto que ésta le pueda proporcionar, se manifiesta de diferentes maneras y al terminar la relación, el duelo amoroso se repite constantemente hasta que termina en depresión, eso en el caso de que no asista a ayuda psicológica.

La dependencia emocional es un tema delicado que lamentablemente vivimos muy comúnmente en sociedad, más de un 40% de la población de jóvenes menores de 18 años llegan a padecer una dependencia, normalmente en gente que ha sufrido abusos, violaciones, traumas y bullying, ya que estos son los principales motivos que se producen en la infancia que crea baja autoestima en niños y niñas, buscando así a una persona que les llene el espacio que los

amigos o familiares dejaron en su vida, como de igual manera recibir el amor que éstos no les dieron.

Es necesario que todos construyamos una comunidad con mentalidad más abierta y menos crítica para poder ayudar de la mejor forma a gente con este trastorno, no podemos juzgar a alguien porque no puede desprenderse de una ex pareja, debemos entender que es algo que automáticamente busca el ser humano por instinto (un lugar seguro ya sea emocional o psicológico), por tanto, debemos aconsejar y apoyarlos de la mejor manera, o llevándolos a terapia psicológica.

Referencias bibliográficas

- <https://www.iepp.es/dependencia-emocional/>
- <https://psicologiaymente.com/pareja/dependencia-emocional>
- <https://lamenteesmaravillosa.com/cuando-la-tristeza-invade-nuestro-cerebro/>
- <https://psicopedia.org/2588/dependencia-emocional-una-adiccion-destructiva/>
- <https://www.manuelescudero.com/dependencia-emocional-apego-patologico/>

¡Hey tú, adolescente!, yo te admiro...

Esli Valeria Hernández Rodríguez
*Preparatoria Marista Lic. Manuel Concha
Celaya, Gto.*

Ser adolescente es verdaderamente un reto.

Escribo esto para expresar lo que siento y lo que veo día a día como una adolescente frustrada por todo lo que vivimos y la poca comprensión que tenemos. Es por eso que no voy a citar fuentes, porque aquí sólo voy a depositar mis sentimientos.

En esta etapa enfrentamos las cosas más fuertes de nuestra vida, regaños, cambios drásticos, y tenemos que tomar decisiones rápidas, presionados por tener un buen futuro.

Es la etapa en la que experimentamos por primera vez las cosas, la etapa en la que decimos “x, somos jóvenes, hazlo”, en donde experimentamos por primera vez el amor, cuando nos rompen por primera vez el corazón, cuando sentimos cómo nos sudan las manos y cosquillas en el estómago por nervios a lo que se nos viene.

Ser adolescente es probablemente lo más difícil que vivamos en nuestra vida, porque somos a los que menosprecian por ver un mar en donde sólo hay un charco, nos la pasamos luchando contra la aceptación de nosotros mismos, física y mentalmente, viéndonos al espejo, viendo qué deseáramos cambiar, desvelándonos pensando en cómo hacer para encajar o para demostrar que somos fuertes. Y no, no hablo solamente de dramas y de dolor, hablo en todos los sentidos. Soñamos tan grande que parece imposible lograrlo, nos enamoramos tanto, lloramos por casi todo porque lo tomamos tan real, somos los que nos emocionamos con



todas esas películas de amor y de motivación y enfrentamos burlas y críticas al creer que la vida es fácil.

Pero así como tenemos sueños y metas, también tenemos miedos y pesadillas. Sé que me saldré un poco del tema pero en la actualidad es tanta la violencia, tanta la sangre derramada y tantas las muertes, que estos sueños los están cortando. Nos están aterrizando, somos una juventud que no puede disfrutar de la libertad, que no puede dormir tranquila por estar alerta, que no puede salir a la calle sin escuchar insultos o que no hay día en que no escuche noticias sobre asesinatos y claro que esto influye en cómo nos sentimos porque incrementa la desmotivación, el miedo y probablemente la violencia.

Volviendo a lo antes dicho, estar en esta etapa es un sueño y una pesadilla al mismo tiempo. Se convierte en una pesadilla cuando nos empezamos a sentir solos y vacíos sin ninguna razón y sé que si no a todos les pasa en algún momento, a la mayoría sí. Es aún más complicado cuando te dicen “no tiene sentido que te sientas así” porque sabemos que tienen razón pero no lo controlamos. Nos sentimos así y ni siquiera sabemos por qué pero tenemos que enfrentarlo. Con o sin amigos tenemos que seguir y buscar un refugio, eso es lo más difícil, encontrar un refugio porque no sabemos si tomamos la decisión correcta o equivocada.

Tenemos miedo, mucho miedo. La mayor parte del tiempo estamos con miedo a fracasar, a equivocarnos y claro que deberíamos porque estamos presionados ¿o no? ¿Quién escoge una carrera correctamente a los 17 años, quién encuentra su verdadera vocación a los 17 años cuando lo único que hemos hecho es ir a la escuela a ver las mismas materias? Estamos aterrados por lo que se viene, por la vida que tenemos por delante, porque creemos que necesitamos de alguien para poder seguir adelante, porque si no estamos bien con nosotros mismos cómo vamos a hacer para poder cambiar de página.

Quiero aumentar a todo lo que dije que hay personas que a los 15, 16 o 17 años encuentran su vocación, su sueño, su refugio y sin

embargo tienen que seguir frustrados estudiando cosas que no les gustan, que ni siquiera entienden y probablemente ni van a usar.

Soy de la idea de que prefiero ser feliz y ganar poco que ganar mucho dinero y ser infeliz, al igual que prefiero el amor que el dinero. Así que me encantaría ver a todos mis amigos estudiar la carrera que de verdad les gusta, cumplir ese sueño que todos tienen y que si no tienes ni idea todavía, la encuentres y lo logres. Quiero ver a personas felices, no ricas.

Nos presionamos tanto por pasar unos exámenes para poder hacer sentir orgullosos a nuestros padres, cuando deberían estar orgullosos por lo que somos y por lo que pensamos. Nos matamos estudiando para memorizarlo y no para aprenderlo.

Es demasiado agotador estar discutiendo siempre con nuestros papás y a veces la culpa no la tenemos nosotros, que sí, sabemos lo difíciles que podemos llegar a ser, pero a veces ellos también se equivocan, a veces nos sentimos tan solos que necesitamos que nos escuchen, que nos abracen, que nos tranquilicen, pero en vez de hacer eso terminamos discutiendo o en el peor de los casos ni siquiera tienen tiempo. Tengo amigos que la mayor parte del tiempo se la pasan solos en casa y los padres lo ven normal, pero hay veces en las que sé que necesitan de ellos, en las que se les nota el agotamiento o el temor.

Creo que la juventud actual es mucho más difícil que en años pasados. Me refiero a pasar por la etapa, porque a mi punto de vista hay más presión social y escolar, muchísima más violencia, etc. Lo menciono porque normalmente nuestros familiares mayores comparan su época con la actual, nos dicen que en sus tiempos ellos hacían muchísimas cosas, pero yo siempre he pensado que ahora estamos en un ambiente y contexto muchísimo más pesado.

Probablemente estoy generalizando mucho, pero estoy segura de que a todos nos ha pasado algo de lo que dije anteriormente.



Somos una juventud con miedo a expresarnos por las críticas y burlas adultas que hay a nuestro alrededor, con miedo a no encajar en ningún grupo y nos cansamos nosotros mismos de estar complaciendo a los demás para poder encontrar algo “sincero”.

Realmente nos admiro porque pasamos de todo, porque cargamos con eso meses, incluso años y la mayoría de las veces sólo callamos y seguimos. Somos unos verdaderos guerreros, unos guerreros temerosos de no cumplir lo que soñamos, de fracasar en lo que realmente queremos. Pero sé que estamos para apoyarnos unos a otros porque nosotros somos los únicos que entendemos lo que siente el otro y que sabemos cómo ayudar.

La mayoría de las veces sólo necesitamos que nos escuchen y ya. Es lo que más hace falta, que nos escuchen.

Me doy cuenta de que aunque hablo del mismo tema me salto de una cosa a otra y luego regreso y hago un desorden, pero así es como se siente mi vida al estar cruzando esta etapa, a veces todo va bien, luego se acelera y empeora y luego regresa a estar bien.

Para concluir, quiero agregar que somos el futuro de nuestro país y sí el futuro de nuestro país tiene miedo, está presionado, está cansado, está deprimido, el futuro del país no está siendo comprendido. Se tenía que decir y se dijo... por escrito.

Es por eso que desde lo más profundo de mi corazón digo, ¡hey tú, adolescente!, yo te admiro...

Doble tracción

Karen Jaqueline García Ibarra
Colegio México Bachillerato
Orizaba, Ver.

La puesta del Sol es renacer y con su fenecer la Luna aparece. Si observas, durante el día encuentras insinuada una luna no tan visible y brillante como el astro rey, quien en intermitente danza cíclica permite a la luna volver a salir cada día. Por lo tanto, la unión de ambos constituye el día y la noche por acción del planeta Tierra.

Durante el proceso de la vida, una flor crece sin saber lo duro que será enfrentarse tanto a la sequía como al frío de la noche. Pero cuando sale el Sol, ella aprenderá a florecer una vez más y recuperar lo que realmente es en su interior. Desde el principio el ser humano intentó comprender *¿Qué significaban la humanidad, la identidad, la equidad y la autonomía?* Sin embargo, hace falta entender desde lo más simple para dar respuesta a algo tan fundamental como el respeto y el rol que toma cada integrante por sí mismo para formar unido a otros, uno solo.

Las interrogantes deben replantearse a un nuevo enfoque: *¿Qué significa ser humano? ¿Es lo mismo ser hombre que mujer? ¿Quién es la sociedad? ¿La sociedad reprime a las personas o son ellas quienes reprimen a la sociedad?* Finalmente, *¿qué significa valorar?* Conocer la verdad provoca un sinnúmero de sentimientos. Para conocer y lograr algo que no tenemos, necesitamos hacer aquello que nunca nos hemos atrevido a realizar y, si no funciona, cambiarlo, pero sin perder la meta.



No hay fórmula secreta para tener éxito, simplemente hay que avanzar día a día aprendiendo algo nuevo y así formar experiencias que permitan crecer como persona. Cuando se llega a ese punto de nuestra vida es cuando comprendes que el logro es por tus propios méritos, es entonces que descubres que eres el autor de tu vida y de tus decisiones.

El concepto *humanidad* es género humano, se refiere al conjunto de seres humanos que habitan el planeta; en tanto que, en ética, el término hace relación a la capacidad para sentir valores exclusivos de éste; entonces *¿Qué es la humanidad?* Etimológicamente proviene del latín *humanitas*, que significa “cualidad de humano”.

La humanidad se expresa como la sensibilidad propia del ser humano ante sus pares, tendiente a ofrecer siempre una mano ante la necesidad del prójimo. El trato humano es una cualidad a la que todos deberíamos aspirar en la sociedad, aunque no todas las personas obramos con humanidad con los demás. (Porporatto, M., 2015)

Lo que nos lleva a perfeccionar nuestro ser y descubrir quiénes somos no desde nuestro papel en la sociedad sino desde el valor de nuestra persona, que por ende culmina con la cualidad de *ser humano*. Los humanos, a diferencia de los animales, dominamos nuestros instintos, aunque en realidad olvidamos que somos racionales y actuamos como animales para condenar a otros y en consecuencia involuntaria a nosotros, sin darnos cuenta, porque somos producto de las acciones que realizamos.

Dar la importancia a los pequeños detalles de nuestra vida forma la semilla de nuestro propósito. Sin embargo, necesitamos controlar aquel impulso animal para evitar dañarnos entre nosotros, así como dice la frase anónima: *“Las tristezas no se hicieron para las bestias,*

sino para los hombres; pero si los hombres las sienten demasiado, se vuelven bestias.”

No es utópica la convivencia entre mujer y hombre. Eliminar a las bestias es crear una utopía; una ilusión que nos impida en cierto modo superarnos o quedar atorados en la expectativa; nosotros decidimos las acciones que tomamos. Si por cuestión de género que históricamente se han plagiado proyectos de otros con el fin de obtener un beneficio personal, sin tomar en cuenta el esfuerzo que le implicó al otro, es claro que se dejó en la sombra a una persona para hacer brillar a otra por cuestión de género. No importa cuán complicado sea el camino, el autor sabrá que “Había una vez” y que puede haber muchas más de contar su historia.

Es importante saber discernir qué va primero durante el transcurso de nuestra vida, ya sea existir para poder vivir o vivir para existir. Qué fácil es para la sociedad criticar a la gente sin realmente conocerla, por lo tanto, cada uno deberá valerse por sí mismo y luchar por lo que le corresponde. Cada persona priorizará lo que es más significativo durante el transcurso de su vida, pero lo más importante son las cosas que haces para ti y no porque digan los demás qué necesitas.

Siempre habrá una lucha eterna entre la sociedad, el hombre y la mujer, pero debe tomarse en cuenta que la sociedad es una pesadilla disfrazada de un ensueño y el futuro es incierto, porque no todo tiene que ser así, lo cual provoca miedo e incertidumbre, por lo tanto, cada uno se hará responsable de sus propias acciones; en consecuencia se presenta la interrogante *¿La búsqueda no sólo de lo que implica el poder sino de “amor” es un motivo para convertirse en bestia?*

El ser despierta la necesidad de conocerse a sí mismo y a su entorno. Es a partir de ello que se cuestiona *¿La sociedad reprime a las personas o son ellas quienes reprimen a la sociedad?* La



respuesta es: ambas. Así como en la mitología griega se construyó a imagen y semejanza de la sociedad que daba nombre a los dioses y repartió los dones por el Olimpo. (Repila, N. (2016)). Cuando no entiende algo el ser humano pide ayuda a un ser superior, dándole el poder para que le explique lo que no entiende.

El rol de cada persona no está prescrito, sin embargo, así como la Luna brilla debido a que su superficie refleja la luz del Sol, de la misma forma que la Tierra atrae a la Luna, ésta también nos atrae, creando un efecto de estiramiento de la Tierra, dándole su conformación ovoide. Esto produce un ligero movimiento de atracción a la Luna y viceversa, lo que provoca la marea. (Luna. (s. f)).

El sol da el amanecer y la luna da el anochecer durante un día, sin embargo, sin la rotación de la Tierra ¿Saldrá el Sol y la Luna a cumplir su función? La tierra permite la estabilidad entre el Sol y la Luna, por lo tanto ¿Es equivalente la fuerza de atracción en el hombre y la mujer?

Alimandi (s.f) afirma: “En el ‘memorial’ del Calvario está presente todo lo que Cristo realizó en su pasión y muerte. Por tanto, no falta tampoco lo que Cristo realizó hacia la Madre a nuestro favor. A Ella le entrega el discípulo predilecto y, en él, nos entrega a cada uno de nosotros: ‘¡He aquí a tu hijo!’. Del mismo modo también nos dice a cada uno de nosotros: ‘¡He aquí tu madre!’ (cfr. Jn 19, 26-27).

¿Cuándo el ser decidió que para establecer equidad era necesario la coexistencia de lo femenino y masculino?

Vivir en la Eucaristía el memorial de la muerte de Cristo implica además recibir continuamente este don. Significa tomar con nosotros - siguiendo el ejemplo de Juan - a Aquella que nos viene dada como Madre. Significa asumir al mismo

tiempo el compromiso de conformarnos a Cristo, poniéndonos en la escuela de la Madre y dejando que Ella nos acompañe. El Rosario tiene un profundo valor teológico y espiritual ya que de la espiritualidad de éste surge el amor a la Eucaristía creyendo realmente que “María y Jesús van juntos”. (Alimandi (s.f)).

Es así como desde la antigüedad donde está Jesús está también su Madre, con una presencia materna, llena de ternura y de solicitud que confía a todos al amor de Dios. Por lo tanto, ¿Qué hace diferente al binomio María y Jesús? La pugna entre la mujer y hombre.

Finalmente, ya sea una concepción panteísta, religiosa o social:

“El ser humano necesita un marco de valores, una filosofía de la vida... con los cuales vivir y entender, casi en el mismo sentido en que necesita la luz del sol, el calcio o el amor.” (Maslow, 1968, p. 206).

La intención en un abrir y cerrar de ojos se desvanece debido a la transformación de las emociones, se debe hacer un cambio en cada individuo para condensar las premisas que lo engloban en un fenómeno cultural, pero para ello se debe alzar la voz ¿Quién te detiene? Terencio afirma: “Homo sum, humani nihil a me alienum puto”: “*Soy hombre, y nada humano me es ajeno*” y es verdad, me corresponde dar mi opinión, así como no se puede negar que muchas veces movidos por un cierto ideal nos lastimamos entre nosotros, inspirados en el cultivo de costumbres que deben cambiar con el fin de abrir los ojos. Sin embargo, ¿Qué exige la sociedad? ¿Equidad hombre – mujer? o simplemente ¿la supremacía de un solo género?



Referencias bibliográficas:

- Alimandi, L. (s. f). *Dónde está Jesús está también su Madre, María*. Recuperado 3 de marzo de 2020, de <http://www.mariologia.org/reflexiones/reflexionesmarianas1509.htm>
- ASALE, R.-, & RAE. (s. f). *Humanidad | Diccionario de la lengua española*. «Diccionario de la lengua española» - Edición del Tricentenario. Recuperado 3 de marzo de 2020, de <https://dle.rae.es/humanidad>
- Concepciones filosóficas sobre el ser humano. *¿Qué es ser humano?»*. (s. f). Recuperado 3 de marzo de 2020, de <http://procomun.educalab.es/ode/view/1416349640730> https://www.edu.xunta.es/espazoAbalar/sites/espazoAbalar/files/datos/1493723713/contido/qu_es_ser_humano.html
- Fadiman, J. & Frager, R. (1979). *Teorías de la personalidad*. HARLA. México. pp. 182, 466 - 467, 474 - 476 y 495.
- Luna. (s. f). *Importancia*. Recuperado 3 de marzo de 2020, de <https://www.importancia.org/luna.php>
- Méndez, G. 1994. *Humanistas Mexicanos del Siglo XVI*. Universidad Nacional Autónoma de México. México. pp. VI - VII; X - XI.
- Porporatto, M. (2015). *Significado de Humanidad—Qué es, Definición y Concepto*. (2015, marzo 9). Que Significado. <https://quesignificado.com/humanidad/>
- Repila, N. (2016). *El mal de la mujer en la mitología griega*. Recuperado 3 de marzo de 2020, del enlace: <https://www.decultomagazine.com/2016/09/16/el-mal-de-la-mujer-en-la-mitologia-griega/>

Sentimientos

Clarissa Álvarez Martínez

Colegio Marista Pedro Martínez Vázquez
Irapuato, Gto.

“...ansioso de olvidarme del mundo, de mis temores y, más que todo, de mi persona...” -Mary Shelley (Frankenstein, 1818)

Sentimientos, ¿se te ocurre un tema más complicado y simple a la vez? Frecuentemente los sentimientos me nublan tanto la mente, que sería imposible escribir sobre otro tema, pero a la vez no estoy muy segura de cómo iniciar.

Todo ser humano tiene sentimientos, incluso aquel “insensible” que los oculta a toda costa ante los ojos de los demás. Algunos sentimos más intensamente que otros, sentimos de más o sentimos de menos, pero todos sentimos, es inevitable, es natural, muchas veces agotador, y más aún en un mundo actual que siempre está en cambio, en movimiento, con tanta controversia, con tanta información, que tiene tantas caras y tantas versiones, desde formas de pensar que ponen los sentimientos sobre todo, hasta otras tantas que pisotean la empatía y las emociones, haciendo muy difícil saber a ciencia cierta si estamos siendo demasiado sensibles y emotivos, o si somos monstruos sin sentimientos. En lo personal, definitivamente siento de más.

Confieso que la razón de mi tema es la mismísima sensación de no poder hablar abiertamente al respecto, por un tremendo miedo a parecer muy intensa y susceptible, muy tonta y muy dramática, sin embargo, tengo el presentimiento de que no soy la única que alguna vez ha sido agobiada de tal manera por sus inquietos sentimientos, así que espero que mientras me lees



puedas sentirte comprendido o identificado, que muchas veces es justo lo único que necesitamos.

Al pensar en sufrimiento el mundo entero piensa en calamidades, en tragedias irremediables, en historias que inevitablemente humedecen la mirada y estrujan el corazón en un escalofrío; sin embargo, el sufrimiento es parte de la vida de todo ser humano, común, cotidiano, llegando incluso a ser banal. Al ser tan común, hay niveles de sufrimiento que el ser humano ha naturalizado y estandarizado. Así, si tu sufrimiento no es de talla suficiente para conmover masas o inspirar un drama de pantalla grande, y osas hablar abiertamente al respecto, te tengo noticias: eres un gran desconsiderado, que se victimiza en base a problemas “insignificantes” ¿cómo es que estás sufriendo por desamor, mientras hay niños en África muriendo de hambre? Insensible, egocéntrico...

Y es así como la sociedad, discreta y gradualmente, nos inculca que expresar nuestros sinceros sentimientos, qué sentimos, cómo nos sentimos y sufrir por lo que sufrimos, es estúpido, y que solo buscamos una manera de captar la atención de quien nos rodea, de que sientan lástima por nosotros. Y es entonces cuando comenzamos a desvalorizar los sentimientos propios y los ajenos, a callar todo aquello que no creemos tener motivo suficiente y razonable de sentir.

“¿Es mejor hablar o morir?”, un interesante planteamiento de Marguerite de Navarre (Heptaméron, siglo XVI), nos invita a cavilar sobre el poder de la palabra, sobre lo que implica el silencio, la carga emocional del mudo ¿te has puesto a pensar la voluntad que se necesita para hablar sobre algo? quizá como a mí te han faltado agallas para sincerarte, pero ¿has pensado en el estado y voluntad que implica callar?

Yo decidí dejar de hablar abiertamente de mis sentimientos en el momento que me percaté de que, casi sin excepción, se reciben solo dos tipos de respuestas: 1) estúpidos consejos y “humildes” opiniones que nunca pediste, 2) desesperante indiferencia plasmada en frases llanas como “ya no estés triste”. Probablemente suene

como insolente desagradecida al clasificar todo el apoyo que la gente brinda en tan solo dos desafortunadas categorías, pero no escribo esto para agradar a nadie, vengo a escribir sin tapujos, sin mencionar que sinceramente estoy muy agradecida con todo individuo que alguna vez haya hecho cualquiera de las cosas antes mencionadas, pero la siempre cruel realidad es que hay momentos en los que dichas acciones no hacen más que empeorar los aplastantes sentimientos.

Al menos en mi caso, he de decir que la mayoría de las veces mis peculiares, confusos, enérgicos, contradictorios o incluso inexplicables sentimientos me tienen en muy mal estado, lo único que realmente me gustaría y me aliviaría sería el ser escuchada, realmente escuchada, que dejaran de emitir juicios y plantear supuestas soluciones, sobre lo que debería hacer o cómo debería sentirme, porque evidentemente si pudiera sentirme de otra manera lo haría, y si necesitara un consejo lo pediría directamente. Me gustaría darme cuenta de que alguien me comprende, aunque sea un poco, sencillamente eso, y que para empezar si realmente no hay interés en cómo me siento, mejor no pregunten, mejor no pongan el dedo en la llaga ni sal en la herida, pues no es manda preocuparse por intimididades de los demás, debe ser algo que realmente te nazca.

Y vaya que es sobrecogedor que tantas cosas mínimas te afecten, que de lo más simple te surja un dilema, y es muy frustrante tener miedo a hablarlo por sentir que es tan tonto que la gente pensará que estás loca, que eres muy intensa, muy estúpida o solo quieres atención, y que se limitarán a darte palmaditas en la espalda y un brillante consejo.

“¿Pues qué cosa tan mala te ha pasado a ti para que estés así?” Ninguna. Y exactamente eso es lo peor de todo, que ninguna cosa tan mala me ha pasado, que no viví ninguna tragedia, que no perdí a nadie, que no tuve ninguna clase de accidente. Ninguna cosa tan mala me ha pasado. Al parecer solo soy una



niña tonta, con sentimientos tontos, que se ahoga en un vaso de agua, y es esa conclusión la que hace todo más insoportable. Uno llega a pensar que tiene inconscientes deseos de vivir en sufrimiento, y uno llega a odiarse por hacerse a sí mismo tan amarga la vida, si vida se le puede llamar ¿qué otra cosa queda cuando tu pedido de ayuda concluye con las mismas críticas que tú mismo te haces? Me da miedo siempre encontrarme sufriendo por algo; me da miedo pensar que tal vez sufro porque quiero, y me tortura el no atinar por qué quiero sufrir.

Entonces, la idea cruza tu mente, *“Mejor ya no aburro ni molesto a nadie con mis indescifrables sentimientos”*, y te sumerges en un mar de pensamientos sobre el por qué eres como eres, por qué sientes como sientes, porqué no solo lo superas; y ya no sabes realmente qué deducir de ti mismo, qué decir y qué no decir, qué hacer y qué no hacer, y pasas horas al día ensimismado en tus ideas, en tus emociones, se vuelve todo agotador, desgastante, desmotivante; y antes de que seas realmente consciente, has apartado a toda la gente que te rodea y te quiere, te has aislado a ti mismo, has construido muros a tu alrededor, y te encuentras tan, pero tan cansado de todo lo que sientes, de todo lo que vives, que ya pocas cosas te animan. Y se convierte en un terrible círculo vicioso, una bola de nieve que va creciendo cada vez más, aplastante y amenazante. Todo porque no sabes cómo manejar lo que sientes y el miedo a expresarlo te tiene prisionero.

“¿No te he dicho que lo que confundes con locura es la excesiva agudeza de los sentidos?” (Edgar Allan Poe, The Tell-Tale Heart and Other Writings, 1843)

Realmente no busco dar lástima, ni es un grito de ayuda para nadie, no quiero la preocupación de ningún compasivo, son solo ideas que rondan mi mente a ratos y que deseo finalmente compartir, justo para lograr algo que a veces me hace falta a mí: hacer sentir comprendido a alguien que probablemente lo necesita en este momento. Quizá tú, ahora mientras me lees, pudiste ver escritas justo

las palabras que no lograbas enunciar o las que querías escuchar, y sólo la comprensión ayuda enormemente a sentirse menos solo. Soledad, el terrible sentimiento en el que te sofocas al guardarte tantas cosas, simples o complicadas; esa soledad de la que sientes que no puedes huir, aunque sabes que realmente no estás solo, aunque haya gente que se preocupa por ti y te lo demuestra, a veces y por desgracia, eso no es suficiente para aliviar a esos malditos, extraños y crueles verdugos que son los sentimientos. Así que realmente espero conseguir que alguien se sienta mejor, aunque sea un poco, con nada más que este peculiar texto que redacté con la cabeza revuelta y el corazón acongojado en una larga noche de insomnio.

Pero, sin importar nada, sin importar todo ¿qué haríamos sin sentimientos? Nuestra humanidad reside en ellos, y quizá valga los pesares. Así que tú y yo hemos de encontrar la estrategia para lidiar con ellos, pues bien escribió Shelley que lo único constante en este mundo es la inestabilidad. Mejor acostumbrarse a ella.

Job y la justicia de Dios

Mariana Itzel Bernal Ledezma
Centro Universitario México
Ciudad de México

Job es el libro número 19 de la Biblia en su versión Reina Valera. En este escrito bíblico se habla del desplome de la vida de un hombre llamado Job. De acuerdo con la Biblia “*Hubo un varón en tierra de Hus, llamado Job; y era este hombre perfecto y recto, y temeroso de Dios, y apartado del mal.*” (455): conforme a la descripción de Job en las sagradas escrituras él era un hombre inocente, sin embargo, parece que Jehová no creía lo mismo. Y este punto es el que abordaré en este trabajo, el por qué Dios permitió o incitó cada una de las calamidades en la vida de un hombre aparentemente perfecto y trataré de vislumbrar si Dios en realidad fue justo con este personaje.

Un punto importante a destacar es la narrativa del libro de Job, es que parece que el lector es quien sabe más sobre las circunstancias y razones de las tragedias por las cuales atraviesa el personaje principal, más que los propios involucrados y es este tipo de discurso el que nos permite una visión de momento parcial del lado de la humanidad y en otro momento del lado de la divinidad.

A lo largo del texto Job está envuelto en una contienda cósmica, una contienda propuesta en el cielo, pero nunca puesta en escena en la tierra: por un lado la eterna lucha del bien y del mal personificados por Satanás y por Dios, respectivamente, de la cual Job es el encargado de inclinar la balanza y dar la victoria.



Sobre el tenor de la justicia de Dios es necesario retomar la gran pregunta que la humanidad se ha hecho desde sus orígenes: ¿Realmente Dios es justo? llegados a este punto la humanidad, desde mi óptica, suele quedar dividida en dos partes, el primer grupo, en el cual tengo que decir que me incluyo, somos aquellos que pensamos que Dios es justo, por sobre todas las cosas, y a cada quien trata conforme a su justicia; y el segundo grupo son aquellos que consideran que Dios es un ser malo e injusto, basando su conclusión en el hambre mundial, las guerras y las catástrofes naturales.

Antes de continuar hablando de la justicia de Dios, es necesario plantear una definición de justicia y partir desde ahí. Para los efectos de este ensayo tomaremos en cuenta una de las definiciones de la Real Academia Española que reza de la siguiente manera:

Justicia

Del lat. *iustitia*

7. f Rel En el cristianismo, una de las cuatro virtudes cardinales, que consiste en la constante y firme voluntad de dar a Dios y al prójimo lo que les es debido.

Esta definición nos habla de la justicia que debemos ejercer para con nuestro prójimo y para con Dios, pero ¿cuál es la justicia que Dios tiene para con el ser humano? Y para contestar esa pregunta el Apóstol Pablo en su carta a los romanos dice:

“Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad. [...] Quienes habiendo entendido el juicio de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no sólo las hacen, sino que también se complacen con los que las practican.” (Romanos 1:18,32)

De acuerdo con las palabras de Pablo, la justicia de Dios trae muerte a los injustos y, por lo tanto, podemos deducir que, de manera inversa, la justicia de Dios trae vida a quienes siguen sus preceptos,

y recordando la descripción que se hace de Job al principio del texto, es imposible pensar que Dios lo considerara un hombre injusto.

De la misma manera, Job conocía los principios de Dios y no alcanzaba a comprender qué había hecho para merecer tal sufrimiento: en varios capítulos del libro Job se queja de manera constante a causa de sus padecimientos, llegando incluso a maldecir el día de su nacimiento.

A lo largo del texto Job refleja un carácter ambivalente frente a las aflicciones producidas por Satanás y las acusaciones de sus amigos. Job no se cuidaba mucho al expresar sus quejas contra Dios y, como resultado de ello sus amigos lo criticaban por socavar y obstaculizar la devoción a Dios; ellos consideraban a Job un pecador, creyendo que esa era la razón más sensata del por qué Dios permitía todas estas situaciones y, por otro lado, Job proclamaba el poder y la sabiduría de Dios: “*Con Dios está la sabiduría y el poder; suyo es el consejo y la inteligencia*” (463)

En el lapso de pocos días, Job experimentó más tragedias de lo que la mayoría de la gente encuentra en toda su vida; sin embargo, Job en ningún momento le dio la espalda a Jehová, sólo tenía una petición, quería oír algo directamente de Dios, anhelaba escuchar una explicación directa desde la fuente.

Por fin el personaje principal obtuvo lo que necesitaba: Dios le contestó. En un toque de ironía, Dios hace su aparición precisamente cuando Eliú le está explicando a Job por qué éste no puede esperar una respuesta directa de Dios.

La respuesta de Dios pareció más una clase de los principios de la creación que una respuesta o explicación a los sufrimientos



por los cuales Job estaba atravesando. Dentro de esta explicación, Job retomó la cordura y volvió a ocupar el lugar que le correspondía en el universo y dentro de la creación; se dio cuenta que no era nadie para cuestionar la sabiduría del creador y la manera que éste tiene para tratar con sus criaturas

“Entonces respondió Job a Jehová, y dijo: He aquí que yo soy vil; ¿qué te responderé? Mi mano pongo sobre mi boca. Una vez hablé, mas no responderé; aun dos veces, mas no volveré a hablar” (Job 40:3-5)

Finalmente, en el libro de Job se relata cómo es que Dios restaura y prospera a Job, según lo indica en Job 42:10 “*Y quitó Jehová la aflicción de Job, cuando él hubo orado por sus amigos; y aumentó al doble todas las cosas que habían sido de Job.*” (483)

Con esta última referencia al texto respondemos la pregunta, ¿Fue Dios justo con Job? Y la respuesta es: sí, porque a pesar de todos los sufrimientos que pasó Job, ninguno de ellos lo llevó a la muerte, al contrario, cada circunstancia trajo más vida a su existencia, la cantidad de sus hijos fue aumentada al doble, sus riquezas fueron multiplicadas, sus amigos vinieron a reconfortarlo y sobre todo Job pudo conocer a Dios a un nuevo nivel, de una manera más profunda, como lo dice en Job 42:5 “*De oídas te había oído; Mas ahora mis ojos te ven.*” (483)

También concluimos que Dios fue bueno al permitir que Satanás tocara la vida de Job porque al parecer era la única manera en la que Job podría adentrarse en el conocimiento de si mismo y de la divinidad, de lo contrario, hubiese permanecido en su zona de confort creyendo que había alcanzado la cima de todo cuanto podía.

Referencias bibliográficas

- Biblia, Antigua Versión Reina Valera, 1960.
- Real Academia Española, Diccionario de la lengua española (2017). Consultado en <http://dle.rae.es/?id=MeIAa7r>

A porta gayola

Julio César Parra Sevilla
Centro Universitario México
Ciudad de México

En diferentes partes del mundo existe controversia respecto al valor cultural de la tauromaquia, tradición añeja que desde cierta perspectiva, involucra un agravio contra los animales que participan. Existen organizaciones protectoras de animales que sin tomar en cuenta su valor histórico y por lo tanto tradicional, la catalogan como una actividad violenta y sangrienta.

Fuera de los ruedos, la también llamada “fiesta brava” ha sido una gran fuente de inspiración que está presente en todas las bellas artes. Ya que el toreo expresa una fusión de sentimientos y emociones que trascienden de lo trivial; el amor, la pasión, la muerte, la vida y la exaltación de la naturaleza están explícita e implícitamente contenidos en cualquier plaza de toros.

Las utopías contemporáneas que expondré más adelante, manipulan a la juventud y a la población en general, lo que no permite la concepción de un criterio propio. Me parece que la mejor manera de defender la importancia cultural de la tauromaquia es explicando por qué los movimientos animalistas son nocivos para nuestra civilización, haciendo mención a las inconsistencias de las utopías actuales que nos han hecho renunciar a ser humanos. Esto es algo que se tiene que decir, y lo diré... por escrito. Con esta exposición y análisis, contribuiré a que se comprenda la filosofía sobre las corridas de toros.

Los movimientos animalistas auxiliados de las utopías contemporáneas son la causa por la que cada vez más personas jóvenes protestan contra la fiesta brava.



La ideología animalista actual no tiene nada que ver con la ecología. El animalismo se refiere únicamente a los individuos capaces de sufrir, al contrario, el verdadero significado de la ecología se refiere al equilibrio general entre las especies y no hace distinción entre seres vivos sensibles o no sensibles. Casi la totalidad de las personas entienden erróneamente por ecología como el cuidado de los animales, del medio ambiente y del respeto a cualquier especie animal.

Por otro lado, aunque también es parte de dichos movimientos animalistas, se encuentra el veganismo. La moda vegana actual debe tomarse como lo que es: una nueva utopía; esta es la clave de su éxito por parte de una juventud urbana desorientada por intereses políticos. Estos movimientos radicales son en efecto, herederos de los sueños de liberación política o social de los siglos XIX y XX. Ahora se habla de liberación animal como en el pasado se hablaba de la liberación de ciertos grupos o clases; se habla de explotación animal como antes se hablaba de explotación del hombre. En síntesis y conclusión, para el animalismo los animales son los nuevos proletarios del capitalismo.

Francis Wolff menciona en su discurso titulado *El animalismo es una animalización de la radicalidad*: “Pensar que debemos tratar a todos los seres vivos por igual sin diferenciar las especies, es la negación de cualquier moralidad. Porque es poner en el mismo plano a los hombres y a los perros, y también; a los perros con sus pulgas”. Hemos humanizado a los animales, pero también hemos animalizado a los humanos; y basta con ver las nuevas tendencias en redes sociales para entender esta cuestión.

En relación al desenlace en la plaza, antes de llegar a la corrida el toro de lidia vive cuatro o cinco años en estado salvaje, nadie le dice cuándo comer a dónde ir o qué hacer. Es libre en el campo, después llega a la plaza sin ningún tipo de maltrato y pelea con un enemigo con el que no está acostumbrado a luchar, ya que suele pelear con otro toro de su mismo peso; esto hace que en el ruedo siempre sea

el personaje más imponente de la corrida. En cambio, un toro convencional nace, lo meten a un corral de cuatro por cuatro metros, le dan de comer, le dan anabólicos y a los seis o siete meses va al matadero; no ha visto nunca la luz del sol, no ha corrido en su vida por el campo. ¿Esto último es mejor que lo primero? Pero los antitaurinos no lo toman en cuenta; como no lo ven, les parece que la tauromaquia consta de presumir la muerte de un toro. Lo cual es un gran error, ya que los taurinos le tenemos un gran respeto al toro y una liturgia impresionante. Todos los toreros acaban criando y amando al toro: es su vida. Una corrida es una lucha de poder a poder; el toro siente que el enemigo tiene miedo y huye; nunca se percibe sometido o dominado. Psicológicamente es algo especial para el animal, ya que nunca deja de imponerse como el más fuerte de la plaza.

Sólo el que arriesga su vida tiene el derecho de quitársela al toro. Para mí, el toreo se asemeja a la sabiduría antigua, donde el sabio es aquél que es completa y perfectamente lo que debe ser, y nada más. Cuando un torero hace lo que tiene que hacer dentro de su papel, es muy parecido a lo que los principios del estoicismo mencionaban. También el arte de torear es muy semejante a la danza, al ballet, a la expresión de los sentimientos con el cuerpo; únicamente que aquí se danza elegantemente con la muerte.

La fiesta brava va más allá de la muerte del animal. Por eso, los aficionados defendemos cierta ética y siempre protestamos cualquier sufrimiento inútil del toro que no pertenezca a su lucha. De hecho, el toro es el único animal de consumo humano que por su ejemplar bravura puede salvar su vida a través de un indulto, que sucede en diversas ocasiones en todas las plazas de toros. Finalizaré esta parte del texto con lo expresado por Federico García Lorca... "La fiesta de toros es el único lugar en donde se puede estar seguro de presenciar la muerte envuelta en la más deslumbrante belleza". ¿Acaso no es un comportamiento



propio de la especie del toro bravo la de embestir, pelear y morir con soberbia y valentía?

Se tenía que decir por qué la tauromaquia es arte, y lo he expuesto en este escrito. No obstante, es una realidad que inevitablemente esta tradición está condenada a morir; en un mundo tan hipócrita como el de hoy en día, es inevitable pensar en la desaparición de esta actividad. Queremos ocultar la naturaleza de morir y esto es un reflejo más de la decadencia actual. Lo digno es acompañar a la muerte al animal respetado con un ritual o una ceremonia expiatoria.

No se debe pensar que la belleza radica únicamente en la danza o el teatro; hay que ser conscientes de que exponer tu vida demostrando al límite las cualidades naturales del toro, también es bello y también es arte. Lamentablemente, nuestras sociedades productivas prefieren la muerte mecanizada e industrial en los mataderos. Muerte fría, oculta. En ese mundo de violencia aséptica yo no quiero vivir. ¿Y ustedes, qué tanto se identifican con el toro? ¿Preferirían una vida de esclavos y morir en el matadero?, ¿O vivir libres y morir peleando? Lo más importante en nuestra fiesta taurina no es presumir el sacrificio del toro como muchos creen, sino estar frente a la muerte y apasionarse por lidiarla con belleza.

La mentalidad de príncipe

Omar A. Rodríguez Valencia
Instituto México de Toluca
Toluca de Lerdo, Mex.

Si volteamos a ver durante un momento los medios de entretenimiento (principalmente infantiles), como las series, películas y videojuegos, nos encontraremos con que varios cuentan la historia de príncipes o princesas realizando diferentes tipos de hazañas; existe el príncipe de Persia, la gran cantidad de princesas de Disney. Lo que lleva a preguntarme: ¿Por qué siempre príncipes? Para José Altozano (2016), la respuesta está clara: “por la fantasía de una posición de poder sin las responsabilidades de quien ostenta el poder”.

A final de cuentas, según los medios antes mencionados, un rey es el mayor exponente de poder en un lugar, sin embargo, también es el que tiene que tomar las decisiones y sobre el que recaen los problemas de la nación, mientras que el príncipe es el que está directamente debajo, pero puede aprovechar el poder que tiene para lograr hacer todo lo que quiera, no pasa nada si sale con sus amigos un día, si decide relajarse una semana entera, nadie puede reprocharle más que su padre el rey.

En este ensayo hablaré sobre lo que yo llamaría “mentalidad de príncipe” que es el fenómeno que habla sobre cómo las personas deseamos obtenerlo siempre todo, sin tener que hacer absolutamente nada para conseguirlo, siempre desde nuestra posición de comodidad y sobre las consecuencias y los riesgos sociales que podría atraer esta actitud.



En esta sociedad nadie quiere ser el rey, para guiarnos y cargar con la responsabilidad de realizar el cambio, ni el campesino, que decide trabajar para poder alcanzar sus metas y sueños, apoyando además a que la sociedad crezca en diversas formas (motivando a que otros trabajen o teniendo ideas que puedan ayudar a los demás), todos quieren ser príncipes: que el dinero les caiga del cielo, pero realizando un trabajo mediocre, que las calificaciones suban hasta los cielos, pero sin tener que desgastarse estudiando y que la sociedad cambie, pero sin hacer nada para cambiarse siquiera a uno mismo; sin duda, una de las mentalidades actuales más peligrosas.

Para empezar, me gustaría hablar sobre sus posibles causas, la más obvia es que ¿a quién no le gustaría tener una posición de poder, habilidad o dinero, sin tener que esforzarse, practicar o trabajar? La respuesta más sencilla es la falta de iniciativa de las personas o que simplemente las personas no quieren abandonar su zona de confort. Sin embargo, otra de sus posibles causas es el conformismo, que, según Beatriz Pala (2016) es “aceptar todo aquello que a la persona le sucede, independientemente de que sea de su agrado o no, y no hace nada para defender su postura ni expresar lo que no le gusta, le llena o le satisface”.

La forma en que se relacionan las dos mentalidades es que si una persona ve que algo es suficiente para otra, entonces será suficiente para ella también, lo que acaba terminando en dos personas que deciden quedarse con lo que tienen y esperar que los resultados de algo, que no han hecho, caigan de forma mágica sobre sus manos. Al ser esta una postura fácil de adoptar debido a la pregunta antes formulada, entonces es una actitud que crece y se propaga como una especie de virus, terminando con una sociedad llena de gente que no quiere hacer nada y, sin embargo, quieren tenerlo todo. ¿Cómo todas las personas pueden recibir lo que quieren, si nadie se encarga de producirlo?

Esto puede desencadenará en una sociedad que dejará de trabajar, de ser productiva y, por consiguiente, dejará de crecer. No hay forma que una persona pueda cumplir sus sueños/metapas si no hace nada para poder conseguirlo, lo único que se logrará al tener una mentalidad parecida es atraer a otras personas al mismo error, para que todos terminen hundidos en el mismo lodo.

Para cambiar esto, nosotros mismos tenemos que cambiar nuestra mentalidad antes de empezar a cambiar la de los demás. Al darnos cuenta de las actitudes que estamos tomando y que se ajusten a las descripciones dadas, será como una revelación que pasará ante nuestros ojos.

Pueden ser actitudes que convivan de forma diaria en un estudiante de preparatoria, como el joven que está distraído en clase de matemáticas y cuando voltea al pizarrón por primera vez en toda la clase, simplemente procederá a gritar “profe, está muy difícil” sin darse cuenta que él no hizo nada por entender el tema. Aquel que quiere ser el mejor en cierto deporte, pero siempre falta a sus entrenamientos y cuando se presenta nunca hace los ejercicios con actitud de mejorar; incluso, la dificultad que tuve para escoger este tema, debido a que quería que alguien me dijera y aprobara mis ideas, sin pararme a pensar que, el ensayo era mío, los pensamientos eran míos y las calificaciones eran también mías.

Lo peor de los casos anteriores es que si van acompañados por la mentalidad de príncipe, entonces el joven distraído culpará a su profesor por no enseñar bien o por no ponerle 10, el deportista culpará al entrenador por no hacer su trabajo y yo acabaré frustrado porque nadie me dijo exactamente cómo hacer mi proyecto, al final, todos queremos hacer una rebelión en contra de algo o alguien que no se lo merece.



Es cierto que el pensamiento de trabajar para obtener lo que se desea nunca será tan atrayente como sentarte y esperar que todo se mueva como quieres, por lo que esta actitud nunca se podrá propagar con la misma velocidad que la segunda, pero si hacemos un esfuerzo para cambiarnos nosotros mismos y nuestro alrededor, entonces estoy seguro que con el tiempo habrá cada vez menos gente cuyo objetivo sea simplemente existir.

Como ejemplo de la forma en la que las sociedades sin esta mentalidad pueden crecer y desarrollarse sin importar qué, están Japón y Alemania, que son dos países que sufrieron mucho en las guerras mundiales (principalmente en la segunda) y aun así lograron reconstruirse y crecer con la ayuda y la cooperación de todos sus habitantes.

¿Cómo podemos explicar que un país relativamente pequeño y que recibió dos bombas atómicas hace menos de un siglo logró crecer y convertirse en una de las grandes potencias mundiales, cuando México, con todo a su lado, no ha logrado despegarse de otras potencias?

Para dar un poco de contexto, Japón perdió el 44% de la capacidad industrial y el 42% de la riqueza nacional al final de la Segunda Guerra Mundial, pero tan pronto como en 1946, los gobernantes japoneses emitieron un documento llamado “Problemas básicos para la reconstrucción de la economía japonesa de posguerra” a partir de ahí, Japón logró regular su economía y, por si esto fuera poco, también logró convertirse en una de las naciones industrializadas más importantes de todo el mundo. Pero ¿cómo ellos lo han logrado y México se ha quedado estancado desde prácticamente el inicio de su historia moderna?

La única forma de explicarlo es que la sociedad no ha tenido la iniciativa de pedir un cambio o, en el mejor de los casos, cambiar por

sí misma, pidiendo que los demás cambien, culpando siempre al gobierno, sin pararse a pensar que los altos cargos gubernamentales son escogidos por nosotros, al final, un pueblo tiene el gobierno que merece y éste siempre será un espejo de la sociedad, si tenemos un pueblo que culpa al gobierno porque el cambio no viene (por mucho que no hagan nada para que venga), entonces estamos condenados a tener permanentemente un gobierno que continuará culpando a su pueblo porque ellos no cambian y que se conformarán con saber que tienen una posición de poder y nadie les pedirá que sean diferentes ni les reclamarán.

Al final, mucho se ha dicho ya sobre cambiar uno mismo y sobre tener que encontrar nuestros propios problemas antes de culpar a los demás, pero siempre seguimos cayendo en nuestros mismos errores, por lo que parece que ya estamos hundidos demasiado en esta actitud de apatía, conformismo y de no alejarnos de nuestra zona de confort, a pesar de que sea una actitud que lo único que ha demostrado es retrasarnos.

Lo que quiero dejar con este ensayo es que no hay ninguna otra forma de cambiar las cosas, sólo podremos transformarnos a nosotros mismos y nuestro alrededor si hacemos algo para ello.

Desde siempre, los príncipes sobran...

Se tenía que decir y lo dije... por escrito.



Referencias bibliográficas

- González Núñez, P. (2019, junio 30). *Los riesgos del conformismo. La mente es maravillosa*. Obtenido de: <https://lamenteesmaravillosa.com/los-riesgos-del-conformismo/>
- Altozano, J. [DayoScript]. (2016, diciembre 20). *Final Fantasy XV [Análisis] - Post Script*. [Archivo de video]. Obtenido de: <https://www.youtube.com/watch?v=7Br953UaI3Q>
- Palá, Beatriz. (2016). *El conformismo conlleva riesgos. Vitalcoaching*. Obtenido de: <https://www.vitalcoachingbarcelona.com/conformismo-conlleva-riesgos/>
- Rodríguez Asien, E. (2007, enero 03). *El gran salto económico de Japón de posguerra. 2020*, de Gestipolis. Obtenido de: <https://www.gestipolis.com/el-gran-salto-economico-de-japon-de-posguerra/>

¿Todos somos culpables?

María José Martínez Pacheco
Instituto Potosino Marista
San Luis Potosí, S. L. P.

Todos hemos escuchado los nombres de Ingrid, Fátima, Pili y Minerva, entre otros... Y ¿por qué recordamos estos nombres? Pues la respuesta es sencilla, simplemente se trata de víctimas de feminicidios... La pregunta es ¿hasta cuándo? ¿Cuántos casos más se necesitan para que las mujeres sean tratadas como debe ser? Nunca lo sabremos... ¿Existe pérdida de valores? ¿Tendrá que ver la educación en casa o en la escuela? ¿En quién podemos confiar? Es prácticamente imposible saberlo, ya que las mujeres son asesinadas por su propia familia, amistades cercanas y, en muchos casos, otra mujer es copartícipe en el feminicidio. Esto ocurre debido a múltiples causas; sin embargo, la principal es el puro hecho de ser mujer.

No se puede olvidar que estos términos no son nuevos; años atrás se presentaban algunos eventos, principalmente en el Estado de México; en el norte del país, es posible recordar a las “muertas de Juárez”, y en Guadalajara al “tiradero de mujeres”. Lo que sí ha cambiado, por desgracia, es que poco a poco son más los números de feminicidios que se dan a conocer a través de la prensa; es decir, el problema se ha extendido a lo largo del territorio nacional. Es posible hablar de diversas formas de violencia: la física, la verbal, la sexual y la psicológica, todas atentan contra la dignidad y violan los derechos de las mujeres; no obstante, no siempre es fácil demostrar la manera en que se verifica cada una de ellas.



De acuerdo con la Real Academia Española, el término *feminicidio* ‘proviene del latín *femina* que significa mujer y *cidio* que significa “asesinato de una mujer por razón de su sexo”’. Para complementar esta idea, la escritora y activista Diana Russel y la autora de estudios de género, Jane Caputi, definen el término (1990) como “el asesinato de mujeres realizado por hombres motivados por odio, desprecio o un sentido de propiedad sobre la mujer”.

¿Es necesario tener este término en el diccionario?, claro que no, pues éste no existiría si las mujeres fueran tratadas como lo que son, si fueran valoradas; las mujeres no están para ser lastimadas, violentadas o violadas, las mujeres tienen una función importante y no sólo para traer personas al mundo, pero, al parecer, la gente ha olvidado esto y actúa en contra de ellas. Hay una reacción que aniquila al sexo femenino y el problema se ha tomado en lo cultural y en lo educativo, puesto que es el seno de la familia donde se aprende el respeto y la igualdad entre hombres y mujeres.

En estos últimos meses, la preocupación social ha ido en aumento tanto en número, como en abusos y feminicidios, razón por la cual la sociedad se ha levantado de distintas maneras. Así pues, las autoridades han tenido en cuenta la preocupación social que existe debido a la violencia de género, aunque hasta el momento, en los casos en que se presenta una denuncia en el ministerio público por agresiones, no se impone un castigo real contra el agresor, lo cual contribuye a que la violencia persista. En ocasiones, debido a algún feminicidio se modifican las leyes para castigar de manera contundente este tipo de violencia contra la mujer. De este modo, la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia, se encarga de prevenir, atender, sancionar y erradicar dicha violencia.

Lamentablemente, los intentos han sido fallidos, sin efecto real en la prevención, pues son perceptibles las múltiples fallas en el proceso de justicia: desde la mala integración de los expedientes hasta la corrupción en ministerios públicos y jueces, es por ello que

recientemente se ha convocado a una manifestación masiva llamada “Marcha-Paro nacional” o mejor conocido como “Un día sin nosotras”, con el fin de hacer, en primera instancia, un llamado a la importancia de la mujer en la sociedad y a las autoridades para implementar medidas respecto de la prevención de la violencia, así como establecer en el código penal cambios para mayores penas y castigos a quienes violenten de cualquier manera a las mujeres.

Cabe mencionar que no hay causa que justifique la violencia contra la mujer, en el artículo 325 del Código Penal Federal (2018), se mencionan situaciones de violencia y feminicidios. Me llama la atención que diversas situaciones quedan con grandes lagunas legales, por ejemplo, que aun cuando la mujer se presenta a denunciar evidenciando signos de violencia física, la mayoría de las veces no sucede nada contra el agresor, siempre se justifica y no se le da seguimiento al caso. Otro punto es que la mayoría de estos casos son relacionados a parejas o ex parejas de las víctimas, muchas veces con denuncias o reincidencias del abuso, sin que se ejerza castigo ni seguimiento alguno. También es común el acoso sexual en el ámbito laboral y escolar; sin embargo, los jefes, patrones y profesores justifican su violencia con frases como “Se viste muy provocativa”. La violencia también se observa en las redes de prostitución, situación que en nuestro país no es regulada por las autoridades, lo cual favorece que México sea el segundo país de “trata de mujeres” y que muchos casos terminen en feminicidios.

Por estas razones, el 9 de marzo, un día después del Día internacional de la Mujer, debemos manifestarnos para exigir respeto a nuestros derechos, para que los hombres valoren y sepan lo que realmente significa ser un miembro del sexo femenino que vive en un mundo en el que la pérdida de valores ha provocado una serie de asesinatos en contra de este género sin importar las edades.



En el conglomerado social en donde el hombre es el que domina y participa en los gobiernos, en el trabajo, en la educación, en los liderazgos políticos y en el hogar, teniendo los mejores puestos y oportunidades a su favor. Compete a los gobiernos legislar con mayor responsabilidad acerca de estos temas en una sociedad viciada y corrupta en donde las drogas y el crimen organizado han rebasado y contaminado a los sistemas gubernamentales de muchos países de América y del mundo.

Este es mi breve análisis donde exijo que sean respetados los derechos de las mujeres; ya basta de justificaciones. También hago un llamado al órgano que imparte justicia para que modifique los procesos de calificación de actos de violencia y feminicidios, y que logre una adecuada impartición de justicia. Todo sería tan sencillo si todos nos respetáramos, si tratáramos a los demás como nos gustaría que nos traten, ya que todos merecemos una vida libre de violencia. Es lo que tenía que decir y lo dije... por escrito.

Referencias bibliográficas

- Caputi, J. y Russel D. (1990). *"Femicide": Speaking the Unspeakable*. Publisher Ms. 1Volume Number: September/OctoberFormat: ArticleCollection: Women Resisting Violence. Reproduction of original article.
- Comisión Nacional de Derechos Humanos. *Artículo 325 penal*. Recuperado el 23 de febrero del 2018 de https://infosen.senado.gob.mx/sgsp/gaceta/63/3/2018-03-20-1/assets/documentos/PA_PRI_Feminicidio_Codigo_Penal.pdf
- Flores, M. *5 feminicidios que han sacudido a México en lo que va del 2020*, Recuperado el 15 de febrero del 2020 de <https://de10.com.mx/parejas/5-feminicidios-que-han-sacudido-mexico-en-lo-que-va-del-2020>
- Islas, L. *Feminicidio o femicidio: cómo se dice, significado y diferencias*, Recuperado el 25 de enero del 2020 de <https://www.unionguajuato.mx/articulo/2020/02/25/cultura/feminicidio-o-femicidio-como-se-dice-significado-y-diferencias>
- Ramos, L. *El feminicidio en México duele*, Recuperado el 28 de abril del 2016, de <https://www.nexos.com.mx/?p=37342>

Tempus

Patricia Hayden Martínez Montero
Instituto Queretano Marista San Javier
Santiago de Querétaro, Qro.

Vivimos en una época “microondas” donde todo lo queremos rápido e instantáneo, donde no nos detenemos ni por un segundo a reflexionar en lo que hacemos, decimos e incluso pensamos. Somos esclavos de la rutina, de la comodidad, de lo efímero. A lo largo de nuestra existencia hemos tratado de comprender qué es lo que nos mantiene vivos, ¿Por qué existimos? ¿Y por qué tenemos un final? Esta cuestión nos causa incertidumbre, porque nadie sabe con certeza quién o qué determina nuestro tiempo.

Tiempo proviene del latín “tempus”, que indica momento, instante, estado temporal. También puede definirse como: “Duración de las cosas sujetas a cambio o de los seres que tienen una existencia finita” (Diccionario de etimologías, 2013) Pero eso no nos dice mucho de qué es el tiempo ¿verdad? Ya que a medida que realizo este ensayo cada palabra que escribo está en presente, un milisegundo después, se convierte en mi pasado y de repente mi futuro ya no es tan incierto.

Michael Ende en su novela “Momo”, escribe el siguiente acertijo:

*Tres hermanos viven en una casa: son de veras diferentes; si
quieres distinguirlos, los tres se parecen.*

El primero no está: ha de venir.

El segundo no está: ya se fue.

*Sólo está el tercero, menor de todos; sin él, no existirían
los otros.*

Aún así, el tercero sólo existe porque el segundo se



*convierte en primero.
Si quieres mirarlo no ves más que otro de sus hermanos.
Dime pues: ¿los tres son uno?,
¿o sólo dos?, ¿o ninguno?
Si sabes cómo se llaman reconocerás tres soberanos.
Juntos reinan en un país que ellos son.
En eso son iguales. (Ende,2013).*

Pasado, presente y futuro, las etapas en las que podríamos decir que se divide el tiempo, las cuales están tan cercanas como distantes a su vez. A veces nos atormentamos con los recuerdos pasados, pero al final no son sólo eso ¿Recuerdos? Quién no ha querido retroceder el tiempo para enmendar errores, para decirle a un ser querido cuánto lo amaba, y viceversa, quién no ha querido conocer el futuro para saber si la decisión que toma en su presente es la mejor, conocer si cumplió sus metas o proyectos. A veces vivimos tan aferrados a lo que hicimos o haremos, que nos olvidamos de vivir.

Con los avances tecnológicos de la actualidad podríamos decir que ya existe una máquina del tiempo, ésta no es la más costosa, ni la más moderna, la máquina del tiempo de la actualidad, son las canciones que nos enseñan como con el tiempo se van modificando nuestras creencias, nuestra lengua, son las fotografías que son capaces de congelar un momento que se remonta a nuestra memoria con tan solo verla, son los libros que nos enseñan desde los pensamientos de grandes filósofos como Platón, hasta los pensamientos de autores contemporáneos, son las pinturas en las que se plasman acontecimientos históricos y grandes personalidades. Con tan solo un click tenemos acceso a todo esto y mucho más. Viajemos a nuestro pasado, recordemos lo que nos duele, pero también lo que nos hace felices, ya que esas experiencias nos enriquecieron para ser mejores seres humanos.

Es por ello que pregunto ¿Cuánto vale el tiempo? Podríamos decir que el tiempo es invaluable, este puede medirse en años, meses,

días, horas, minutos, segundos, pero al final, no se trata de cuánto, sino de la calidad de los momentos. Si quisiéramos conocer el valor de un milisegundo bastaría con preguntarle a una persona que ganó una medalla de plata en las olimpiadas, que dedicó gran parte de su vida preparándose para dicho momento, pues al final esa milésima de segundo marca la diferencia de un lugar a otro. Por ello es importante atesorar los momentos vividos porque son irrepetibles e incosteables.

La universidad de Harvard durante ocho décadas ha estudiado la felicidad, realizando pruebas médicas y psicológicas a individuos desde la edad adulta hasta su muerte. El estudio comenzó desde 1938, hasta el actual director, el cuarto desde su inicio, el psiquiatra estadounidense Robert Waldinger, quien concluye lo siguiente de dicho proyecto: *“Hay muchas conclusiones de este estudio, pero lo fundamental, que vemos una y otra vez, es que lo importante para mantenernos felices y saludables a lo largo de la vida, es la calidad de nuestras relaciones”* (Martins, 2016).

Cuántas veces no estamos tan ocupados haciendo cosas “más importantes” que pasar el tiempo con nuestras familias y amigos, convirtiéndonos en siervos de la tecnología o del trabajo. ¡Se nos acaba el tiempo! Estamos tan ocupados viviendo al día, que no nos ponemos a pensar en el dolor ajeno, en ayudar a los demás, en conocer, en sentir, nos encerramos en nuestras burbujas de egoísmo, en vez de salir al mundo y darnos cuenta que la vida es muy corta para guardar rencores, prejuicios, pues al final “polvo somos y en polvo nos convertiremos”. ¡Pues qué irónico es el hombre! “Nacer no pide. vivir no sabe y morir no quiere” (Facundo Cabral).

El tiempo es el mejor maestro, porque como Nadine Stair dice en aquel bello poema: “Con el tiempo aprenderás que intentar perdonar o pedir perdón, decir que amas, decir que extrañas, decir que necesitas, decir que quieres ser amigo, ante una tumba ya no tiene ningún sentido. Pero desafortunadamente, todo esto



lo aprendes sólo con el tiempo”. Finalmente me gustaría decir que el tiempo es lo más valioso que tenemos, es lo más valioso que podemos regalarle a alguien, por eso agradezco al tiempo que tomaste en leerme. Cierro con una bella frase de Mark Twain que dice: “No hay tiempo, muy breve es la vida para disputas, disculpas, animosidades, pedir cuentas. Solo hay tiempo para amar, y solo un instante, por así decirlo, para eso”.

Referencias bibliográficas

- Covey, S. (2015). *Los 7 hábitos de los adolescentes altamente efectivos*. En S. Covey, *Primero lo primero*. (Pág.154). Grijalbo.
- Diccionario de etimologías. (04 de abril de 2013) *Etimologías y orígenes de palabras de nuestro idioma*. En web de etimologías de palabras castellanas, historia de palabras y sus orígenes. Significado de la palabra: <http://la-etimología.blogspot.com/2013/04/etimologia-de-tiempo.html>.
- Ende, M. (2013). MOMO. En M. Ende, *Momo llega al lugar de donde viene el tiempo* (Pp. 179-180). Santillana.
 - Martins, A. (23 de noviembre de 2016). BBC. En *¿Qué nos hace realmente felices en la vida?*: algunas lecciones de un profesor en Harvard tras años buscando las respuestas: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-38071076>.
 - Stair, N. (1978). *Instantes*: <https://www.informador.mx/Cultura/Es-Instantes-autoria-de-Nadine-Stair-20120802-0075.html>.

Sin nombre

Margarita Tafoya Loeza

*Colegio Marista Pedro Martínez Vázquez
Irapuato, Gto.*

En una ocasión vi en alguna parte – no recuerdo dónde – una frase que decía más o menos así: “Pedirle a un escritor que te explique su poema es como pedirle a un pintor que te explique su pintura” y durante mucho tiempo estuve buscándola para averiguar dónde la había visto, si en una película, un libro o incluso en el Internet y de dónde provenía, pero por más que busqué no pude dar con ella.

Sin embargo encontré otra que dice: “Lo malo de la pintura abstracta es que hay que molestarse en leer el título de los cuadros” (Óscar Pin), que es “parecida” a la frase que tenía en mente y meditándola tiene toda la razón, cada pincelada tiene un fin y significado diferente al anterior, transmitiendo lo que el artista quiere expresar o darte a sentir, que tengas cierta empatía sobre lo que estuvo pensando y viviendo en el momento, haciéndote llegar sus más profundos sentimientos, para al final mostrarte una obra maestra —al menos una del pintor— si nos la llegara a mostrar puede que no tenga significado en un principio y sea sólo un cuadro como cualquier otro que hayas visto en un museo de arte o en una exposición, pero si observas con mucha determinación y paciencia podrás entender más allá de los que tus ojos logran captar, vas a dejar de procesar con el cerebro lo que estás viendo después de un rato, y entenderás que no es, en realidad, con lo que se tiene que percibir, quiero aclarar que el arte es aquel que logra moverte desde adentro haciéndote sentir desde tus entrañas y logra, puede lograr cambiar tus emociones o sentimientos



de ese preciso momento, alegrarte o entristecer tu día, moviendo tu mundo para presentártelo de otra manera, es un velo entre letras y palabras y un mundo imaginario y utópico en el que vive otra persona que simplemente te está dando una probadita de éste.

Volviendo al punto anterior, quiero decir que ver la pintura de alguien que tiene pasión sobre el tema, que de verdad disfrute de hacer la actividad, es como meterte en la vida y alma de otra persona durante un rato, espiar un poco en su interior y verlo plasmado en un lienzo o un simple papel. Como existen diferentes colores, pinceles, tipos de pintura, existen distintos tipos de poemas, de todas extensiones y temas, tienen múltiples fines y detrás de ellas hay una historia, una vida expresándose y levantando la voz.

La poesía es exactamente eso; un poema está compuesto por muchas palabras, que forman versos, que forman estrofas y todo eso en conjunto conforma un texto a simple vista, una pincelada en los poemas es una letra que te llena el alma un poquito, que puede ayudarte o servirte como apoyo o soporte para levantarte unos momentos.

La poesía no es poesía para todos, como no lo es una obra maestra, cada quien le dará un significado distinto dependiendo de tu estado de ánimo, humor y lo que llevas cargando, la poesía tiene sus momentos de belleza, no valorada en ese instante, pero depende de cada persona si lo quiere convertir en poesía o no, es el significado personal que se le da a una obra de arte el llamarse con el término de poesía.

Una pintura o poema es una historia a través de un lienzo o papel, se puede ver, se puede sentir, incluso escuchar y no me refiero solamente a un cuento dentro de éste, sino que con el paso del tiempo, la gente cuando lea el poema o vea la pintura podrá imaginarse la época del autor, cómo vivió y a veces dónde vivió.

La poesía no es algo a lo que le tomas una fotografía, es algo que contemplas, lo tomas, lo analizas, comprendes y lo guardas en tu memoria, si lo quieres pasar a generaciones futuras es decisión propia, pero debes tener en cuenta que puede que no le guste a tus

descendientes, en cambio, si les gusta, van a saber apreciar y van a poder hacer suya una buena pieza de arte de sus antepasados.

No todas las pinturas son buenas, como no todas las obras son maestras, la belleza detrás de ésta va a depender de la persona a la que se le muestra, se dice que es necesario que una persona con “buen gusto” admita que lo dicho sea bueno, esto es correcto hasta cierto punto, no todas las personas tienen los mismos intereses por las mismas cosas, a todos nos llaman la atención cosas distintas, pueden que le gusten a otros y lleguen a tener algo en común, sin embargo, lo que te guste a ti puede que no a un amigo, y esto no quiere decir que se convierta en algo malo o de mal gusto, sino que todos somos diferentes y hay que aprender a respetar la opinión de las demás personas.

En el mundo hay todo tipo de personas, desde los que ponen el corazón en algo, hasta los que no, cuando este caso se hace presente, se nota. Si algún día vas a un museo o lees un escrito de alguien a quien sabes que no le gusta lo que hace, te produce una sensación de extravío, de pérdida, ¿por qué? Porque sabes que la persona que realiza la obra, no pone el corazón en ello, que realmente lo hace por obligación u otra razón que no es justa ni para el artista ni para la persona que tiene que ver o escuchar la obra, la vida es muy corta como para no poner el corazón en algo que haces o creas.

La poesía es algo extraordinario, que no muchas personas aprecian en esta época, por el lenguaje no muchos entienden y la estructura no se comprende de vez en cuando. Lo grandioso de ésta es que cualquiera puede hacerlo, las posibilidades son infinitas y la inspiración tiene forma de cualquier cosa y puede llegar cuando menos te lo esperas.

Muchas personas escriben desde cuentos hasta poemas, pero tienen miedo de la opinión y crítica de las personas que las rodean. A lo largo de la vida, he visto a cientos de personas así, que creen que lo que hicieron no es lo suficientemente bueno



como para mostrarlo, sin embargo, no lo sabrán hasta hacerlo porque alguien no puede saber cómo será la reacción de una persona.

El futuro es incierto y quien diga lo contrario no sabe de lo que habla, sólo se pierde el miedo intentando y si no lo haces, vas a vivir tu vida con arrepentimiento y no serás pleno o plena, en cambio, si lo haces, mínimo supiste que lo intentaste y diste todo de ti, simplemente no era lo que tenían en tus planes de vida.

Finalmente, si algún día escribes, pintas, cantas, bailas o esculpes algo, muéstralo al mundo y di en voz alta: ¡Di todo de mí! Capaz que resulta mejor de lo que pensabas.

Volviendo al tema central, el cerrarse a ponerle título a una obra de arte es delimitarse a palabras, y la poesía no se puede encerrar en eso, el espectador le tiene que poner su propio significado para que ésta tenga sentido en la vida de la persona, es un error la idea de que cada persona le encuentre el mismo concepto a algo, en caso de que esto pase, la experiencia del público no sería la misma que si cada quien le pone un nombre o título a algo que, en primer lugar, no debería tener. Sólo recuerda que si algún día te topas con un poeta o artista de cualquier tipo, ya sabes qué no preguntarle.

Como no me importa, tampoco me afecta

Montserrat Mandujano del Castillo Velasco
Preparatoria de la Universidad Marista de Querétaro
Santiago de Querétaro, Qro.

“Juventud, ¿sabes que la tuya no es la primera generación que anhela una vida plena de belleza y libertad?”

Albert Einstein

Somos 37,504,392 jóvenes. Representamos el 31.4% de la población total en México. ¿Realmente soy útil entre toda esa población?

Me levanto como cualquier día normal para asistir a la escuela, a veces realmente sin ganas de ir, cansada de la misma rutina de siempre... me arreglo y salgo media hora antes de entrar en mi horario normal, para estar temprano, a tiempo para mi primera clase, he aprendido a ver el conocimiento como un fin y no como herramienta, justificando mi inactividad. “Es que no puedo hacer nada”, sin haberlo intentado, mientras mi maestra de Lectura y Redacción nos dice que nuestro país cada vez está peor, que la corrupción es tan increíble que no importa cuánto daño se ha hecho, seguimos apoyando a gobernantes a los que su pueblo no les interesa.

Algunos en el salón captan la idea, procesan la información, analizan, crean conciencia; otros simplemente están en el teléfono compartiendo memes de lo gracioso que es la rifa de un avión presidencial. Y a los que parece importamos la participación de la juventud en la política, y quién nos está gobernando, se pasa desapercibido. Solo unos cuantos profesores parecen preocupados



por lo que está pasando, quieren ayudarnos a salir de la burbuja de fantasía en la que mi generación está atrapada, donde podemos ver el problema, pero ahí estamos sin hacer nada.

En esta sociedad moderna que me está tocando vivir es la falta de motivación personal el principal factor. A lo cual se le ha llamado *apatía*, cuya incidencia se extiende a los ámbitos más diversos y a diferentes etapas vitales.

El término “apatía” se deriva del latín *apathia*, y este del griego, que significa “Ausencia de pasiones, emociones, sentimientos o enfermedad” (Real Academia Española, 2001).

Si desde nuestra casa mostramos apatía, lo que pase fuera y dentro de nuestro país, ni siquiera es un tema para nosotros. Tenemos tanto desgaste hasta de pensar, que es preferible simplemente no hacerlo.

Y ahora ¿Qué hago yo? Los jóvenes representamos el 31.4% de la población en el país, ¿Qué función tendría la política en mi vida? Si al escuchar la palabra POLÍTICA todo lo relacionamos con corrupción, partidos, gobernantes, y dejamos que la opinión de nuestros padres, maestros y amigos ejerza influencia sin darnos la oportunidad de saber quién nos está gobernando y de qué manera, escuchando opiniones totalmente diferentes, haciéndonos creer que lo que hace el gobierno es correcto y nos llevara a un futuro mejor, o que nosotros tenemos que ser el mejor futuro del país porque el gobierno es malo, por lo que les toca vivir el día a día.

Si a nosotros desde pequeños cuando nos enseñan la historia de nuestro país, nos dieran una idea clara sin tratar de vendernos la misma ideología, quizás algunos podríamos tener una visión diferente. Porque a mi alrededor observo que la mayoría sigue creyendo que nuestros padres nos resolverán la vida, que con terminar la preparatoria y con suerte la universidad, ya es suficiente. Que no importa que ni siquiera estudie y me involucre con mi país, porque da igual. No se muestra un interés para cuando al estar allá afuera, tenga las capacidades de poder gobernar, y hacer un cambio.

Necesitamos algo diferente, porque mi generación ya está harta de lo mismo, todo nos aburre, necesitamos forjarnos y creemos la idea que *Sí* podemos hacer algo, que somos más que solo ir a la escuela, porque según los datos solo 3 de cada 10 jóvenes tienen la fortuna de ir a la universidad, solo uno podrá tener un trabajo con un salario, que apenas y sustente las necesidades básicas.

Es importante que los jóvenes participemos, no solo de una forma partidista, sino por medio de nuestra voz y el voto, participar en espacios e instancias donde se incluya la toma de decisiones, especialmente nosotros los jóvenes tenemos que ser escuchados y expresar nuestras opiniones con fuerza y sin límites. Nuestro gobierno solo nos quiere controlar, castigar y reprimir. En vez de escuchar lo que tenemos que decir, y que nos empiecen a incorporar.

En el último informe mundial de la ONU sobre la juventud, se aportan cuatro recomendaciones hacia las instituciones para potenciar la relación con la población joven:

Reforzar la comunicación interactiva: existe una necesidad de prestar más atención a los asuntos que interesan a los jóvenes y priorizar sus preocupaciones; comunicar interactivamente con ellos cara a cara, vía internet y a través de las redes sociales y reengancharse al apoyo de los jóvenes para encontrar soluciones a los problemas que les afectan.

Empoderar a los jóvenes a través de sus redes: aprovechar el contacto entre iguales para fomentar la participación política de los jóvenes. En la campaña presidencial de 2008 en Estados Unidos, Barack Obama pidió la ayuda de los jóvenes americanos para movilizar la propuesta del Partido Demócrata a través de sus amigos y redes.

Mejorar la representación de los jóvenes y la política de la presencia: El informe considera urgente tomar medidas para mejorar la representación de los jóvenes y en



concreto de las mujeres jóvenes en los parlamentos nacionales y en el resto de cuerpos de decisión. Algo que se puede lograr de diferentes maneras, por ejemplo, dando pasos hacia el establecimiento de cuotas, desarrollando listas de mujeres y asegurando una presencia igualitaria de mujeres y de los grupos socioeconómicos más desfavorecidos en las ramas juveniles de los partidos y en los cuerpos de representación de los jóvenes (como los parlamentos juveniles y los consejos).

Educación en democracia: Debe asegurarse que una educación efectiva y estandarizada en ciudadanía se incluye en todos los niveles educativos, de primaria a secundaria. Está comprobado que un mayor conocimiento y práctica de democracia en ambientes de apoyo puede fomentar la participación cívica y política.

(Participación infantil, 2016:62)

Considero muy importantes estas recomendaciones, porque así podremos tomar referencia y hacer un cambio social.

Mi generación tiene mucho que mejorar y también grandes cosas que aportar, por eso es la que mayor capacidad tiene para transformar algo, solo hay que querer hacerlo. Con ayuda de aquellos que no esperan se siga cometiendo el mismo error, el mismo futuro en el que no hay un final feliz.

A mí me interesa la política, me interesa mi país, me interesa mi escuela, porque quisiera dejar un legado a las nuevas generaciones, para vivir en una sociedad sin corrupción e injusticia, y el cambio empieza AHORA y empieza en Mí.

Referencias bibliográficas

- Gobierno de México. (2016). *¿Cuántos jóvenes hay en México?*. Recuperado el: 16 de febrero de 2020.
■ <https://www.gob.mx/gobmx/articulos/cuantos-jovenes-hay-en-mexico>
- Ciudades amigas de la infancia. (2016). *Los jóvenes impulsan nuevas formas de participación en democracia*. Recuperado el: 17 de febrero de 2020.
■ <https://ciudadesamigas.org/?s=los+jovenes+>

Sin ellas, no existimos...

Juan Francisco Martínez Arvizu

*Preparatoria de la Universidad Marista de Querétaro
Querétaro, Qro.*

Es tan drástico el tema sobre el feminicidio que hasta se ha creado una alerta de violencia de género contra las mujeres (AVGM), y es un mecanismo de protección de los derechos humanos de las mujeres único en el mundo, establecido en la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia y su trámite para emitirla o concederla lo describe el Reglamento de dicha Ley.

Consiste en un conjunto de acciones gubernamentales de emergencia para enfrentar y erradicar la violencia feminicida y/o la existencia de un agravio comparado que impida el ejercicio pleno de los derechos humanos de las mujeres, en un territorio determinado (municipio o entidad federativa); la violencia contra las mujeres la pueden ejercer los individuos o la propia comunidad. (Artículo 22 de la Ley de Acceso).

En este ensayo abordaremos lo que podría suceder si el feminicidio continuara en ascenso, qué pasaría si ellas desaparecieran, por qué debemos de ver el verdadero valor de las mujeres, cómo es que ellas apoyan en la sociedad o en la vida diaria, cómo es que influyen en la construcción de la sociedad, y el cambio que puede generar un feminicidio ante la sociedad.

Cada día mueren cerca de 137 mujeres alrededor del mundo, según las Naciones Unidas, y cerca de 2.47 mujeres mueren en México, según el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP), tomando en cuenta que todos estos datos son feminicidios (asesinato de una mujer, realizado por un hombre).



Si vemos bien este escenario, nos podemos percatar de que el mundo se está insensibilizando a causa de que a diario hay un nuevo asesinato de una mujer, tomándola como un número más, en lugar de un ser vivo, algo que anteriormente nos habría preocupado pero con el paso del tiempo se nos ha hecho normal; hasta el día de hoy, ya que por fin nos hemos dado cuenta de qué es lo que en realidad sucede en nuestro entorno, lástima que haya sido tan tarde que lo único que podemos hacer es conciencia en los demás para que esta situación contra las mujeres pare.

Hoy en día todas las mujeres corren peligro de “desaparecer” al salir a la calle, o de sufrir un abuso sexual, así que cada vez que salen a la calle tienen miedo e inseguridad, aun saliendo acompañadas por alguien más, y es por eso que todos (gobierno y ciudadanía) nos debemos unir para solucionar esto, haciendo que por fin una mujer pueda caminar por la calle sin temor a que le suceda algo (sea secuestrada, violada o asesinada).

Pero... ¿qué pasaría si no nos unimos como nación para ir en contra del feminicidio?

En primer lugar, los asesinatos irían en aumento, hasta el punto en el que “ser mujer” sería un castigo o una sentencia de muerte, al igual que la población femenina se desplomaría y se correría el peligro de que las mujeres desaparecieran.

¿Podemos imaginarnos un mundo sin mujeres?

En realidad no, pues ningún pensamiento o pesadilla se podría asemejar a una situación así, pues el mundo daría un giro tremendo, en el cual aparte de que el ser humano iría directo a la extinción, la sociedad colapsaría y luego se regularía por poco tiempo antes del desastre (antes de darse cuenta de lo que en realidad se había perdido).

¿Por qué la mujer es importante para la sociedad?

La mujer es lo primero que vemos al nacer, pues algunas de ellas son nuestras madres, algunas otras tías, abuelas, hermanas, primas, profesoras, amigas, novias, esposas, etc. prácticamente convivimos

todo el tiempo con ellas, y a veces no sabemos valorar eso, pues lo vemos como algo muy normal, pero en realidad ellas le hacen un favor a la sociedad con su presencia, ya que normalmente ellas tienen una sensibilidad exquisita (la parte humana o sensible) que complementa a los hombres. También se debe agradecer a las mujeres por el hecho de ser madres, porque muchas o dedican de lleno su tiempo a sus hijos, o llevan el sustento económico a sus hogares y aún así logran tener tiempo para sus hijos, pero no solo eso, sino que el 100% de la inteligencia de un individuo proviene de la madre, gracias a un estudio hecho por la University of Cambridge en 1984.

Por todo lo mencionado anteriormente, la mujer es irremplazable en todos los ámbitos, pues cada una tiene cualidades y habilidades interesantes, también gracias a ellas la sociedad sigue en pie, pues la mayoría de las mujeres mantiene el vínculo familiar.

Si bien se sabe que en países como la India, Arabia Saudita, Irak o Afganistán las mujeres son tratadas de una manera muy distinta al resto del mundo, pues en ese tipo de lugares no se les brindan derechos a las mujeres y éstas quedan vulnerables ante la sociedad, haciendo que si una de ellas llega a “faltar” (ser asesinada, secuestrada o violada), su lugar sería fríamente reemplazado por otra mujer sin darle importancia a su desaparición. Este es un buen ejemplo del valor erróneo que se le da a la mujer en otros lugares del mundo, pues como ya se ha mencionado antes, “sin ellas, no somos nada”.

Cuando una mujer es víctima del feminicidio, no solo su familia siente su fallecimiento, sino que también sus conocidos, pero los más afectados son sus familiares, pues si la mujer tenía hijos, ellos no sabrán lo que es vivir con un amor incondicional, pues a pesar de que les quedaría el padre u otros familiares no sería lo mismo; si la mujer no tenía hijos, sus padres y hermanos lo sentirían profundamente, pues ella sería la persona faltante en



su vida, haciendo que estas familias queden corrompidas por el acto repugnante hecho por otros.

Definitivamente debemos darle el valor que merece a la mujer, pues ellas son parte fundamental de la vida en sociedad; también se debe hacer conciencia para que los feminicidios y el maltrato hacia las mujeres desaparezca, pues si estos aspectos persisten, corremos riesgo de extinguirnos como especie por el simple hecho de la incomprensión de algunos hacia los demás (los hombres que desprecian a las mujeres, por el hecho de ser mujeres), y por fin darles protección y seguridad para que puedan tener lo que han estado anhelando (poder caminar por las calles sin temor a ser secuestradas, violadas o abusadas sexualmente) y soñado, desde que se les trata con indiferencia en la sociedad por el simple hecho de ser mujeres; pues en realidad la mujer no es el sexo débil, ni el hombre es el sexo fuerte, más bien los dos se complementan para afrontar los problemas de la vida, pero por las indiferencias, no se les toma como lo que en realidad son.

Referencias bibliográficas

- Sánchez L. (2020). *Letras libres*. Recuperado el 04 de marzo de 2020 de <https://www.letraslibres.com/mexico/politica/violencia-genero-y-femicidios-en-mexico-los-datos-hablan>
- BBC News Mundo. (2018). *Las mujeres asesinadas cada día en todo el mundo* (y dónde son más vulnerables). 04 de marzo de 2020, de BBC Sitio web: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-46342533>
- Molina X. (2017). *Psicología y Mente*. Recuperado el 04 de marzo de 2020 de <https://psicologiaymente.com/inteligencia/inteligencia-hereda-madre>
- Instituto Nacional de las Mujeres. (2020). *Gobierno de México*. Recuperado el 04 de enero de 2020 de <https://www.gob.mx/inmujeres/acciones-y-programas/alerta-de-violencia-de-genero-contras-las-mujeres-80739>

Madurez adolescente: más allá de la “madurez” adulta

Preparatoria Vespertina de la Universidad
Marista de Querétaro
Santiago de Querétaro, Qro.

La adolescencia es una etapa que conlleva cambios, ya sean físicos o psicológicos; no existe una edad específica o un período concreto que indique cuándo se llega a la madurez. Sin embargo, muchos adolescentes desarrollan una madurez temprana, es decir, no tienen pensamientos iguales a algunos compañeros o propios de su edad, sino ideas más congruentes, reforzamiento de valores y una visión más amplia sobre diversos temas.

He decidido abordar este tema debido a que la madurez temprana puede llegar a tener un impacto negativo en los adultos, e incluso en adolescentes con madurez tardía o que llevan un ritmo normal en ella (esta clase de adolescentes con este “desarrollo temprano” pueden no disfrutar sus etapas de manera apropiada o que les traerá consecuencias en un futuro, que existirá un declive en el que se volverán inmaduros en la edad adulta). Así pues, hay un punto en el que sus ideas no son tomadas en cuenta, porque ¿quién llegaría a pensar que un adolescente de 15 años puede tener un criterio propio? Sorprendentemente sí los hay, incluso uno que otro con un grado de madurez a la par de un adulto o más avanzado que los mismos, en otras palabras, ser más maduros que un adulto.

La madurez adolescente debe de ser defendida y respetada, ya que actualmente es tomada a la ligera, criticada y mal vista por los adultos, pero muchos de ellos no se han puesto a pensar qué tan necesaria es dicha madurez en la actualidad.



La madurez adolescente en la actualidad tiene falta de credibilidad o es mal vista por muchos, sin embargo, es necesaria; los adolescentes maduros son importantes, ya que de no serlo podrían convertirse en adultos inmaduros, irrespetuosos e irresponsables. El informe publicado por la prestigiosa revista médica británica: “The Lancet” (Child & Adolescent Health) señala que la adolescencia es más precoz y debido a la carencia de madurez se ha extendido, “La comprensión de un crecimiento que es continuo ha elevado la edad del punto final de la adolescencia más allá de los 20 años” sostienen.

¿Qué nos quiere decir la supuesta ampliación de la adolescencia? Cada vez existen más adultos con falta de madurez, lo que conlleva a que ellos siendo adultos y tener el poder de tomar decisiones mayores a las de un joven, no razonen como tales, llegando a una toma de decisiones irresponsables y desfavorables.

Por el contrario, al ser un adolescente previamente maduro se tienen pensamientos más congruentes, una mejor toma de decisiones, valores reforzados, capacidad crítica, etc. Blogspot, en su informe: “Efectos psicológicos de la madurez temprana y tardía”, señaló que los chicos que maduran a temprana edad son más listos, relajados, bondadosos, líderes y menos impulsivos; las chicas suelen ser expresivas y listas, y más resistentes hacia la menarquía que quienes maduran tardíamente.

Ahora, yo les pregunto, ¿acaso estas no son conductas favorecedoras en un adolescente?, los adolescentes maduros tienen grandes capacidades, ya que sus virtudes y fortalezas están reforzados.

Muchas personas opinan que la madurez temprana en adolescentes es un factor negativo en sus vidas. Sin embargo, Blogstop aclara en su informe que los efectos de la madurez temprana tienen más probabilidad de ser negativos cuando los adolescentes están más o menos desarrollados con sus compañeros.

También si se tiene una relación distante o tóxica con los padres, los efectos negativos pueden surgir, como lo señaló la profesora Gloria Callicó, del departamento de Psicología Clínica y Psicobiológica

de la UB: *“Antes de criticar a nuestros adolescentes nos tenemos que criticar como sociedad, qué le estamos transmitiendo a los jóvenes. La visión macro, la social, es la que nos da más respuestas. Después tenemos que mirar qué sucede en la familia con los padres y madres sobreprotectores”*. Esto quiere decir que los comportamientos delictivos en adolescentes sólo se generan cuando este se encuentra en un entorno o círculo social desfavorable.

Los adolescentes maduros son personas progresivas que aseguran un buen futuro a diferencia de los adultos maduramente tardíos, existen ejemplos muy claros: adultos sin estabilidad económica y emocional, adultos irresponsables, que no respetan la moral y se dejan influenciar por un video de YouTube o una revista de TVNOTAS sin antes comprobar que la información que se les está proporcionando sea verdadera. Los adolescentes con madurez temprana tienen sus valores y principios más cimentados. Algunos ejemplos son los siguientes:

Un signo de madurez adolescente son las perspectivas y los objetivos, como señaló el Hospital Infantil Lucile Packard en Stanford, significa que el adolescente está desarrollando una habilidad para pensar de manera abstracta y referirse a temas más amplios como la problemática social, política y filosófica. Esto quiere decir que un adolescente maduro es capaz de formar un criterio y opinión más amplia que adolescentes y adultos con madurez tardía.

¿Cuántas veces hemos visto a un adulto dejándose llevar por sus impulsos sin saber cómo manejar sus frustraciones? Un claro ejemplo que se ha visto previamente en la semana, es el desabasto de gasolina en la región central de México, en las calles y en las noticias se han visto a adultos totalmente desesperados por la situación, a tal punto de llegar a los insultos y golpes y provocar que en varias gasolineras se requiriera la presencia de la policía.



Es increíble que muchos jóvenes puedan mantener la cordura más que un adulto probablemente sin muchos principios.

Education.com define la madurez emocional como la capacidad de tomar decisiones razonables, seguir las instrucciones y aplicar habilidades a la vida al abordar cuestiones diarias; ser capaz de manejar la frustración, controlar la ira y los celos. Otro ejemplo de esto son las protestas de los maestros, que al hacerlas desatienden a sus estudiantes; mientras los jóvenes aguardan en la escuela por tener una buena educación.

Hay veces en las que, cuando un adolescente dialoga con un adulto acerca de un tema y tiene una opinión diferente, es muy probable que sean agredidos o que no sean tomados en serio; es irónico que los adultos se quejen de que los adolescentes no se atrevan a hablar de temas triviales o de conocimiento general y, si lo hacen, independientemente de si comparten o no la postura de su interlocutor adulto sean criticados y tachados con frases tan cliché como “vamos, es sólo un chico, ¿qué tanto puede saber?” o “todavía eres muy chico para entender esas cuestiones”...

Uno de los principales problemas en México son los medios de comunicación. Muchos de ellos buscan persuadir y distraer a las personas con “programas basura”, noticias distractoras y entretenimiento barato. Es increíble que en México el índice de pobreza es de un 40% de la población, pero que el 90% de ésta tenga un televisor en casa.

La humildad es otro rasgo destacado que posee un adolescente maduro; muchos adolescentes y adultos que no lo son se ven frecuentemente pensando que por tener el nuevo Iphone o un auto del año son la gran cosa, poniendo sus intereses muy encima de los de otros y creer que sólo por una posición laboral pueden humillar a quién se les ponga enfrente. La humildad es lo contrario de la arrogancia, un rasgo que actualmente se está perdiendo, sin embargo, aún hay una luz en la oscuridad: los adolescentes maduros, los adultos del mañana, adultos que tendrán ética, principios y

moral, personas que lograrán un verdadero cambio gracias a sus acciones, ideas y criterio. Como explica el Dr. Tim Elmore en su revista, la humildad no significa que pienses mal de ti mismo, sino que pienses en ti menos y no tienes la necesidad de llamar la atención sobre sí mismo constantemente.

La humildad implica el reconocer que necesitamos ayuda y no avergonzarse ni sentirse menos por pedirla.

Un adolescente maduro no se sentirá mal por ser humilde; Nadia Haris señala que “*la humildad es un signo de madurez en los adolescentes, siendo así un adolescente más abierto al aprendizaje y orientación*”. Un adolescente maduro y humilde no está avergonzado de buscar consejos, sabiduría de los padres y entrenadores. Al mismo tiempo que existen adolescentes humildes, hay adultos que se sienten tontos o molestos al recibir ayuda de un joven, olvidando los adultos y aplicando los adolescentes la tan aclamada frase de “la práctica hace al maestro”.

Hay que tomar en cuenta las opiniones de los adolescentes, nunca hay que juzgar a un libro por su portada, ¿cómo es posible que se tache a un adolescente de inmaduro si no se ha mantenido una conversación de promedio o no se le ha dado la oportunidad de expresarse como se debe? Tampoco olvidemos respetarlos y valorarlos, ¿quién sabe?, incluso podrían llegar a ser más maduros que nosotros.

En la actualidad, muchos adultos tienen una madurez tardía que sólo genera que sean personas impulsivas e irrespetuosas, en cambio, un adolescente maduro será un adulto responsable, con ética y valores. De una vez por todas, hay que darles su lugar a los adolescentes y tomarlos en cuenta, no se olviden que ellos serán los adultos del mañana.



Referencias bibliográficas

- Adaptación de “Caring for Your Teenager” (Copyright © 2003 American Academy of Pediatrics), *“Etapas de la adolescencia”*, disponibilidad en <https://www.healthychildren.org/Spanish/ages-stages/teen/Paginas/Stages-of-Adolescence.aspx> (consulta: 10/12/2018).
- Blogspot, *“Efectos psicológicos de la maduración temprana y tardía”*, disponibilidad en <http://psicologiadeladoloscenteimpo.blogspot.com/2012/05/efectos-psicologicos-de-la-maduracion.html> (consulta: 10/12/2018)
- Giralt Taragona, Esteve, *“Los jóvenes maduran ahora más tarde que nunca”*, disponibilidad en <https://www.lavanguardia.com/vida/20180218/44870486995/ciclo-vital-adolescencia-etapa-madurar.htm> (consulta: 10/12/2018).
- Haris, Nadia, *“Señales de madurez en adolescentes”*, disponibilidad en https://www.ehowenespanol.com/senales-de-madurez-en-adolescentes_12686208/ (consulta: 10/12/2018)
- Jarrett, Christina, *“Cómo la adolescencia afecta nuestro cerebro y moldea nuestra personalidad”*, disponibilidad en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-45622481> (consulta: 10/12/2018).
- Vega Gómez, Liliana Marcela, *“¿Cuándo se logra la madurez?”*, disponibilidad en <https://www.vanguardia.com/entretenimiento/jovenes/367288-cuando-se-logra-la-madurez> (consulta: 10/12/2018).

AGRADECIMIENTO

No hay momento más mágico cada día que el tránsito ocurrido durante el alba. Esa lucha entre la noche que fenece y el día que apenas se manifiesta. La penumbra donde la claridad aún no reina, pero la oscuridad tampoco gobierna, lo mismo que el frío rompe con el calor que se adentra.

Revélate, joven, con ideas mágicas, con sueños despiertos llenos de esperanza, muestra la riqueza de tus palabras, de tus pensamientos, de tus sentimientos cargados de experiencias que no pueden atraparse, sino sólo manifestarse; revélate en cada voz que se escribe, que se lee, que grita al mundo que existe, simplemente porque sí, porque está dentro de ti asomando la riqueza acumulada de tu vida, que aunque pareciera ser poca frente a quienes acumulan décadas, no deja de ser importante, veraz y real.

Pero rebélate con prosas y versos que rompen el silencio y transgreden la apatía, como aquél que no conforme con la vida, reclama que un sueño se vuelva proyecto y transforme la realidad. Revélate porque eres joven, porque parece que aún no cargas a tus espaldas la responsabilidad del mundo, pero avisoras que el tiempo se acerca; y en la frescura de tus palabras se manifiesta el deseo de un mundo

donde tus sueños no sólo quepan, sino despierten a aquél que cree que nada puede cambiar.

Rebélate pues, como el alba, revelando tu esplendor.

Agradecemos a todos los jóvenes del nivel de Educación Media Superior, de veintiún bachilleratos que han participado en este ejercicio literario “**REBÉLATE**” de la Provincia Marista de México Central. Tu interés, ejercicio y aporte sea a nivel local o Provincial, nos manifiesta que la juventud tiene mucho que decir y tanto que aportar.

Extiendemos este agradecimiento también a todos los coordinadores académicos de las obras por su apoyo, a los maestros de literatura y talleres de redacción por promover, motivar, revisar, corregir y seleccionar los escritos. Gracias a José Eduardo Robles por la revisión de estilo de todas las obras, a Denisse Salinas del Equipo de Jóvenes de la PJM por su colaboración en los diseños.

Este ejercicio literario no sería posible sin el apoyo siempre incondicional de la Editorial Edelvives, que, sabedor de su vocación de promotor de la cultura, patrocina, diagrama y edita esta antología.

A todos, gracias por llegar juntos a este VI Ejercicio de Creación Literaria, hoy llamado “**REBÉLATE**”.

H. Luis Felipe González Ruiz

Director Ejecutivo del Consejo de Misión

Provincia Marista de México Central